

Benito Juárez
*Documentos,
Discursos y Correspondencia*

Tomo 1, capítulo II

Selección y notas de
Jorge L. Tamayo

Edición digital coordinada por
Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva

Versión electrónica para su consulta
Aurelio López López



Año 2006

Tomo 1, capítulo II

**Anotado y revisado por
Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva
(UAM – Azcapotzalco)**

Capítulo II
Sus efemérides
Apuntes de gobierno
1857 - 1872

II

SUS EFEMÉRIDES

En la etapa culminante del prócer

En el Departamento de Manuscritos de la Biblioteca Nacional se encuentran una serie de hojas sueltas, y a veces paquetes de hojas, que formaron parte de libretas de pequeño tamaño en que aparecen anotaciones manuscritas de don Benito Juárez. Son simples apuntes que seguramente pensaba aprovechar para continuar su autobiografía.¹

Las hojas están en desorden e incluso, en las anotaciones, no se sigue un riguroso orden cronológico. Tal parece que al acordarse de algún hecho ocurrido días o semanas antes, aún después de un acontecimiento ocurrido posteriormente, lo apuntaba de inmediato, pero eso sí, cuidando de precisar la fecha.

Estos datos autobiográficos fueron publicados inicialmente en la obra que por instrucciones del Secretario de Educación, Dr. José María Puig Casauranc, se preparó y se publicó con el título de *Archivo Privados de don Benito Juárez y don Pedro Santacilia*.²

Posteriormente, don José Vicente Sáenz los reprodujo tomados directamente de la obra antes mencionada.³

Se hizo una cuidadosa revisión de la transcripción,⁴ encontrando numeroso errores, explicables por la difícil caligrafía del Sr. Juárez y, además, por el carácter mismo de las anotaciones, que con seguridad fueron escritas en muchos casos de prisa, en la alcoba, antes de dormir y

¹ “Notas manuscritas de Juárez”, Biblioteca Nacional de México, UNAM (BNM-UNAM), Archivo de Juárez (AJ), caja 1, fojas 1 a 136.

² Páginas 254 y siguientes, México, Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública y Biblioteca Nacional, 1928.

³ México, Editorial Cronos, 1955.

⁴ Realizada por Sara Goldenberg y Carlos Villalba.

hasta en la incomodidad del alojamiento improvisado en el peregrinar hasta 1864.

Se reproducen las notas poniéndolas en orden cronológico, intercalando el nombre del mes y año correspondiente, para facilitar su lectura.

En el *Recinto de Homenaje a Juárez*, se encuentran dos libretas. En una de ellas el señor Juárez detallaba sus entradas y gastos personales, de agosto de 1869 al 16 de julio de 1872, o sea dos días antes de su muerte. En algunas hojas se encontraron notas dispersas, que se han intercalado a las efemérides, en el lugar que cronológicamente les corresponde. En la otra, exclusivamente tenía anotaciones de febrero a noviembre de 1871, que se han colocado cronológicamente.⁵

⁵ “Libretas 1 y 2 de apuntes personales de Benito Juárez”, Recinto de Homenaje a Juárez. Las transcripciones de ambas libretas fueron hechas por Carlos Villalba. [En las ediciones impresas anteriores estos apuntes iban señalados por asteriscos: uno para la primera libreta, dos para la segunda. En esta edición electrónica, a cada una de estas anotaciones intercaladas se les añadirá una nota mencionando a qué libreta corresponden. HCHS].

DOCUMENTO

Año de 1857

SUS EFEMÉRIDES ⁶**Octubre [de 1857]**

Día 27.- Salí de Oaxaca para México. El día 2 de noviembre llegué a esta ciudad y el día 3 tomé posesión del ministerio de Gobernación.

Día 27.- Salí de Oaxaca. Noviembre. ⁷

⁶ “Notas manuscritas de Juárez”, BNM-UNAM, AJ, fojas 1 a 136; “Libretas 1 y 2 de apuntes personales de Benito Juárez”, Recinto de Homenaje a Juárez. Transcripción de Sara Goldenberg y Carlos Villalba.

⁷ Recinto de Homenaje a Juárez, libreta 1.

Noviembre [de 1857]

Día 13.- Don Manuel Gordote.⁸

Madrazo preso [en] Pachuca.

66 hombres del Batallón Igualdad necesitan vestuario. Se les mandó dar.

Al Gobernador de Puebla se le dijo por telégrafo que remita por extraordinario el parte de las ocurrencias de la noche del 11 y del 12.

Al Gobernador del Distrito, para que suspenda la marcha de don Pedro Echeverría hasta el paquete inmediato, fecha 12 que fue cuando se dio la orden verbal.

Al mismo, para que prevenga a Iniestra deje a disposición del jefe político de Orizaba a don Andrés Boix que está enfermo.

Al Gobernador de Veracruz, para que libre sus órdenes al jefe político de Orizaba con el fin de que se detenga ahí a Boix.

Día 14.- Se libraron órdenes al Gobernador de Veracruz para que embarque a los desterrados en el *Texas*, contratando el pasaje.

Al Gobernador de Puebla, pidiéndole aclarar si fueron encausados los reaccionarios conforme a la ordenanza o no.

Día 15.- El Gobernador participa la derrota de Verdin en Matamoros.

Conferencia con los señores [Miguel] Lerdo y (León) Guzmán.⁹

Instrucciones para revisar y poner en limpio.

Día 16.- Se mandó que el gobernador del Distrito disponga que uno de los síndicos y un regidor pasen a hacer una averiguación gubernativa sobre el desagüe de la Laguna de Zumpango.

⁸ Hay después del nombre un amplio espacio en blanco. De seguro pensó en anotar algo y luego lo olvidó.

⁹ Durante los años de 1858 a 1860 al mencionar Lerdo, se refiere a Miguel Lerdo de Tejada.

Prestó el juramento respectivo el fiscal de imprenta don Eduardo Trejo. Se entregaron al señor Presidente (Ignacio Comonfort) las instrucciones sobre Yucatán para su revisión.

Se recibió el despacho del gobernador de Puebla a las siete de la noche, en que pide no se separe el Batallón Comonfort de Matamoros ni se retire el obús que el gobierno regaló a aquella población.

Entregué al señor Aguilar 20 pesos que me prestó su hermano en Tehuacán.

Día 17.- Se contestó al gobernador de Puebla que queden el Batallón Comonfort y el obús en Matamoros.

Se le preguntó dónde se halla el señor (Anselmo de la) Portilla; contestó que en Puebla.

Por el ministerio de la Guerra se dijo a Portilla que por Amozoc salga con una fuerza a recorrer Los Llanos (de San Juan).

Se arregló lo que corresponde al ministerio de Gobernación en vista del dictamen de la Cámara.

Conferencia. Comonfort. Obstáculos que tiene. El respeto a las creencias de la madre. Las relaciones de amistad con varios jefes del ejército. La oposición por pocas simpatías de los jefes, y por tanto cree indispensable su separación. A todo se contestó satisfactoriamente.

Día 18.- Se contestó al gobernador de Veracruz que el día 14 salieron los presos de aquí.

Conferencia con los comisionados de Puebla.

Se dio orden al gobierno de Aguascalientes para que ponga en servicio, para auxiliar a San Juan de los Lagos, el Batallón de Guardia Nacional de aquel punto.

Fui nombrado Presidente de la Suprema Corte por el Congreso.

Conferencia.

No hay recursos.

Día 19.- Al gobernador de Veracruz que el día 21 deben llegar los presos y que diga si ha contratado los pasajes.

Día 20.- Avisó el gobierno de Veracruz que están tomados los pasajes.

El de Puebla que necesita parque.

Se manda poner en asamblea en la revista inmediata la fuerza de López.

Al gobernador de Puebla se contestó que puede declarar a la ciudad en estado de sitio. Que no es posible que la guarnición de Matamoros se retire; que prevenga al jefe que se fortifique en aquel punto. Que ya se ordena al señor Echegaray que redoble su marcha y que cuanto antes se le remitirá el parque que solicita. Que entretanto tome las medidas de precaución y defensa de la ciudad.

Todo se le dijo por telégrafo.

Día 21.- Lectura de un proyecto del señor Lerdo.

Se recibió el decreto de nombramiento del presidente y se mandó a la imprenta.

Se resolvió el negocio de Parada.

Día 22.- Avisa el Sr. (Gabriel) Alatraste, por vía telegráfica, que sucumbió Matamoros.

Se le dijo por medio del señor Heras que tome las medidas de defensa de la ciudad.

Que el señor Echeagaray persigue al grueso de la fuerza enemiga y que si necesita más fuerza que la pida por extraordinario.

Avisa el gobernador de Veracruz que ya se embarcaron los presos, más un señor Romero.

Día 23.- Se reunió la junta del montepío y se nombró a Cevallos de ministro.

Se dio licencia al padre Hernández, mercedario, para que vaya a Irapuato y que después pase a Yurécuaro.

Se mandó que don Rafael Castro no salga ya fuera del país y se le confina a la hacienda de Chapingo.

Se dijo al gobernador de Puebla en carta particular que hoy debe atacar Echeagaray a los reaccionarios de Matamoros.

Agitó su expediente el recomendado de Gabriac.

Día 24.- Se pidió licencia para que don Carlos González Ureña vaya a Morelia a pacificar unos pueblos.

Se ofició al Gobernador con este fin.

Se recibió la noticia de la sublevación de Tampico y su término.

Se mandó multar en mil pesos a los editores de *El Tiempo*.

Se preguntó al gobernador de Puebla si creía necesario un jefe que se encargue de la defensa de la ciudad.

Contestó por telégrafo que no, y que sólo necesita parque. Que ya se avistaba al enemigo.

Día 25.- Se publicó el decreto de nombramiento de Presidente por bando nacional.

Avisa Sánchez Solís que los reaccionarios se salieron de Puebla para Amozoc, a la vez que entraba Echeagaray en la ciudad.

Día 26.- El proyecto de guardia nacional.

Pineda. Mejía. Ordaz. Espinosa. Santa María.

Se dijo al gobernador del Distrito [Federal] que el presidente no asiste por sus enfermedades a la función de Guadalupe, y que ni el ayuntamiento si no se le invita.

Día 27.- Multa a los regidores que no asistieron al Bando.

Facultades al gobernador de Veracruz.

Se informó al Congreso el triunfo de Amozoc.

Día 28.- Avisa Alatraste que la caballería enemiga durmió en Atlixco.

Se dio orden para que el padre Calderón vuelva a Irapuato.

Se dijo al gobernador de Aguascalientes que sitúe la fuerza entre Lagos y Aguascalientes.

Se previno a Alatraste que no se ocupe a los presos por delitos políticos en la destrucción de las trincheras.

Conferencia [con Ignacio Comonfort]:

Que indicará los artículos reformables [de la nueva Constitución]; que si se toman en consideración [sus opiniones] seguirá, que si no, no.

Se convino en la necesidad de un préstamo hipotecando dos millones de bonos consolidados.

Día 29.- Avisa el señor Alatraste que volvió Iniestra de Veracruz sin novedad.

Día 30.- Se citó para el juramento del presidente.

Se autorizó a los gobernadores para que confinen o expulsen. Esto último dando cuenta al gobierno.

Presenté mi renuncia del ministerio, porque el día 1º debo tomar posesión como ministro de la Corte Suprema de Justicia.

Diciembre [de 1857]

Día 1º.- Tomó posesión el presidente de la República.

Presté juramento respectivo como presidente de la Suprema Corte.

Se instaló ésta con los magistrados siguientes: (Benito) Juárez, (José María) Cortés Esparza, (Miguel) Lerdo, (José María) Lacunza, (José María) Iglesias, (Florentino) Mercado, (José Antonio) Bucheli, (Juan Antonio de la) Fuente (fiscal), (León) Guzmán (Procurador).

Se pasó a una comisión compuesta de los señores Guzmán y Mercado el oficio del gobierno en que se pide licencia para que Juárez, de la Fuente y Cortés Esparza, continúen en el gabinete.

Se nombró a los señores Guzmán y Lerdo para que feliciten al señor presidente.

El día 1º de diciembre tomé posesión de la presidencia de la Suprema Corte de Justicia y el día 3, previa licencia de la Corte, volví al ministerio.¹⁰

Día 2.- Asistí a la Corte. Esta concedió licencia a de la Fuente y a Juárez y no a Cortés Esparza porque el Gobierno retiró su oficio. Se dispuso que el ministro menos antiguo hiciera de fiscal.

En el mismo día volví al ministerio.

Dispuso el Presidente que los jueves, de las dos a las cinco, haya junta de ministros, y que los viernes y sábados den cuenta los de Gobernación y Justicia.

Se recibió la renuncia del ayuntamiento [de la capital].

Día 3.- Se dijo a los regidores que cuando justifiquen haber pagado la multa se tomará en consideración su renuncia, sí insisten en ella, y que no deben presentarse personalmente al gobierno del Distrito.

Se pidió informe al gobernador del Distrito sobre una queja del cónsul inglés en cuanto a los requisitos para que portar armas.

¹⁰ Este párrafo aparece entre otras notas de fechas diferentes.

Una carta de recomendación al gobernador de Oaxaca,¹¹ para escolta de la conducta.

Hubo junta de ministros.

Entregó el señor Cortés lo que tenía a su cargo como oficial mayor.

Día 4.- Parte de (Gabriel) Alatraste avisando que en Tehuacan hay 200 reaccionarios. En Chalchicomula 200 y en Acatlán 800.¹² Que Echeagaray se fue a Cholula. Este parte lo entregué al señor (Ignacio) Comonfort.

Se recibió la renuncia de once regidores del ayuntamiento de esta ciudad.

Día 5.- No se admitió la renuncia de los regidores por no alegarse causa justa.

Se mandó continuar el embargo a (Andrés) Boix.

Se dijo al síndico que el ayuntamiento haga un arreglo con Parada para evitar el embargo a las rentas municipales.

Se mandó poner en libertad al padre Campuzano, y en comunicación y a disposición del juez a Vidaurrázaga y demás cómplices.

Se dijo al fiscal (Eduardo) Trejo que disfruta el mismo sueldo que su antecesor.

Día 6.- Domingo.

Día 7.- Se mandó poner en libertad a Vidaurrázaga.

Se transcribió la orden para ponerse en asamblea a los cuerpos de guardia nacional.

Se dio orden para que se auxilie al gobierno de Oaxaca.

Día 8.- Festivo.

¹¹ José María Díaz Ordaz.

¹² La palabra Acatlán es dudosa, por ser confusa en el manuscrito.

Día 9.- Se multó al [periódico] *Eco* en 1,000 pesos.

Día 10.- Se proveyeron algunas plazas del Monte de Piedad y se dictaron otras medidas de reforma. Se recibió la noticia por telégrafo de la entrada de los reaccionarios en [...] ¹³ En la tarde se recibió la misma por extraordinario. Se facultó ampliamente al gobierno para restablecer la paz.

Se le transcribió la orden para que tome de las rentas federales para los gastos.

Una conversación con (Manuel) Doblado y (Miguel) Lerdo. ¹⁴

Día 11.- Se despachó el extraordinario de Oaxaca con las órdenes por duplicado del día anterior, y se dijo al gobernador que defienda la capital mientras llega el señor (Anselmo de la) Portilla.

Se dijo al gobernador de Teotitlán (del Camino) que sitúe la fuerza en Tehuacán a las órdenes de Portilla.

Día 12.- Festivo.

Día 13.- Festivo. Misa en Tacubaya.

Día 14.- Se [avisó] a la Cámara la renovación del ayuntamiento.

Acusación. Se verificó en la Cámara.

Avisaron de Oaxaca que el día 11 sería atacada la ciudad por (Marcelino) Cobos y Moreno. Vi al presidente para que ordenara al general Portilla tomara el rumbo de Teotitlán para estar más pronto en Oaxaca.

Día 15.- Se recibió comunicación de la cámara con copia de la acusación.

¹³ Ilegible en el manuscrito.

¹⁴ [Manuel Doblado era] gobernador de Guanajuato.

Carta de don Manuel Payno y don Félix Zuloága a (Epitacio) Huerta.

Plan [de Tacubaya]:

- 1º.- Cesa la Constitución y queda de dictador el señor Comonfort.
- 2º.- Se nombrará un Consejo de un representante propietario por cada estado.
- 3º.- Se expedirá una convocatoria para un Congreso en que estén representadas todas las clases y que reforme o haga una nueva Constitución.

Se dice que secundarán el plan Langberg en Toluca, Echeagaray en Puebla, (José María) Iglesias en Veracruz, (Anastasio) Parrodi en Jalisco, Morett en San Luis y [Manuel] Doblado en Guanajuato.

Junta de Ministros sobre el acuerdo del Jurado, en que participa que se ha admitido la acusación contra los señores Payno y Zuloága. Ruiz.- García Conde.- Flores.- Juárez.- Sr. Presidente.¹⁵

[Opinión de Juárez]

Obedecer la disposición y procurar que a los acusados se les oiga y otorguen todas las defensas legales y que los jueces sean imparciales. No debe hacerse otra cosa, supuesto que la medida emana de una corporación que obra con arreglo a sus facultades constitucionales.

Para la ejecución se resolvió tomarse tiempo hasta el día siguiente.

La Cámara acordó que los ministros de Gobernación y de Guerra informen sobre el estado que guarda la tranquilidad pública, si se han dictado medidas contra el general Zuloága, y si se cuenta con fuerza para reprimir cualquier desorden que pueda haber.

¹⁵ Se refiere a los participantes de la junta.

Informó el ministro de Gobernación que no habiendo aún concluido la reacción a mano armada, pues con nuevas fuerzas ha invadido el estado de Oaxaca, los enemigos siguen trabajando desde esta capital y han cobrado nuevo aliento; que el gobierno dicta todas las providencias que caben en su posibilidad para sobreponerse a la situación. Que en la capital sólo cuenta con 3,000 hombres y no puede tener más para hacerse tan respetable como quisiera porque los recursos se agotan todos los días, y aún la fuerza que existe, compuesta en su mayor parte de fuerza permanente, no puede contar con ella con toda la confianza debida. Que por este motivo necesita proceder con demasiada precaución y tino, y tomándose el tiempo necesario para cumplir con el acuerdo del gran jurado respecto a la separación del Sr. Zuloága. El gobierno acata y llevará a cabo las disposiciones del soberano Congreso, porque éste es su deber, pero que siendo responsable de la tranquilidad pública procurará cumplir con aquéllas, salvando siempre la última.

Contesta el presidente del Congreso que había oído con satisfacción el informe.

Se interpelló al ministro si creía conveniente la adopción de un proyecto que se leyó, reducido a que el Congreso se traslade a otro punto si el orden público sufría alteración en esta capital.

Contestó el ministro que no consideraba oportuna la medida en estas circunstancias, porque indicando que era efecto del temor se causaría alarma y no estamos en el caso de alarmar, sino de alentar con nuestra energía y con nuestra unión.

Al recibir instrucciones para informar, se notó en el jefe una exaltación extraordinaria porque creía que se le hostilizaba:¹⁶ “Toma el partido que te parezca, porque ya yo he tomado el mío -contesté-. No creo que estemos en ese caso porque hasta ahora se obra en el terreno legal. En los gobiernos representativos las interpelaciones del cuerpo legislativo son frecuentes y ordinarias porque son de esencia de la institución y no importan un ataque a la persona del jefe del Estado”.

¹⁶ Se refiere al presidente [Ignacio] Comonfort.

Esa tarde se recibió una comunicación del jurado en que dice que no habiendo obedecido el ministro acusado a la cita que se le hizo, pedía que el gobierno dictara sus providencias para que aquél concurriera al día siguiente.

El acusado dijo que mandaría su contestación por escrito.

Día 17.- Fui aprehendido en Palacio [Nacional].

Año de 1858

Enero [de 1858]

El día 11 de enero salí en libertad y el día 12 salí de México para la hacienda de Chimalhuacán con don Manuel Ruiz y don Nicolás Suárez Pizarro. El día 13 en la tarde salí con dirección a la hacienda de San José Acolman; dormí en el campo y el día 14 llegué a dicha hacienda. El día 15 vine a Cuautitlán a esperar el guayín del correo para irme a Querétaro. A las dos de la mañana del día 16 llegó el carruaje en que monté y llegué a Querétaro en el mismo día.

Día 11.- Fui puesto en libertad.¹⁷

Día 12.- Salí de México.

Día 16.- Llegué a Querétaro y salí el 17.

Día 18.- A Guanajuato.

El día 17 en la tarde salí de Querétaro y el día 18 a las nueve de la mañana llegué a Guanajuato y el día 19 declaré establecido el gobierno.

Día 19.- Establecí el gobierno [nacional].¹⁸

¹⁷ Esta anotación y las que siguen de los días 12, 16 y 18, son de la libreta 1 del Recinto de Homenaje a Juárez.

¹⁸ Recinto de Homenaje a Juárez, libreta 1.

Febrero [de 1858]

El día 13 salí de Guanajuato para Guadalajara donde llegué el día 14.

Salí el 13 y llegué el 14 a Guadalajara.¹⁹

Marzo [de 1858]

El día 13 se sublevó la guardia de Palacio y fui hecho prisionero de orden de (Antonio) Landa, que encabezó el motín. El día 15 salí en libertad.

Fui preso en Guadalajara en 13 de marzo.²⁰

Salí en libertad en 15.

Salí de Guadalajara el día 20.

Fui atacado en Santa Anna Acatlán día 20.

El día 20 salí de Guadalajara para Colima; en la tarde fui atacado en Santa Anna Acatlán por las fuerzas de Landa. A las 11 de la noche evacuaron el punto y el día 21 a las seis de la mañana llegué a la hacienda de Estipac y fui a pernoctar al pueblo de Atemajac.

¹⁹ Recinto de Homenaje a Juárez, libreta 1.

²⁰ Ésta y las siguientes tres líneas son de la libreta 1 del Recinto de Homenaje a Juárez.

Abril [de 1858]

El día 8 salí de Colima para el Manzanillo y pernocté en Coyotlán.

El día 9 llegué a Manzanillo.

Día 11.- Me embarqué en el puerto de Manzanillo.²¹

El día 11 me embarqué en el vapor John Stiffens para Acapulco. En el mismo día llegué y seguí para Panamá donde llegué el día 18.

El día 19 salí para Colón. En el mismo día llegué y me embarqué en el vapor *Granada* para La Habana, donde llegué el día 23.

El día 25 salí para Nueva Orleáns en el vapor *Filadelfia* y llegué el día 28.

²¹ Recinto de Homenaje a Juárez, libreta 1.

Mayo [de 1858]

El día 1º me embarqué para Veracruz en el vapor *Tennessee* y llegué el día 4.

Día 4.- Llegué a Veracruz.²²

Pasaje:

De Manzanillo a Acapulco.....	30
A Panamá.....	130
A Colón en ferrocarril.....	25
A Nueva Orleáns.....	80
A Veracruz.....	50
Total.....	\$ 315

Desde noviembre de 1857 hasta 19 de enero de 1858, sólo recibí durante mi prisión la cantidad de 400 pesos de mis sueldos de ministro y de presidente de la Suprema Corte de Justicia.

En Guanajuato recibí.....	\$ 400
En Guadalajara.....	\$ 680
A bordo de <i>Filadelfia</i> de La Habana a Nueva Orleáns.	\$1,118

A los Ministros y empleados que me acompañaron se les pagaron viáticos y a mí no se me ha pagado.

En octubre pagué en Veracruz la cantidad de 376 pesos, valor de una libranza de don Gabriel Esperón.

²² Hay que recordar que desde este día hasta fines de diciembre de 1860 permaneció en el puerto de Veracruz.

Año de 1859

Enero [de 1859]

Día 1º- Pagué mil pesos a mi compadre [Ignacio] Mejía por cuenta de lo que me prestó durante mi destierro.

Día 3.- [Miguel] Lerdo, ministro de Hacienda.

Julio [de 1859]

Día 12.- Firmé y mandé publicar la ley de reforma sobre nacionalización de bienes eclesiásticos, independencia del poder civil y libertad religiosa.

Día 27.- Llegó [Juan Antonio] de la Fuente.

Año de 1860

Enero [de 1860]

Día 21.- Se separó (Melchor) Ocampo del ministerio [de Relaciones] y el 23 lo reemplazó (Santos) Degollado.

Día 24.- Pagué a mi compadre [Ignacio] Mejía otros 400 pesos en oro.

Febrero [de 1860]

[Reunión con los] señores (Santos) Degollado, (Manuel) Ruiz, (José) Emparan, (Miguel) Lerdo de Tejada, (Ignacio de la) Llave, (Ramón) Iglesias, (José Gil) Partearroyo.

Día 26.- Que todos están de acuerdo en que no es defendible la plaza de Alvarado, y que el gobierno, oída la opinión de los (ministros), dictará las providencias que juzgue convenientes.

El Gobierno acordó con el ministro respectivo, y con vista de lo que expresa el señor Iglesias, que por ser indudable que será atacado por mar, en cuyo caso no podría salvarse la fuerza que sería cortada en su retirada, que inmediatamente se libre orden para que se evacue (Alvarado), viniendo para esta plaza los piquetes de Oaxaca y del Fijo con todos los trenes y útiles de guerra.

Que los Sres. Lerdo y Gil Partearroyo contraten a la *Indianola*,²³ para que se arme y persiga a los ladrones y que se arme también Oaxaca y aun el *Ware*, si es posible, haciéndose el gasto y trabajándose con toda actividad.

Día 29.- [Reunión con los] señores Degollado, Ruiz, Emparan, Iglesias, de la Llave, Gil Partearroyo y (Manuel) Gutiérrez Zamora.

[Se discutió] si se permitiría al capitán (Aldham), comandante de los buques ingleses, pasar al campo enemigo a presentar a Miramón copia de la comunicación del ministro de su majestad británica, (Lord John) Roussell, en que aconseja algunas medidas para terminar la guerra. Se acordó que sí.

Si con permitir lo que solicita el referido capitán se contraía algún compromiso, de manera que si Miramón acepta el consejo y la intervención y propone un arreglo en que se sacrifique la Constitución,

²³ Lancha estadounidense particular [lo mismo que el *Ware*] que el gobierno constitucional alquiló y artilló para la defensa de Veracruz.

¿se estará obligado a aceptar tal arreglo? Se acordó (en Junta de Ministros), por unanimidad, que ningún compromiso se contrae y que en el caso de que Miramón proponga la paz a condición de que se sacrifique la legalidad, se desechará tal propuesta, aun cuando la apoye una potencia extranjera.

Marzo [de 1860]

Día 1º- Volvió el capitán (Aldham) después de haber estado con Miramón, y dijo que éste ofreció mandar una carta al día siguiente entre doce del día y cuatro de la tarde, y pedía que su enviado fuere recibido.

Día 2.- Vino un jefe de estado mayor con 400 caballos y entregó al oficial que se mandó a encontrarlo dos cartas: una de don Miguel Miramón y otra de don Isidro Díaz, su secretario, para el capitán Aldham. Se acordó que se entregaran dichas a su título.

Día 3.- El capitán Aldham mandó al señor ministro de Relaciones una esquila en que le decía que le mandaba el oficio de Miramón para que lo presentara al gobierno, esperando que le devolviera el original. Como el oficio es dirigido a dicho señor capitán, y como éste no hacía más que remitirlo, se acordó que se le acusara recibo y nada más.

Día 4.- Los Sres. Gil Partearroyo y Degollado manifestaron que el cónsul americano, excediéndose de sus facultades, desalentaba a las tripulaciones del *Ware* y del *Indianola* para que cumplieran con el contrato que habían celebrado con el gobierno para prestar sus servicios. Se previno que el señor Degollado hablase con el secretario de la Legación para ver el modo de que se supla el servicio del Consulado, y allanado este punto se retire al cónsul el *exequátur*.²⁴ Que asimismo el señor Gil Partearroyo hable con el capitán del *Sabanah* para saber su disposición. Se retiró el *exequátur*.

Día 5.- El capitán Aldham me hizo una visita, teniendo de intérprete a don Benito Gómez Farías. Manifestó que deseaba que el gobierno

²⁴ Voz latina que se utiliza para designar la autorización que otorga un jefe de Estado a los agentes extranjeros para que en su territorio puedan ejercer las funciones propias de sus cargos. HCHS.

constitucional contestase a las propuestas de Miramón e hiciese propuestas de paz, lo que vería con mucho agrado el gobierno británico y aun lo decidirían a reconocer al gobierno constitucional si (Miguel) Miramón se negaba a aceptar las proposiciones racionales que se le hicieran.

Se le contestó que como Miramón no se había dirigido al gobierno, sino al señor capitán, y como éste no había indicado que se diese opinión sobre la carta de aquél, sino que solamente dijo que se dejara copia y se le devolviera el original, y como por último Miramón no hacía propuesta alguna de una manera explícita, sino que sólo dice lo que haría, no se creyó conveniente entrar en explicaciones y se acusó recibo y nada más. El señor capitán insistió en que era conveniente que el gobierno dijese cuáles serían las medidas que en su concepto debían adoptarse para un arreglo. Se le contestó que como el gobierno tenía la conciencia de su legitimidad y no debía su origen a un motín, no creía conforme a su decoro y dignidad iniciar, o mejor dicho, pedir, concesiones al jefe rebelde. Además, el despacho del gobierno inglés decía expresamente que si el gobierno central hacía algunas proposiciones de arreglo, que en tal caso el señor ministro de la Legación inglesa las remitiese al gobierno constitucional por conducto del Sr. Capitán Aldham. Por estas razones el gobierno constitucional no está en el caso de hacer las propuestas que se desean; pero que si el señor Miramón hacía expresamente algunas propuestas, el gobierno las recibiría y contestaría lo conveniente. El señor Aldham insistió en que debiera prescindirse de las fórmulas y que el gobierno constitucional emitiera su opinión.

Se le contestó que si él deseaba que el gobierno le diese su opinión, -aunque debe tenerse presente que según el despacho del gobierno inglés, no debía ser en este negocio otra cosa que un simple conductor-, podía dirigirse por escrito pidiendo lo que le pareciese conveniente y desde luego se recibiría su comunicación y se le contestaría lo que se estimase conveniente. El señor Aldham dijo que así lo haría, y que si no lo había verificado había sido por el temor que tenía de que no se le recibiese su comunicación. Se le contestó que debía deponer todo temor, pues el

gobierno estaba dispuesto a recibir cualquiera comunicación que le dirigiese respecto de este negocio.

Por último, el señor Aldham indicó que sabía que Miramón había ocupado Alvarado y que había habilitado aquel puerto para el comercio de altura, que los americanos estaban resueltos a guardar una estricta neutralidad y que aún estaba pendiente la aprobación del tratado. Se le dijo que el gobierno estaba al tanto de todo. Así terminó la visita del señor Aldham.

El día 6 el capitán Aldham presentó una comunicación pidiendo que el gobierno conteste las propuestas que le mandó Miramón. Se le dijo que se le dirá oportunamente lo que sea conveniente. Que se traduzca y se vea en Junta de Ministros mañana a las 12 del día. (Mi familia al Castillo [de San Juan de Ulúa]).

Salió la *Saratoga*²⁵ con el *Ware* y la *Indianola* a las ocho de la noche a aprehender a los buques que no dieron bandera, a pesar de habérsela pedido [las autoridades en] el Castillo.

Día 7.- Fueron aprehendidos los buques y a las doce del día llegaron los prisioneros y el vapor *Marqués* de La Habana.

Día 8.- El General en jefe devolvió a Miramón unos pliegos que mandaba al comandante de los buques americanos y al cónsul francés. Se acordó que no se le dé el título de General porque no lo es.

Que se diga al señor Aldham que cuanto antes se le dará la contestación que pide y que las circunstancias presentes impiden hacerlo con la violencia que se desea. Y también porque el gobierno tiene que ocuparse de todos los puntos que tocan tanto el señor ministro Roussell, como el señor Miramón, a fin de manifestar la justicia con que obra el gobierno constitucional y su deseo de terminar la guerra y restablecer la paz sobre bases justas y sólidas.

²⁵ Barco de guerra de los Estados Unidos.

Día 10.- Sábado. Se acordó, o más bien dispuse, trasladarme al Castillo [de Ulúa], lo que hice hacer en junta a los señores ministros, a efecto de que se trasladasen igualmente. Todos opinaron por la conveniencia de mi traslación, mas el señor Degollado manifestó que le permitiera estar en la plaza, pues deseaba ayudar en los momentos del ataque. El señor [Miguel] Lerdo dijo que él opinaba porque el Presidente, por deber, estaba en el caso de situarse en el Castillo, y que los ministros podrían continuar en la plaza para evitar que se causase alguna alarma si todos los señores ministros se separaban con el Presidente, y que sólo cuando hubiera algún negocio importante con qué dar cuenta irían algunos o todos al acuerdo. Así se acordó.

Día 11.- Fui al Castillo (de San Juan de Ulúa).

Día 12.- Fue el señor Gil Partearroyo [al Castillo] con motivo de haberse comunicado por [la isla de] Sacrificios los reaccionarios con los buques inglés y francés.

Vine a la plaza para acordar algunos puntos sobre este incidente.

Día 13.- Volví al Castillo.

A las cuatro de la tarde fue el señor Iglesias a manifestarme una comunicación del enemigo en que pide se abran pláticas de paz, y si no se adopta este medio que comenzará sus fuegos sobre la plaza a las seis de la mañana del día 14.

Vine a la plaza y cité a una junta a los señores Degollado, Gil Partearroyo, (Manuel) Ruiz, Lerdo, (José) Emparan, gobernador Gutiérrez Zamora y don Ramón Iglesias. No se citó al Sr. (Ignacio de la) Llave porque estaba en cama.

Se leyó la comunicación dirigida al señor Iglesias.

El señor Lerdo observó que el Sr. Iglesias no adoptó la minuta que se había acordado cuando se le devolvieron a Miramón unos pliegos que dirigió para el cónsul francés y para el comandante de los buques americanos. Contestó el Sr. Iglesias que como la comunicación era

dirigida a él, exclusivamente, creyó que sólo debía dar conocimiento al gobierno, como lo hizo. Después de una ligera discusión sobre este incidente se pasó a tratar del asunto principal y se acordó que el señor Iglesias diese parte por escrito, y en consecuencia se le dijese, que podía contestar al enemigo que nombrase comisionados.

Se suspendió la reunión para que se pusieran las comunicaciones. Continuó a las ocho de la noche, sobre las concesiones que pudieran hacerse.

El señor Lerdo opinó porque se prescindiese de la Constitución de 1857, salvándose sólo la Reforma, y que se nombrara un triunvirato. Los señores Emparan, Ruiz, Gil Partearroyo, Gutiérrez Zamora e Iglesias opinaron en contra, lo mismo que el Sr. Degollado, sólo que éste indicó que adoptándose la medida de un armisticio de seis meses o un año podría hacerse punto omiso la Constitución, pues durante ese tiempo cada parte haría la elección, se reuniría el Congreso y se reformara la misma Constitución. El Sr. Lerdo dijo que en ese sentido estaba conforme.

Yo manifesté que un armisticio largo, como se indicaba, era impracticable y perjudicial, y que era una medida a medias que dará por resultado el triunfo de la reacción, pues el Congreso electo en tales condiciones, si no sancionaba los principios reaccionarios sería disuelto por la fuerza armada. Que en tal virtud yo no autorizaría jamás un convenio en que se estipulase tal medida, ni autorizaría a los comisionados para que la propusieran. El Sr. Ruiz apoyó la idea mía y así se acordó.

En cuanto al nombramiento de comisionados dije que esperaba, para designar a las personas, saber la clase de las que nombrara el enemigo. Y así terminó la sesión en cuanto a este punto.

En la misma sesión leyó el señor Degollado la contestación que debía darse al señor capitán Aldham, en qué se sostiene la legalidad del gobierno constitucional y se dice que se está ya en pláticas de paz con Miramón, lo que es una prueba de que el gobierno desea terminar la guerra.

Día 14.- A las tres y media de la mañana me trajo el Sr. Gil Partearroyo con el Sr. general (Francisco) Paz, la contestación de Miramón en que propone para sus comisionados a los señores Don Manuel Robles Pezuela y don Isidro Díaz, que deberán reunirse a las ocho de la mañana en la casa de la estación intermedia entre los dos campos. En consecuencia, previne que se dijera al señor Iglesias que nombraba yo, como en efecto nombré, a los Sres. Don Santos Degollado y don José Emparan. El Sr. Gil Partearroyo dijo que mandaría a avisar a dichos señores.

A las seis vino el Sr. Degollado y quedó entendido y conforme en que no se acceda a un armisticio largo sino de unos cuantos días.

En la sesión anterior (13), el Sr. Emparan manifestó que estaba autorizado por el Sr. de la Llave para expresar su voto y en que no se sacrifique la legalidad.

Volvieron los comisionados con unos apuntes, siendo el principal que se nombren comisionados para que en Tlalpan arreglen un armisticio durante el cual se fijen las bases de pacificación, pero no conviene Miramón en que se siga el orden legal. Quedaron emplazados para volverse a reunir a las siete de la noche. Reuní a los señores ministros Degollado, Emparan, Ruiz, Gil Partearroyo, Lerdo y a los Sres. Gutiérrez Zamora e Iglesias. Todos, con excepción de Lerdo que opina porque se prescinda de la legalidad, opinaron porque se deseche todo lo que no tenga por base el reconocimiento del orden constitucional. Así lo manifestaron los comisionados en la última entrevista y regresaron a las once de la noche trayendo una acta en que consta lo que pasó en las conferencias y dispuse que se publique.

Día 15.- A las seis de la mañana se rompieron las hostilidades. A las diez regresé al Castillo.

Día 23.- Volví (de San Juan de Ulúa) a Veracruz con mi familia. Escribí a México.

Día 25.- Presentó el capitán Aldham un oficio en que insiste en la idea de que se proponga un medio de avenimiento con Miramón.

Abril [de 1860]

El día 20, para tratar este negocio, reuní a los Sres. ministros Emparan, de la Llave, Gil Partearroyo, Ruiz y Lerdo. Éste insistió en que debía prescindirse del orden legal y proponer cualquier arreglo que diese por resultado la paz, pues él cree ya imposible el triunfo exclusivo del partido constitucional. Se le dijo que si se reorganizaban nuevas fuerzas y cooperaban todos eficazmente para ello, se podría continuar con buen éxito la campaña. Lerdo dijo que ni aún así creía que se podía seguir. Los demás opinaron en contra y se acordó que se conteste que el gobierno ha dado pruebas de que ama la paz al prestarse a un arreglo que provocó Miramón, adoptando en aquel caso, el consejo del gabinete inglés; pero que Miramón a nada se prestó, como lo demuestra el expediente que se formó y que el señor Degollado comunicó al Sr. Aldham. Por tal motivo, el gobierno constitucional cumplió con su parte y a nada quedó comprometido ni con Miramón ni con el gabinete inglés. Que mientras el partido rebelde no haga propuestas, el encargado de la Legación británica [Mathew] no debe obligar al gobierno constitucional a hacer proposiciones, sino sólo trasmitirle las que haga Miramón, en cuyo caso el gobierno constitucional las tomará en consideración, haciéndose presente que aquél no presentó en las últimas conferencias todas las indicaciones del Lord John Roussell.

Día 21.- Gabriac, a nombre del emperador de los franceses, ofrece su mediación y propone un armisticio y una asamblea general. Se le dan las gracias al emperador y se le dice que no puede tener efecto lo que propone por haber ya hecho el gobierno todo cuanto está de su parte en las últimas conferencias para lograr la paz, y porque la persona del señor Gabriac es parcial en este negocio.

Día 23.- El señor Lerdo pidió junta de ministros. Se reunió ésta y propuso dicho Sr. Lerdo que habiéndose dicho en la última junta por el Sr. de la Llave, que era conveniente oír, o más bien saber la opinión

pública sobre el punto de sostener la legalidad, y si era conveniente entrar en una transacción prescindiéndose de la legalidad, se dirigiese una circular a los gobernadores con el fin de que mandasen comisionados para discutir con ellos sobre lo que debía hacerse. Los Sres. Emparan y de la Llave de pronto dijeron que no les parecía malo el pensamiento. El Sr. Ruiz opinó en contra. El Sr. Gil Partearroyo habló contestando a una alusión del Sr. de la Llave sobre expedición de despachos. Yo manifesté que era innecesaria e impracticable la convención de comisionados y además gravosa al erario, y se resolvió no admitirse la propuesta del señor Lerdo. Se citó junta para el día 24. No hubo.

Día 29.- El ministro inglés [Roussell] pide que se diga si se aceptan o no los puntos que propone la Inglaterra.

Díjosele que el gobierno constitucional ha obrado y seguirá obrando en consonancia con los citados puntos, en cuanto que en su aplicación práctica sean compatibles con el orden constitucional establecido por los legítimos representantes de la nación en 1857.

Septiembre [de 1860]

Día 18.- Se admitió la renuncia de ministro de Hacienda a don Pedro Garay y Garay.

Día 20.- Se separó del ministerio de la Guerra el general (Pedro) Ampudia y lo reemplazó el general de la Llave. Se nombró a (Melchor) Ocampo para Relaciones.

Octubre [de 1860]

Día 1º- Tomó posesión Ocampo del ministerio.

Día 4.- Domingo. Junta compuesta de los señores Ocampo, Emparan, Llave, (Juan Antonio de la) Fuente, (José María) Mata y el Presidente.

Los señores Ocampo y Mata propusieron que era conveniente el que se prorrogase el término de la ratificación del Tratado Mc Lane. El señor de la Fuente pidió que la discusión tuviera lugar después porque necesitaba imponerse del Tratado. Se le entregaron los originales y se señaló para la discusión el día 5 a las diez.

[Día 5.-] En el día señalado se abrió la sesión y el señor de la Fuente expuso, por varias razones, que era de opinión que no se hiciera la prórroga. Los Sres. Ocampo, Mata, de la Llave y Emparan opinaron por la prórroga, y el Presidente resolvió que no se prorrogase el término del referido Tratado. Se levantó la sesión.

El día 6, martes, renunció el Sr. (José María) Mata al ministerio de Hacienda y se embarcó el día 7 en el vapor *Tennessee* para los Estados Unidos.

Noviembre [de 1860]

Día 27.- [Junta con los] señores Ocampo, de la Llave, Emparan, de la Fuente.

El señor de la Llave dijo que en el ministerio de Hacienda se había colocado un Sr. Galicia que era reaccionario, que había dicho en público, según aparece en *La Sociedad*,²⁶ “que vería cómo nos engañaba para sacar raja”... El Sr. Ocampo dijo que por eso otra vez no lo había colocado y que si este hombre seguía tomando parte en la administración que él se separaría. El presidente dispuso que Galicia se separase en el acto, como se verificó. El Presidente manifestó la necesidad de que se nombrara ministro de Hacienda, todos manifestaron esta necesidad, porque el Sr. Zambrano que como oficial primero despachaba, dijo el Sr. de la Llave que estaba mal recibido porque se dedicaba al vicio del juego. El Presidente dijo que conocía la necesidad de que se nombrara ministro. Que no había querido que uno de los señores ministros se encargase de este ramo mientras se encontrase persona a propósito, porque siendo una carga sumamente molesta en las circunstancias presentes temía abusar de la bondad de dichos señores si les recargaba el trabajo con esta comisión. Sin embargo, convenía que este mal se remediase prontamente, a cuyo efecto invitó a los señores ministros para que pensasen en este negocio a fin de que en la sesión del día siguiente se resolviese. En el acto el Sr. Ocampo dijo que toda vez que de los señores ministros él era el que estaba más desahogado en su despacho, con buena voluntad se encargaría de los negocios de Hacienda, mientras el Presidente encontraba persona que definitivamente se encargase del ministerio. Se dieron las gracias al Sr. Ocampo por el Presidente, y acordó éste que el Sr. Emparan como ministro de Gobernación hiciese en el mismo día las comunicaciones respectivas, con lo que estuvieron conformes los demás señores ministros.

Día 28.- El Sr. de la Fuente...

²⁶ *La Sociedad Católica*, periódico reaccionario de la época.

A las ocho de la mañana [reunión con] los señores de la Llave y Emparan. No se accedió.

Año de 1861

Enero [de 1861]

Día 10.- Llegué a Ayotla a las cinco de la tarde y allí recibí parte telegráfico del administrador de la línea diciéndome que estando ya lista la comunicación hasta aquel punto me lo avisaba para mi gobierno. Se le contestó de enterado y que entre siete y ocho de la noche estaría en Palacio.

Cerca del Peñón encontré a los señores Ocampo, González Ortega y de la Llave, y me manifestaron que de acuerdo con varias personas deseaban que no hiciera mi entrada sino hasta el día siguiente y que ya tenían preparado mi alojamiento en la Villa de Guadalupe. Enseguida se presentó una comisión del excelentísimo ayuntamiento haciéndome igual manifestación. Les di las gracias y seguimos nuestra marcha a Guadalupe.

Día 11.- Me visitaron los señores La Rentríe, agregado de la Legación americana y Wagner, Ministro de Prusia.

El señor de la Llave me manifestó que en la ciudad se trataba en varios círculos liberales de pedir la remoción del ministerio, según le había dicho don Ezequiel Montes al señor de la Fuente. El señor Ocampo me propuso que lo más conveniente sería que los actuales ministros presentaran su dimisión para que yo quedara en libertad de formar un nuevo gabinete, pues de ninguna manera quería que el personal del ministerio fuese un obstáculo para la marcha del gobierno en las presentes circunstancias. Los señores de la Llave, de la Fuente y Emparan fueron de la misma opinión. No accedí a esta pretensión de los señores ministros porque consideré injusta la exigencia de los que pedían el cambio de gabinete, pues los señores ministros que en días aciagos habían trabajado con lealtad y constancia para sostener con honor al gobierno no habían dado motivo alguno, el más leve, que los hiciere indignos de la confianza pública y del jefe del Estado. En consecuencia, supliqué a dichos señores ministros desistieran de un pensamiento que tanto los honraba.

A las dos de la tarde salí de la Villa de Guadalupe y llegué a las tres a Palacio.

En la noche cité a junta a los señores ministros para arreglar varios puntos que debían servir de norma al gobierno en su marcha. El señor de la Fuente leyó el borrador del Manifiesto que yo debía dar a la nación participándole la vuelta del gobierno a la capital; después de algunas ligeras modificaciones se mandó a la imprenta...

Se trató de la responsabilidad de los cabecillas reaccionarios y la manera de proceder contra ellos. El señor Ocampo, lo mismo que el Sr. de la Llave, opinaron que debían ser expulsados de la república los obispos, así como los señores Pacheco (ministro de España en México), Neri del Barrio (ministro de Guatemala) y Pastor (ministro de Ecuador), y que los demás cabecillas fueran juzgados conforme a la ley de conspiradores. El señor de la Fuente opinó que los obispos y cabecillas debían sujetarse a juicio y castigarse conforme a las leyes. Durante la discusión se recibió un pliego de Veracruz venido por extraordinario en que se daba cuenta de la aprehensión de don Isidro Díaz. Dispuse que se contestara previniendo que Díaz fuera juzgado conforme a la ley de conspiradores y que la orden se transcribiera a los señores gobernadores y generales en jefe. El señor de la Llave, ministro de la Guerra, libró dicho orden, pero agregó que el reo y los que estuvieran en su caso fueran juzgados conforme a la ley de conspiradores y pasados por las armas.

Quedó pendiente la discusión y sólo quedó acordado que se diera la orden respectiva a los ministros referidos y a monseñor Clementi (delegado apostólico), publicándose las órdenes en los periódicos. Los señores ministros insistieron en presentar sus renunciaciones y después de varias reflexiones que se hicieron se acordó que se hiciera constar su nueva pretensión, lo que bastaba para que quedasen libres de toda crítica fundada. Propuse que se integrase el gabinete nombrándose al señor general don Jesús González Ortega para el ministerio de la Guerra y al señor don Francisco Zarco para el ministerio de Relaciones. Así quedó acordado, previniéndose que el señor Ocampo pusiera las comunicaciones respectivas.

Día 12.- Se acordó que el señor de la Fuente formara el proyecto de amnistía, pero volviéndose a tratar la cuestión del destierro de los obispos, el Sr. de la Fuente insistió en que no fueran desterrados sino sujetos a juicio. Se manifestó lo difícil que era obtener una sentencia pronta por las dilaciones de un juicio y por la falta de energía de los jueces. Sin embargo, el señor de la Fuente no se convenció y quedó pendiente este negocio.

Día 14.- Vino la esposa de Miramón,²⁷ a suplicar que no se fusilase inmediatamente a (Isidro) Díaz, sino que se le sujetase a juicio. La trajo don Benito Gómez Farías, quien expuso que Díaz había tomado empeño para que ni a él ni al señor Degollado se les fusilara cuando cayeron prisioneros en Toluca.

Di cuenta de esto en junta de ministros, compuesta de los señores Ocampo, González Ortega, de la Llave, Emparan y de la Fuente, y se acordó por unanimidad que se diese orden para que Díaz fuera desterrado por cinco años fuera de la República. Comunicó la orden el señor de la Fuente por extraordinario.

Al día siguiente los clubes y la prensa se declararon contra esta medida y en consecuencia se acordó que se revocara la orden y se previniera la prisión de Díaz y su remisión a esta capital para ser juzgado conforme a la ley. Se comunicó por extraordinario esta providencia.

Se comenzó a discutir la ley de amnistía, pero al tratarse del destierro de los obispos el señor de la Fuente manifestó su inconformidad y presentó su renuncia que le admitió.

La prensa y los clubes siguieron atacando al Gobierno, pidiendo la remoción del gabinete.

²⁷ Se trata de la señora Concepción Lombardo de Miramón. HCHS.

Mayo [de 1861]

Día 11.- Acordó el Congreso que una comisión averigüe quiénes han intervenido en la ocupación de los conventos. Que cesen las facultades extraordinarias y que desde el día 9 no han debido publicarse decretos por el Ejecutivo aun cuando tengan fecha atrasada.

Llamé al Sr. diputado (José María) Mata para que en lo privado y con el objeto de mantener la buena inteligencia que conviene entre el Ejecutivo y el Congreso, manifestase a los señores diputados mi deseo de formar un gabinete parlamentario, a cuyo efecto querría que me propusiesen una lista de ocho o diez personas para elegir entre ellas los cuatro ministros que debieran formar o componer el gabinete.

Día 13.- Avisó el señor Mata que cumplió su comisión, pero que todos manifestaron que les parecía mejor que el gobierno nombrara libremente a las personas que creyere a propósito.

Invité al señor Mata para que se encargase de una de las carteras, pero con muchas y buenas razones se excusó. Le supliqué que hiciese una insinuación a los señores (León) Guzmán y don Joaquín Ruiz para ver si querían aceptar, pues respecto del señor (Ignacio) Zaragoza estaba yo persuadido de su buena disposición para servir, aun a costa de cualquier sacrificio, porque se trataba de la salvación del país. Al despedirse el señor Mata me avisó el señor Ochoa, mi secretario particular, que el señor don Vicente Riva Palacio deseaba hablarme y que lo esperara a las nueve de la mañana del día siguiente. Dije entonces al señor Mata que suspendiera su comisión hasta tanto sabía yo lo que proponía el señor Riva Palacio.

Día 14.- Vino el señor Mata y aún el señor Riva Palacio no había venido. Le dije que hablara a los Sres. (León) Guzmán y (Joaquín) Ruiz, lo mismo que al Sr. Zaragoza, en el concepto de que si venía el Sr. Riva Palacio yo lo comprometería a que aceptase la cartera de Hacienda.

A las diez vino Riva Palacio y está conforme en aceptar si lo nombro. Le avisé al Sr. Mata y me dijo que a la noche estaría conmigo con los señores Guzmán, etc., advirtiéndome que parecía que no estaba, según notaba, conforme el Sr. Guzmán en que fuera nombrado, pero que él procuraría convencerlo.

En la noche vinieron el Sr. Mata y el Sr. Guzmán y me dijeron que aunque el Sr. Ruiz había manifestado estar dispuesto a aceptar, pero que después ha opuesto una fuerte resistencia fundado en que no tiene la capacidad necesaria para el puesto a que se le llamaba. El Sr. Guzmán dijo que sería conveniente que en el ministerio de Hacienda sirviese una persona de representación y de prestigio, y creía que debía invitarse al Sr. González Ortega. Aceptada por mí esta indicación le encargué que le hablase a dicho señor y quedó conforme agregando que iría con el Sr. Zaragoza y que yo lo hiciese con el Sr. don Joaquín Ruiz para ver si se lograba decidirlo.

Día 15.- Le hablé al señor Ruiz, el que después de haber escuchado las poderosas razones que le expuse convino en aceptar si se le nombraba.

Me avisó el señor Zaragoza que el Sr. (González) Ortega le manifestó que de ninguna manera aceptaba porque no creía político el paso, pues se creería que él tenía interés en estar en el gabinete y que serviría mejor como jefe de las fuerzas de Zacatecas y ayudaría al Gobierno de este modo con mejor éxito.

El señor Guzmán me manifestó igualmente que el Sr. (González) Ortega no aceptaba. Encargué otra vez a los señores Guzmán y Zaragoza que pensasen en la persona que debía nombrarse para el ministerio de Hacienda y que yo haría otro tanto; pero que procurasen que este negocio quedase arreglado en la tarde si era posible.

El Sr. Guzmán volvió después y me manifestó que le habían dado muy buenos informes del señor diputado López, don Clemente (creo que está equivocado el Sr. Guzmán, pues sé que don Alberto y no don Clemente es el que está en el Congreso),²⁸ y en consecuencia lo

²⁸ El equivocado era el señor Juárez, pues don Clemente era el diputado.

comisioné para que le hablase a este señor y me avisase del resultado en la noche.

Avisó que no quiere el señor López, pero que vio al señor Verduzco y cree que estará anuente; que mañana volverá y caso de que se resuelva vendrán ya todos juntos para arreglar el modo de hacerse los nombramientos y de pedir licencia a la Cámara.

En consecuencia, escribí a (Vicente) Riva Palacio diciéndole que por ahora no tendrá efecto su nombramiento como se lo había indicado.

Día 16.- Me escribió el señor Guzmán por conducto del Sr. (Ramón) Alcaraz diciendo que el Sr. Verduzco estaba anuente y que en la tarde vendrían todos juntos para arreglarnos definitivamente. A las cuatro y media vinieron. El señor Verduzco dijo que su deseo era no entenderse con los agiotistas, sino más bien hacer uso de medios fuertes y extraordinarios para sacar recursos, y que como en la actualidad por la suma escasez del erario no era posible ocuparse de grandes proyectos, porque la necesidad de buscar para las urgencias diarias no daba lugar para trabajar. Que estaba porque se establezcan economías y se reduzca el número de oficinas y empleados.

El Sr. (Joaquín) Ruiz dijo que obrando con lealtad debía manifestar que no estaba por transacciones con los extranjeros, que por consiguiente no estaba porque se reconozcan los bonos de Jecker ni otros contratos ruinosos de la reacción, lo que es conforme con la protesta que hizo el Congreso contra todo lo que hiciese el poder arbitrario que tuvo su origen en el motín de Tacubaya. Que como es natural que el Congreso quiera revisar o reprobear algunos actos de los ministros (Ignacio) Ramírez y (Guillermo) Prieto, que sostendrá lo que sea justo y lo que no, no. Que respecto de los negocios extranjeros si no estuviese conforme con lo que se resuelve, por ejemplo en las reclamaciones de Jecker, entonces se separará.

El Sr. Guzmán dijo que en esos negocios extranjeros él estudiará lo que creyere que debe hacerse y lo someterá al Congreso.

En cuanto a lo demás todos estábamos de acuerdo en sostener lo justo.

Quedó acordado que mañana repita.

Día 17.- Viernes. A la una vinieron los señores Ruiz y Zaragoza, a manifestar que había riesgo de que no permitiera la cámara la licencia para el señor Verduzco, porque hubiera notado una desaprobación general por la elección de este señor. Contesté que lo manifestaran así al señor Verduzco para saber lo que él opinaba en vista de este incidente.

Al rato vino el Sr. Guzmán a decir que ya había hablado con el Sr. Verduzco, que por supuesto no había recibido bien esta noticia, pero decía que el señor Presidente resolviera lo que gustase.

Dije que para evitar que tanto el señor Verduzco como el gobierno sufriesen un desaire con una negativa de la cámara, y en atención a que ya era demasiado público que se pedía licencia para el señor Verduzco, lo más conveniente sería que se diese cuenta con la comunicación del gobierno y que antes de que se tomara en consideración, manifestase el señor Verduzco, que aunque había indicado al Gobierno su buena disposición para servir en lo que se le ocupase, pero que siendo notorio que estaba enfermo y necesitándose una dedicación asidua en el puesto a que se le llamaba, no podía aceptar el encargo, lo que hacía presente a la cámara para que no se le otorgase la licencia que para él solicitaba el Ejecutivo.

Se concedió licencia a los señores Zaragoza, Guzmán y Ruiz y no al Sr. Verduzco.

Los primeros vinieron a las cuatro, se les entregaron sus nombramientos y a las cinco se les recibieron sus protestas y quedaron en posesión de sus respectivas carteras. Enseguida los cité a junta y acordamos que los acuerdos generales serían de las nueve para las diez de la mañana, y los particulares a la hora que gustara cada señor ministro.

Día 18.- [Junta con los] señores Guzmán, Ruiz, Zaragoza, (Francisco de P.) Gochicoa.

Que según el reglamento del Congreso las comisiones pueden pedir a todas las oficinas las noticias que necesiten. Por tanto, la tesorería debe dar las que hoy se le piden, pero debe prevenirse a todos los jefes de

las oficinas que siempre que se pidan esas noticias deben dar conocimiento inmediatamente al ministerio.

Que mientras esté vigente el decreto que redujo los ministerios, los de Relaciones y Justicia deben despachar los ramos que se les han agregado.

El señor (Guillermo) Prieto pidió se le admitiera en la junta para hacer unas explicaciones sobre varias partidas de que la Cámara pide unas explicaciones. Se le concedió y expuso que lo que aparece en una partida son los gastos de conserjería de Palacio que habían sido extraordinarios por consecuencia de la revolución (y) no aparecieron en el presupuesto de 1855, y que al señor (Lucas de) Palacio y Magarola se le pagaron sus sueldos atrasados por refacción que hizo de diez mil pesos.

Día 20.- Lunes. [Junta con los] señores Guzmán, Ruiz, Zaragoza y Cochicoa.

Que el día de mañana a las dos de la tarde se reciba al nuevo ministro americano (Thomas) Corwin.

Que no se dé contestación alguna a don Jorge B. Mathew como encargado de la Legación británica porque ya no lo es.

Que no se debe proceder contra los clérigos que bauticen y casen antes de que los interesados se presenten al juez del Registro Civil, pues la única pena que señala la ley es que el matrimonio celebrado de ese modo no surta sus efectos civiles. En cuanto a los que se bauticen debe imponerse una multa al que dentro del tercer día no presenta al recién nacido ante la autoridad civil para su inscripción.

Que se diga oficialmente y se publique en los periódicos que los decretos que se comunicaron a las oficinas y que estaban en prensa al tiempo de la instalación del Congreso, no tienen fuerza de ley.

México, Mayo 20 de 1861.

El señor Mata con los demás señores de la comisión de Hacienda, presentó dictamen para que se autorice al gobierno para conseguir hasta 250,000 pesos para la guerra. Las razones que virtió en el curso de la

discusión revelaban suma desconfianza contra el Gobierno; pero la cámara en su mayoría convino lo mezquino de la concesión y reprobó la proposición. Enseguida se presentó otra proposición en que se autoriza al gobierno para procurarse un millón de pesos en efectivo.

Los que por intereses personales y por ambición hacen una oposición sistemática al Gobierno, se unieron para combatir la proposición que al fin se aprobó por una gran mayoría contra 37 votos, con lo que se dio al Gobierno un voto de confianza muy satisfactorio.

Autorización para un millón de pesos.

En contra.

Mata; Montes; Gómez, don Manuel; Castor; Pasquel, don Refugio; Cosío; Riva Palacio, don Mariano; Rebollar; Peña y Ramírez; Tovar; Buen Rostro, en junta; Lerdo de Tejada; Saborio; Aguirre; Aguirre; Hermoso; Castaños; Cano; Revilla; Salcé; Linares; Ortiz Careaga; Escobar; Víctor Pérez; Antonio Rojas; Montellano; Clemente López; Aldaiturriaga; Menchaca; Serrano Flores; Badillo; Calvillo Ibarra; Jiménez Salazar; Rivera y Río; López, don Vicente; López, don Manuel; Escalante.

Día 21.- Que se venda el templo de La Profesa, pues fue condicional la orden para que sirviera por un poco de tiempo.

Que no haya más solemnidad que la de costumbre cuando se reciba al ministro inglés.

Se recibió al ministro americano (Thomas Corwin) a las tres de la tarde.

Día 22.- Que si el Congreso se ocupa de hacer elección para que no haya mayoría, se dirija una oposición manifestando que es ilegal el procedimiento, toda la vez que no haya llegado las actas de los estados de Sonora, Sinaloa y de otros distritos. El señor Ruiz propuso esta medida. Que se reúnan todos los antecedentes relativos a la conducta que observó el ministro Neri del Barrio para contestar la comunicación que dirige el gobierno de Guatemala sobre este particular.

Que el ministro de Gobernación dirija iniciativa al Congreso a fin de que éste autorice al gobierno para disponer de dos mil hombres de guardia nacional de caballería para pacificar el país.

Que se conceda a Nuevo León las rentas federales que se recaudan en aquel estado para pagar la fuerza que defienda la frontera de las incursiones de los bárbaros. Debe durar esta concesión por tres meses, tiempo que se considera suficiente para que dicho estado y los demás de la línea formen la coalición y organicen por su cuenta la fuerza que defienda la línea.

Se acordó que se invitaría al señor don José María Castaños para el ministerio de Hacienda.

Que previa reunión de datos e informes correspondientes se fije definitivamente el número de templos que deben quedar en esta ciudad para el ejercicio del culto.

Día 23.- No hubo junta por haber ido a informar a la cámara el señor Guzmán. El señor Ruiz se fue a Puebla. Se señaló el día 25 para la recepción del ministro inglés.

Pidió una conferencia el señor (Felipe) Berriozábal. Hizo repetidas protestas de obrar enteramente en armonía con el gobierno supremo.

Se suspendió la computación de votos de Presidente por faltar aún 31 actas.

Día 24.- [Reunión con los] señores Guzmán, (Ramón) Alcaraz y (Francisco de P.) Gochicoa.

Que se mande iniciativa para la planta y dotación de empleados de la aduana del puerto de La Paz, pues aunque según la Constitución el gobierno puede habilitar puertos y establecer aduanas, no puede señalar la dotación de los empleados.

Que se diga a la Cámara que el gobierno está conforme en que se derogue el decreto que mandó que concluidos los códigos se mandaran observar.

Vino el señor Castaños a manifestar que está anuente a aceptar el ministerio de Hacienda, pero que tomará posesión el lunes [27] del

corriente. Dije al señor Guzmán que le comunicara el nombramiento y que el lunes a las diez tomaría posesión dicho Sr. Castaños.

Se sabe que [Leonardo] Márquez y [Félix] Zuloága estaban en la Villa del Carbón. Orden para que las brigadas Mejía y Moreno se muevan.

Que salgan 500 hombres a reforzar la guarnición de Cuautitlán; que carabineros y Juan Díaz marchen para que (Rómulo) Cuellar se mueva. Que Aureliano (Rivera) organice su fuerza. El batallón de Aguascalientes por insubordinación de su jefe sufrió un descalabro, porque habiéndosele mandado que fuera a Toluca con la fuerza de (Tomás) O'Horán regresó, y porque al emprender de nuevo su marcha y al atacar una partida de reaccionarios tuvo la imprevisión de meterse en el monte, donde fue rodeado por el enemigo.

Día 25.- Que se conteste al ministro americano francamente que ya con permiso del gobierno y ya con el de los gobernadores y jefes de las fuerzas federales ha salido plata, parte a consecuencia de las necesidades de la revolución; pero que las reclamaciones las deben hacer los particulares que se crean perjudicados y a ellos contestará el gobierno, pues el negocio aún no está en grado de arreglarse por la vía diplomática.

Que se inicie el aumento de los ministerios.

Que se nombre fiscal de imprenta. El señor Guzmán dijo que nombraría a don Blas Gutiérrez.

Que se establezca el periódico oficial.

Se recibió oficialmente al ministro inglés (Sir Charles Lennox Wyke).

Día 26.- Domingo. Se supo que Gochicoa había concedido la extracción de barras de plata.

Día 27.- Lunes. Se dijo a Gochicoa que debía devolverse el dinero que prestó (Antonio) Escandón, pues no puede abonarse por extracción de plata.

Tomó posesión el señor don José María Castaños como ministro de Hacienda.

Vino la comisión sobre suspensión de garantías.

Día 28.- Martes. Que los ministros de Hacienda y Guerra asistan a la discusión del presupuesto provisional, pero que antes se dirija excitativa a la cámara manifestándole la necesidad y urgencia que hay de que se despache ese negocio, para que el gobierno sepa a lo que debe atenerse en la distribución de los caudales.

Que se pida aclaración sobre la manera de hacer efectivo el cobro o entrada del millón de pesos que se necesitan para la pacificación de la república.

Que se pida autorización para suspender el pago de la deuda exterior.

El Presidente recomendó especialmente al señor ministro de Hacienda la necesidad que hay de buscar hoy mismo 25 mil pesos para el haber de las fuerzas que deben perseguir a (Leonardo) Márquez que, según las noticias últimas, marchas sobre Toluca. El general Arteaga ha dejado su fuerza en Cuautitlán y sólo espera el dinero para seguir sus operaciones.

Volvió el señor ministro (Joaquín) Ruiz de Puebla.

Una responsiva de 200 pesos por dos meses a la casa de Ustar en favor de Masse, de Oaxaca.

Llegó el señor (Francisco M. De) Olaguíbel de regreso de su destierro a Europa. Me manifestó que había estado a visitar al capitán general de La Habana, don (Francisco) Serrano (y Domínguez): que éste le manifestó la buena disposición en que siempre había estado para evitar cualquier rompimiento con México. Que el señor Saligny²⁹ le había dicho que el gabinete mexicano estaba dispuesto a entrar en arreglos y aun estaba conforme en que la cuestión hispano-mexicana se sometiera al arbitraje del emperador. Que deseando el señor Serrano, por su parte,

²⁹ A. Dubois de Saligny, ministro de Francia en México.

cooperar al término pacífico de dicha cuestión, escribía al Sr. Saligny sobre este negocio.

El Sr. Olaguíbel dijo que tenía que ver al Sr. Saligny mañana, y que, como era natural, le preguntaría lo que opinaba el gobierno mexicano. Deseaba saber lo que le contestaría. Le dije: “que el gobierno estaba en buena disposición para terminar la cuestión por todos los medios compatibles con la dignidad y justicia de la nación”.

Día 29.- Que no se conceda permiso para el depósito de carbón en [la isla de] Sacrificios.

Que se obligue a los que tienen dos destinos, que elijan uno para que se nombre otro.

Que se nombre a (Rafael) Corella comandante del resguardo de Guaymas.

Que se arregle el negocio de (René) Masson y Emilio.

Que se expedita la marcha de (José María) Arteaga y (Rómulo) Cuellar.

Se concedió autorización por el Congreso para exigir por la fuerza el millón de pesos y la suspensión de ciertos pagos.

Vino a despedirse el señor Berriozábal que se va mañana para Toluca.

Día 29.- Proyecto en general sobre suspensión de garantías.

Votaron en contra:

Chico León; López, don Clemente; Rivera Río; Lerdo de Tejada; Escalante; Escarriaga; Escobar; Rebolledo; Linares; Cosío; Castro; Suárez Navarro; Montes; Salcé; Calvillo Ibarra; Aguirre; Peña Ramírez; Pérez; Montllano.

Día 30.- Jueves de Corpus. Se despidió otra vez Berriozábal en el teatro.

Se despidió el Sr. (Ignacio de la) Llave.

Encomendé a don Juan de Dios Arias la redacción del periódico oficial.

Junio [de 1861]

Día 1º- Que se pidan las actas que faltan de elección de Presidente.

Que con vista de los antecedentes, se agite la elección de ayuntamiento del Distrito [Federal].

Que cuando se reciba el decreto sobre suspensión de garantías, se acuerde una medida general respecto de los reaccionarios que los gobernadores mandan a esta capital.

Se acordó el reglamento para hacer efectivo el préstamo de un millón de pesos.

Que se agite la rescisión de la venta de las Salinas del Peñón Blanco de San Luis Potosí.

Domingo 2.- Avisó don Gregorio Mier y Terán que no podía hacer nada respecto del encargo particular que se le hizo de persuadir a los capitalistas de esta ciudad a que voluntariamente se presten a auxiliar al gobierno, a fin de que éste no se vea en el caso de usar de medidas fuertes.

Se supo que las fuerzas de (Leonardo) Márquez habían aprehendido al señor diputado don Melchor Ocampo lo mismo que a don Francisco Schafino.

En junta de los señores Guzmán, Zaragoza y Castaños se acordó: que se dé cuenta al Congreso a primera hora mañana por no ser posible hoy a causa de ser día festivo.

Propuse que para que fuese menos difícil el cobro del préstamo del millón de pesos autorizado por el Congreso, sería conveniente que se disminuyeran las cuotas a los vecinos de esta Capital y que el impuesto se extendiese a otros puntos de la República. Acordaron que era mejor que se llevase a efecto la asignación ya acordada.

Lunes 3.- Que se nombren en comisión los señores (Francisco) Zarco y [José María] Mata para que inicien un arreglo con los ministros

extranjeros sobre el modo de pagar el resto del millón tomado en Laguna Seca por estarse ya venciendo el plazo que se fijó para el pago.

Que se paguen 300 pesos que el general (Francisco de) Garay debe en Nueva Orleáns, pero que se diga tanto a él como a su acreedor que no se pagará otra suma en lo sucesivo.

El ministro de la Guerra [Ignacio Zaragoza] dio cuenta de que apareciendo datos de que la madre de Márquez y (la) esposa de (Félix) Zuloága están protegiendo a los reaccionarios, las ha mandado aprehender.

El ministro de Hacienda leyó la iniciativa sobre extinción de la aduana y dirección de contribuciones directas, así como sobre el nuevo impuesto que debe reemplazar lo suprimido.

Dio cuenta el señor Zaragoza de que por algunos datos que tenía de que las señoras Zuloága y Márquez estaban mandando correspondencia y auxilio a los reaccionarios, había dado orden para su reclusión. Sólo tuvo efecto la orden respecto de la primera, pues la segunda se ocultó. En la noche por haberse desvanecido una de las pruebas que aparecían contra la señora Zuloága, mandé que se le pusiera en libertad. Así se verificó.

Día 4.- A las siete de la mañana me avisó el señor (Guillermo) Prieto que según le había dicho uno de los mozos que fueron al campo enemigo, Zuloága y Márquez habían mandado fusilar al señor Melchor Ocampo. A la media hora volvió con una carta del mismo Márquez dirigida a un señor Carrillo en que confirmaba esta fatal noticia.

Considerando la fuerte sensación que va a producir en el pueblo esta lamentable desgracia, y temiendo que se atente contra las personas de los presos políticos, di las órdenes respectivas para que se redoblen las guardias de las prisiones y encargué al señor gobernador del Distrito [Federal], al señor comandante militar don Leandro Valle y al señor ministro de la Guerra, la mayor vigilancia.

A poco rato se difundió la noticia en la ciudad y se nos fueron presentando personas de todas clases pidiendo que en el acto fueran ejecutados los presos políticos y aun protestando que si el gobierno no lo hacía, ellos y el pueblo harían este deber de justicia. Hice todos los

esfuerzos que estuvieron a mi alcance para disuadir a estas personas de cometer el más leve atentado, pues yo como gobernante legítimo de la sociedad haría todo lo posible para que los delincuentes fueran castigados conforme a las leyes, pero que jamás permitiría que se usase de las vías de hecho contra los reos que estaban bajo la protección de las leyes y de la autoridad. Que advirtieran que los que sacrificaron a mi leal amigo el señor Ocampo eran asesinos, y que yo era el gobernante de una sociedad ilustrada. Los señores don Leandro Valle y don Aureliano Rivera presenciaron este acto.

La efervescencia aumentó con la reunión del Congreso. Este dictó varias medidas, siendo una de ellas facultar al gobierno para (que) facilitase recursos de la manera que fuese conveniente. El señor [Santos] Degollado se presentó al Congreso pidiendo le permitiese marchar a la campaña, a lo que accedió el Congreso, a reserva de que se siga el juicio a que está sujeto. Con la idea que indicó el señor Guzmán, ministro de Relaciones, de que los señores Degollado, (González) Ortega y Zaragoza salieran a campaña para que termine pronto la guerra, acordé con el señor ministro de la Guerra que los citados señores Degollado y (González) Ortega se pusieran a la cabeza de las fuerzas, lo mismo que el general (José María) Carvajal, y que dicho señor Zaragoza, con su carácter de ministro de la Guerra, tomase el mando en jefe. Mandé citar al señor (González) Ortega y al señor Degollado a una junta, aceptaron la propuesta, pero se creyó conveniente, por indicación del señor (González) Ortega que la mayor parte de las fuerzas fuese caballería. En consecuencia mandé que inmediatamente se proceda a la compra de los caballos y al equipo de la fuerza para que dentro de tres días o cuatro, a más tardar, se den las órdenes de marcha.

A las tres y media de la tarde se me dijo que el cuerpo diplomático deseaba hablarme. Salí con el señor Guzmán. El señor Pastor, ministro del Ecuador, dijo que el cuerpo diplomático suplicaba al gobierno suspendiese la ejecución de los presos políticos, pues se sabía que había dispuesto fueran ejecutados en la misma tarde; que por bien y honor del mismo Gobierno hacían esta súplica, porque no querían que éste se nivelase con Zuloága y Márquez, que eran bandidos.

Les contesté con la debida energía manifestándoles que el gobierno mexicano comprendiendo su deber y su dignidad jamás había pensado proceder ni permitiría que se procediese de una manera bárbara contra personas que estaban bajo el amparo y protección de la autoridad y de las leyes; que sentía mucho que se hubiera formado tan mala idea del gobierno de la república juzgándosele capaz de una acción tan villana y degradante, y que se acogiese como cierta una especie que el vulgo esparcía, y que desearía que se retirase una idea tan ofensiva a la primera autoridad del país. Los ministros pidieron excusas, diciendo que no habían creído semejante especie, pero que sólo por cumplir un deber de humanidad y sin intención de ingerirse en la política del país habían dado ese paso.

Dispuse que se traiga el cadáver del Sr. (Melchor) Ocampo, y repetí mis órdenes para que se evite cualquier atentado contra las personas.

Día 5.- Miércoles. Indiqué al ministro de Gobernación que dirija una exposición al Congreso pidiendo conceda algún auxilio a la familia del señor Ocampo. Que se avise a la Cámara que está ya el cadáver en la ciudad para que disponga lo que estime conveniente.

En vista del acuerdo del Congreso señalé para las tres y media de la tarde de mañana el entierro del cadáver del señor Ocampo

Aunque había yo dispuesto que se depositase en el Hospital de Terceros, se pasará al salón del ayuntamiento porque así lo ha pedido esta corporación.

En la tarde dio cuenta el señor Zaragoza de un oficio del comandante don Leandro Valle que dice: que habiendo sido aprehendido don Pantaleón Morett, uno de los cabecillas que atentaron en Guadalajara contra el supremo gobierno, ha dispuesto que sea castigado con arreglo a la ley de conspiradores identificándose la persona del reo. Se acordó se le conteste de enterado y que en un todo se sujete a la ley.

Día 6.- Jueves. Dispuse que se difiriese el acuerdo para que el ministro de la Guerra se ocupe inmediatamente de librar las órdenes para que

salgan los Sres. (González) Ortega y Degollado a la persecución de los reaccionarios.

A las tres y media de la tarde fui al entierro del señor Ocampo.

Durante el discurso fúnebre recibí una carta del señor Zaragoza citando a una junta para allanar algunas dificultades que pulsaba el señor (González) Ortega para marchar.

Reunida la junta, expuso el señor (González) Ortega que necesitaba que se repusieran los caballos, que se le dieran 1 200 herrajes, que viniera la caballería de Zacatecas que estaba en Toluca, porque para hacer una persecución eficaz era indispensable tener buenos caballos.

Se dispuso que el señor Degollado saliese el día siguiente con la caballería de O'Horán y con el batallón de rifleros; que el señor (González) Ortega saldría el miércoles de la semana entrante, es decir, el día 12.

Día 7.- Viernes. Que se pida a los estados noticia de los cuadros y pinturas que pertenecen a la nación a virtud de la ley de nacionalización de bienes eclesiásticos.

Que se pase al Congreso la exposición de la legislatura de Veracruz sobre la revocación que solicita de la orden por la que se mandó sujetar a la jurisdicción militar a los que robaron e hirieron al capitán Aldham.

Que se pase al Congreso la solicitud de Guichione sobre la formación de un batallón de policía compuesto de extranjeros.

Que se llame al servicio de la federación a Romero, de Tlalnepantla, avisándose al gobernador de Toluca. Que éste y Juan Díaz sirvan en las inmediaciones de la capital.

Día 8.- Sábado. Que se pase al Congreso la solicitud del administrador del telégrafo de México a Veracruz sobre prórroga del privilegio y pago de perjuicios.

Que se disponga que el inspector de policía se encargue del mando de la fuerza de este nombre.

Que a los diputados se les paguen los sueldos de sus destinos si son mayores que los que tienen como diputados.

Que se nombren seis suplentes del juzgado de distrito, y que por sorteo se distribuyan las causas de reos de consideración para que se dediquen, de preferencia a cualquier otra causa, de la conclusión de ellas, proponiéndose la lista de los abogados que puedan ser nombrados, a fin de que publicada la ley de suspensión de garantías se den las órdenes correspondientes.

Se recomendó al ministro de Hacienda [Ruiz] para que pida informe a la oficina respectiva para aclarar si algunas personas dejaron pasar por su indolencia la formación de redenciones o no, a fin de que con este informe se decidan por quién corresponde las cuestiones que se suscitan sobre este particular.

Que en la semana inmediata se pague con la guarnición la fuerza de policía por uno o dos meses.

Vino la comisión de salud pública y recomendar la formación de la Guardia Nacional del Distrito y el que se le dé armamento.

Dije al ministro de la Guerra que según el informe de (Rómulo) Cuellar el enemigo, aunque tiene cerca de 2,000 hombres, sólo 600 son de guerra y los demás son reclutas. Que nuestra fuerza está en inacción porque no tiene orden de batirse, y entretanto las partidas enemigas andan robando y destruyendo las haciendas. Que dé orden para que se persiga al enemigo, mientras que va el señor (González) Ortega, pudiendo Aureliano (Rivera) salir mañana a incorporarse a Cuellar.

El señor gobernador [Miguel] Blanco³⁰ manifestó que teme que la fuerza de policía se desbande si se encarga del mando don Porfirio.

³⁰ Se refiere al gobernador del Distrito Federal.

Día 10.- Lunes. Que se dé el resto del haber de las fuerzas para que salgan mañana.

A las siete de la noche se acordó que el ministerio de Gobernación exprese en una circular o reglamento que sólo el gobierno general puede suspender las garantías dictando las providencias que las circunstancias demanden. En consecuencia, librar orden al gobernador del Distrito mañana para que éste reglamente el uso de armas y para que fijen un término para la presentación de todos los que haya sido expulsados de los estados, a fin de que se les den los resguardos correspondientes para que vuelvan a sus hogares, previa la caución respectiva.

Que asimismo se fije un término para la presentación de las armas de munición, previa la indemnización que fije el ministro de la Guerra.

Que se aprehenda a los reaccionarios perniciosos, ya para conservarlos en prisión, o bien para desterrarlos o confirmarlos.

Que por ahora sólo se nombren los tres suplentes del juzgado de distrito y que cada uno se encargue de preferencia de las causas de los reos más notables, dando cuenta cada 24 horas del estado que guarde la causa.

Día 11.- Se leyó la circular de que habla el acta del día anterior.

Avisó el ministro de la Guerra que el general (González) Ortega no podía salir aún porque necesita 30 000 pesos. Se dispuso que se busque el dinero y se saque aun por la fuerza.

Vino el señor don Agustín Cruz y el coronel (Tomás) O'Horán en comisión de los señores [Santos] Degollado y (Felipe) Berriozábal a proponer el plan de campaña y a pedir 20 000 pesos para haber de las fuerzas.

A las cuatro se me avisó que la cámara, por 61 votos contra 55, había hecho la declaración de que era yo Presidente de la República, por voluntad de la nación, por haber reunido la mayoría absoluta de los votos emitidos.

Día 12.- Que se reciba a Goríbar los cinco mil pesos que da gratis en vez de la cuota que se le señaló.

Que no se nombre a Brambila como agente para averiguar deudas a favor del fisco, pues la sección de crédito público tiene este deber. Que el Congreso resuelva sí debe pagarse su sueldo al general Trujano durante su permanencia en esta capital en tiempo de la reacción.

Que se nombre de substituto en la dirección de instrucción pública al señor (José María) Lacunza, mientras esté ocupado en el gobierno del Distrito el señor (Miguel) Blanco.

Se fue a la campaña el señor (González) Ortega.

Vino por la diligencia el señor don Edmundo Stephenson a informar sobre la campaña a nombre del Sr. (Manuel) Doblado, manifestando el plan que este señor juzga debe adoptarse y se reduce (a) que se formen guerrillas de caballería, autorizándose a los jefes para tomar caballos y pasturas de los particulares dando vales que pagará el gobierno.

Que todo lo que se tome del enemigo sea para la guerrilla que coja el botín.

Que se ofrezca una suma regular al que capture a los cabecillas.

Que se dé orden para que se encargue de una fuerza al guerrillero Carmen que debe estar en San Juan del Río. Que la caballería que tiene el señor (José María) Arteaga esté a las órdenes del señor Doblado para completar un cuerpo de 800 caballos que va a organizar y que se le manden 10,000 pesos para la fuerza de Carmen.

Por último, que se le permita tomar los derechos de conducta que salga de Guanajuato para los gastos de guerra.

Se le contestó que se le mandarían los diez mil pesos para Carmen y se dará la orden para que la fuerza de caballería que tiene el señor Arteaga esté a disposición del señor Doblado, el que debe obrar conforme lo indiquen las circunstancias, dictando cuantas medidas convengan a la pacificación del país.

Que le repito que deseo ocuparlo en el ministerio de Relaciones y espero que por extraordinario me avise.

Día 13.- Que de pronto se agencie una suma de 40 a 50,000 pesos para mover las fuerzas de Toluca y Guerrero y que se pase al Congreso la propuesta que se hace de un préstamo de 200,000 pesos en dinero y 300,000 en bonos.

Que se difiera el nombramiento de gobernador del Distrito [Federal] hasta saberse la opinión de los diputados sobre (Juan José) Baz.

Que se ordene al señor Arteaga que obedezca las órdenes del Sr. (Manuel) Doblado en cuanto a la fuerza de caballería del estado de Guanajuato.

Día 14.- A las dos de la tarde vino una comisión del Congreso a felicitarme y a manifestar que mañana al medio (día) debo tomar posesión. Componían la comisión: Hernández Hernández, Verduzco y general (Leandro) Valle.

Que se pase al Congreso a informar sobre el contrato propuesto de préstamo de 600,000 pesos.

Llegó (Ignacio) Mejía con la fuerza de Oaxaca.

Día 15.- Me manifestó el señor (León) Guzmán que no tenía fe ya en la situación, que iba a renunciar. Le dije que lo pensara mejor.

Me presenté al Congreso a tomar posesión. Se fue O'Horán.

Día 17.- Se leyó la comunicación del señor Berriozábal en que con fecha 15 dice que al Sr. Degollado se le desbandó el batallón de rifleros y que no sabe más del paradero del Sr. Degollado. Otra carta del mismo Sr. Berriozábal en que con fecha 16 dice [desde] Cuajimalpa que iba ya a seguir su marcha para Toluca.

Corren voces de que el señor Degollado murió en la acción y que el día 16 fue sepultado su cadáver en Huixquilucan.

El señor Guzmán mandó su renuncia.³¹

³¹ Actuó como ministro de Hacienda dos meses.

El señor Castaños dijo que probablemente el contrato que presentó a la Cámara será reprobado, y que en tal caso no podría seguir y mandaría su renuncia.

Por extraordinario mandé una carta al señor Doblado invitándolo a que acepte una de las carteras: Relaciones, Gobernación [o] Hacienda.

Mandé llamar a don José Rocha, el que me informó que estuvo en Huixquilucan ayer donde asistió a las honras del señor [Santos] Degollado que murió el sábado en la acción del monte de Salazar. Refiere que, según oyó de la boca del mismo Gálvez, después de la derrota el señor Degollado se retiraba jalando su caballo, y ya herido que fue alcanzado por un soldado que lo acabó de matar. Que había otro que tenía divisas de coronel y que no pudo conocerse porque estaba completamente desfigurado.

Mandó su renuncia el señor (José María) Castaños.

Cesó en el ministerio [León] Guzmán.³²

Día 18.- Que la oficina de redenciones siga practicando las operaciones de ventas y redenciones en total sujeción a la ley; que sobre capellanías pida informe al interventor en todos los casos dudosos, y que el interventor dé cuenta al ministerio con los negocios en que haya habido fraude por parte de los redentores de capitales para que se acuerde lo conveniente.

Que los gastos de inspecciones que se están haciendo por orden del gobierno se sigan pagando por ser de administración.

Se admitió la renuncia al señor Castaños.

Día 20.- Se difirió para después la felicitación del cuerpo diplomático.

Día 21.- Viernes. Me escribió don Fermín Gómez Farías confirmando la muerte del señor Degollado.

Se dispuso la salida del general (Leandro) Valle con 800 hombres para el Valle de Toluca.

³² El gabinete encabezado por León Guzmán renunció al cabo de dos meses.

Día 22.- Sábado. Contestó el señor Doblado que no puede aceptar el ministerio, porque siendo muy difícil la situación no vendría más que unos días, al cabo de los cuales saldría tan desprestigiado como han salido los demás.

Escribí al señor (Francisco M. de) Olaguíbel citándolo para tratar de un negocio importante. Vino en el acto: le propuse la cartera de Relaciones, que después de varias razones que alegó para no aceptar convino en ello, a condición de que fuera de su aprobación el que debía ocupar el ministerio de Hacienda. Nos fijamos en el señor don Sebastián Lerdo de Tejada. Cité a este señor por conducto del Sr. diputado don Guillermo Valle para las siete de la mañana del día siguiente.

Salió el general (Leandro) Valle con su fuerza.

Vinieron en comisión los señores diputados Gamboa, Hernández y Hernández y otro, para informarse si era cierto que una gran cantidad de armas que no se habían podido comprar al señor Obregón iba a reembarcarse en Veracruz. Les contesté que no; que allí no había gran cantidad de armas; que las había aquí y que por falta de dinero no se habían podido comprar, pero que, no obstante, haciendo grandes sacrificios, se habían comprado a Limantour 2,000 para armar a la guardia nacional mañana mismo.

Di la orden para que esto último tenga efecto mañana.

Día 23.- Vinieron a las siete los señores (Francisco M. de) Olaguíbel y [Sebastián] Lerdo (de Tejada);³³ éste no admitió la cartera de Hacienda. Entre otras razones que para ello alegó fue la principal que fue consejero de [Ignacio] Comonfort.

El señor Olaguíbel dijo que él tampoco admitía, toda vez que el señor Lerdo no se prestaba. Dije al Sr. Olaguíbel que aún todavía esperaba de su patriotismo que aceptase.

³³ A partir del 22 de marzo [de 1861], en que muere Miguel Lerdo de Tejada, siempre que mencione [Juárez el apellido] Lerdo, se refiere a Sebastián.

Se retiraron dichos señores.

Comisioné al señor diputado (Guillermo) Valle para que fuese de mi parte a suplicar al Sr. Olaguíbel que desistiese de su resolución de no servir en el ministerio de Relaciones.

Avisó el señor Valle que había estado con el Sr. Olaguíbel, que aún insistía en su negativa.

A las cinco de la tarde se me avisó que el general (Leandro) Valle había sufrido un descalabro en el monte de Las Cruces.

Día 24.- Se confirmó la muerte del general [Leandro] Valle.

Insistió el señor Olaguíbel en su negativa.

Día 25.- Dispuse que el señor general (Santiago) Tapia se encargase provisionalmente del gobierno del Distrito [Federal], por tener que emplear en otra comisión al señor (Miguel) Blanco, habiendo yo hablado antes con este señor sobre el particular. El Sr. Tapia manifestó que por obedecer se haría cargo del gobierno, pero que se juzgaba incapaz. Le dije que el encargo era mientras yo nombraba la persona que definitivamente debía desempeñar el destino.

Vino el señor Olaguíbel a pedir la libertad de su yerno Prado y a decir que el ministro francés [Saligny], exigía la contestación al oficio en que pide que las Hermanas de la Caridad vivan bajo la protección del gobierno francés.

El señor Bustamante, don Gabino, se encargó de hablar al señor Lerdo para que acepte la cartera de Relaciones.

A la una se presentó el enemigo por San Cosme. Dispuse se pida licencia al Congreso para el señor don Juan José Baz. Nombré a éste para gobernador del Distrito [Federal]. Pedí a la Cámara declarase [a este] Distrito en estado de sitio.

Se nombró al señor general (Anastasio) Parrodi general en jefe.

Fue rechazado el enemigo en San Cosme.

Avisó el señor (González) Ortega que estaba en Tlalpan con la caballería.

Dijo el señor (Gabino) Bustamante que insistía el Sr. Lerdo en su negativa por las razones que antes ha manifestado, pero lo pensaría otro poco y que dentro de tres días podría resolver.

Se dijo al señor (González) Ortega que avanzara para esta ciudad, pero que lo hiciera con la debida precaución por si el enemigo le saliera al encuentro.

Día 26.- Llegó el Sr. (González) Ortega.

Día 27.- Jueves. Un préstamo de 100,000 pesos a los señores Iturbe y (Joaquín) Mier y Terán.

Se trató de iniciar la suspensión de las convenciones diplomáticas, de un impuesto sobre el tabaco y de duplicar las alcabalas. Se encargó de la iniciativa el señor Núñez.

Día 28.- Viernes. Pagó el Sr. Mier y Terán su cuota y mandarían mañana Iturbe 30,000 pesos y Pacheco, don José Miguel, 50, 000 pesos.

Llegó el cadáver de (Leandro) Valle y dispuso que se sepulte mañana a las tres y media.

Julio [de 1861]

Día 1º.- Llegaron los señores Arteaga y Berriozábal con 2,000 hombres.

Día 2.- Salió el señor (González) Ortega con 3,450 hombres para batir a [Leonardo] Márquez.

Día 4.- Orden al señor (Epitacio) Huerta para que venga con su fuerza.

Idem para que salga la fuerza de los señores Arteaga y Berriozábal a obrar en combinación con el Sr. (González) Ortega.

Día 10.- Hablé con los señores (Manuel María de) Zamacona y (Blas) Balcárcel, brindándoles con las carteras de Relaciones y Fomento. Aceptaron, y de acuerdo con los señores Zaragoza y Ruiz nos citamos para mañana, para acordar definitivamente quién debía encargarse del ministerio de Gobernación.

Día 11.- Nos reunimos incluso el señor (José Higinio) Núñez y no acertando en la persona que deba nombrarse para Gobernación, y siendo urgente el que se integre el gabinete, dispuse que mientras se nombra quién sirva la cartera de Gobernación, se encargara de ella el ministro de Relaciones, y que hoy mismo se pida a la Cámara la licencia respectiva para los Sres. Zamacona y Balcárcel.

Que no vendan las casas que no han sido adjudicadas, sino que se apliquen a las monjas.

Salió la fuerza del señor Arteaga de Tlapan con dirección a Cuernavaca.

Llegó el piquete de Oaxaca.

Día 12.- Concedió licencia la Cámara a los señores Zamacona y (Blas) Balcárcel.

Dispuse que se les comuniquen sus nombramientos, encargándose del ministerio de Gobernación el señor ministro Ruiz, mientras se nombraba el que deba encargarse definitivamente de dicho ministerio.

Día 13.- Hicieron la protesta de ley los señores Zamacona y Balcárcel. Enseguida, el señor Núñez presentó la iniciativa que debe dirigirse al Congreso sobre suspensión de pagos y sobre otros puntos. Después de una detenida discusión en la que el Sr. Zamacona manifestó varias razones de conveniencia para que se difiriese este asunto, mientras se daban algunos pasos para preparar la opinión, se resolvió que en el mismo día se presentara a la Cámara dicha iniciativa por ser sumamente urgente la resolución, en lo que convinieron unánimemente todos los señores ministros, inclusive el señor Zamacona. Dispuse que los mismos señores ministros pasasen a la Cámara a pedir una sesión secreta, y que expusiesen las razones que había para recomendar el pronto despacho de este negocio.

Día 14.- Se acordó que las juntas de ministros para acordar puntos generales se tengan diariamente de nueve a once de la mañana.

Que dada que sea la ley de suspensión de pagos y de otros puntos indicados, será bueno que se vean para la junta de crédito público los señores Mata, Riva Palacio y Lacunza, pero antes debe allanarse la dificultad de que los diputados puedan ser nombrados para este encargo, pues lo son los señores Mata y Riva Palacio.

Que se nombre ministro de Hacienda al Sr. (José Higinio) Núñez.

Día 15.- Se acordó que el señor Zamacona escriba la circular en que se manifieste la conducta que se propone observar el gabinete conforme a los puntos indicados y acordados por el presidente y los señores ministros.

Se señaló para las diez de la mañana la protesta del señor Núñez como ministro de Hacienda.

Se leyó el periódico oficial de Nuevo León en que aparece que don Santiago Vidaurri dio permiso a don Ignacio Comonfort para residir en aquel estado.

Se acordó que por extraordinario se diga al señor Vidaurri mande aprehender y remitir con la seguridad correspondiente al citado Comonfort a esta capital para que sea juzgado conforme a las leyes.

Se acordó, asimismo, que se dirija iniciativa al Congreso para que se derogue el auto que consignó el 15% consignado al ferrocarril, y para que se siga cobrando el 25% en bonos de la deuda interior o exterior.

Día 16.- Tomó posesión el señor Núñez mediante la protesta de estilo.

Leyó el señor (Joaquín) Ruiz la minuta de la orden que despachó anoche a Monterrey para la aprehensión de [Ignacio] Comonfort.

Día 17.- Se recibió y publicó la ley sobre suspensión de pagos.

Día 18.- Se remitió dinero a la división del señor (González) Ortega a Cuernavaca.

Día 19.- El señor Zamacona manifestó que había recibido comunicaciones de los Ministros inglés y francés en que le manifiestan no creer que se haya dado la ley de suspensión de pagos.

También manifestó que por tercera persona había pedido una audiencia privada el Sr. Piquet, que se dice es agente de los Estados Confederados del Sur.

Día 23.- Preguntó el señor Zamacona cuál era la opinión del gabinete respecto de la pretensión de Mr. de Saligny, y es que se le entreguen a él mismo los 39,000 pesos de la Convención Penau, antes de toda discusión sobre la suspensión de pagos. Contestación: que no se acceda.

Por punto general en las conferencias que se tengan: demostrar la necesidad imperiosa que ha habido para decretar la suspensión, la seguridad posible que se da con los bienes nacionales, y la probabilidad

de que antes de los dos años se pongan en vía de pago las convenciones y la deuda contraída en Londres.

Fue reducido a prisión el coronel don Juan Díaz por ser acusado de haber fusilado a un hombre contraviniendo la orden del gobierno.

Día 24.- Se recibió la comunicación de los ministros de Francia e Inglaterra, diciendo el segundo que si dentro de 48 horas no se derogaba la ley cortarían sus relaciones, y el primero, cuya comunicación se recibió 24 horas después de la del de Inglaterra, dijo que si dentro de 24 horas no se revocaba el decreto cortarían igualmente sus relaciones hasta la resolución del gobierno.

Día 26.- Cumplido el término quedaron cortadas las relaciones, pues se les contestó que existiendo la misma causa que obligó a la nación a adoptar la medida no podía revocarse.

Se acordó se remitan al Sr. (Juan Antonio de la) Fuente copias de las comunicaciones y se le den instrucciones competentes para presentarse a las cortes de Francia y de Inglaterra a manifestar los motivos poderosos que ha tenido la nación para decretar la suspensión de pagos.

Día 31.- Cerró sus sesiones el Congreso.

Mandó el señor Doblado el presupuesto de 5,000 hombres que importa 100,000 [pesos].

Agosto [de 1861]

Día 4.- Se acordó que al ponerse en ejecución la ley sobre separación de empleados que sirvieron al gobierno revolucionario desde el 20 de diciembre de 1857, se tengan presentes las bases siguientes: que deben seguir en sus destinos los empleados que se presentaron al gobierno constitucional en Guanajuato y lo acompañaron en toda la campaña, o bien que por su orden y conocimiento volvieron a la capital [del país] y no sirvieron a la reacción. Que asimismo sigan en sus destinos los que expresa y directamente fueron llamados por el gobierno al establecerse éste en la capital.

Para hacer la calificación respectiva se traerá a la vista la lista de todos los empelados, para que publicada la ley se den las órdenes respectivas.

Día 5.- Orden a los jefes de Hacienda [en los estados], para que a vuelta de correo, si es posible, remitan el presupuesto de las fuerzas que por cuenta del gobierno general existan en el estado, pidiendo ese presupuesto al señor gobernador.

Que pague por un mes el valor de dicho presupuesto y que en lo necesario lo haga previa la aprobación del gobierno.

Que se dé orden a los escribanos para que remitan las noticias que se previenen en la ley de 13 de julio de 1857, bajo pena de suspensión por tres meses si no cumplen el plazo que se les fija.

Día 14.- Se recibió el parte de la derrota de (Leonardo) Márquez en Jalatlaco, cerca de Lerma.

Se recibió la contestación de Vidaurri sobre la orden de aprehensión de Comonfort. Doblado en su carta del día 4 desmiente las calumnias que se vierten contra él, suponiéndolo revolucionario. Se fue Pinzón.

Día 15.- Jueves. Fue pasado por las armas el teniente coronel Micheltorena por haberse pasado al enemigo seduciendo la fuerza a que pertenecía.

Se alistaron dos brigadas que marcharán a la madrugada de mañana para Huixquilucan a obrar en combinación con la división del señor (González) Ortega.

Día 17.- Llegó el señor (González) Ortega con su división.

Día 18.- Escribí al señor Doblado.

Día 20.- Fui a Churubusco.

Día 21.- Miércoles. En la junta de la mañana, el señor [ministro de Hacienda, don José Higinio] Núñez manifestó que aunque no se había logrado que los comerciantes nacionales y extranjeros se avinieran a facilitar los 400,000 pesos mensuales que se les habían pedido, a condición de que se pondrían a su disposición para el pago los productos de las adunas marítimas y de esta Capital, y de que no se les cobraría el doble del contra registro, ni el 15% para el ferrocarril, se había arreglado un préstamo de 200,000 pesos con otros, dándoles las mismas seguridades para el pago preferente de esta suma que prestaban por una sola vez y que en la tarde de hoy entregarían cincuenta mil pesos de pronto.

En la junta de la tarde le avisaron al señor Núñez que sólo podrían entregar 40,000 pesos pero que para ello exigían otras condiciones muy onerosas al erario. En vista de tantas exigencias y de la poca voluntad de los mercaderes para auxiliar al gobierno en las presentes circunstancias, y siendo muy urgente la marcha de las fuerzas para la persecución del enemigo, se dispuso que se decrete una contribución de 1% sobre capitales en el Distrito [Federal], que el aumento del contra registro se reduzca a la mitad cobrable en toda la República, que el 15% para el ferrocarril se comience a cobrar hasta octubre inmediato y que el plazo

para el ajuste y liquidación de los buques se reduzca a veinticinco días. Así se acordó y se mandaron publicar los decretos respectivos.

Día 22.- Con motivo de haberse presentado el capitán Miñón, mostrándose arrepentido del error que había cometido yéndose a unir con los reaccionarios, de quienes se separó mucho antes de la derrota de Jalatlaco, se acordó que a este individuo y a los demás que se presenten voluntariamente, se les exija una fianza de permanecer en el lugar que se les señale, mientras el Congreso resuelve sobre el punto de amnistía. Esta disposición se entiende con los que no sean cabecillas ni hayan cometido crímenes y sin perjuicio de tercero.

Día 23.- El señor Zamacona manifestó la necesidad que hay de que se dicten medidas para que surta sus efectos la ley de 17 de julio respecto de los productos de las adunas marítimas y se acordó que el día de mañana se tripliquen las comunicaciones a los administradores, jefes de Hacienda y gobernadores respectivos, para que remitan las existencias y los presupuestos de sus gastos, y que además se manden visitadores para el arreglo de las aduanas y el cuidado de la inversión legal de los caudales.

El señor ministro de Hacienda [Núñez] manifestó que había arreglado con algunos comerciantes un préstamo de 130,000 pesos, de los que se recibirán mañana 50,000 pesos, a los ocho días 40,000 y lo demás en crédito de Laguna Seca y de la deuda interior. Dicha suma se pagará con los productos de la aduana de Veracruz.

Septiembre [de 1861]

Día 3.- Vino una comisión compuesta de los señores Batista, Mariano Miranda, López, don Vicente y (Manuel) Dublán, para saber si estaba yo de acuerdo en que se dijese a los ministros que renunciaran para [lograr] que la oposición del Congreso se acallara. Contesté que de ninguna manera consentía en este medio de acallar la oposición, que sólo quiere nulificar al gobierno para llegar [a su] objeto, que es destruir su personal, pues a la vez que dice que los ministros no son buenos se abstiene de indicar quiénes son los buenos que deben reemplazarlos. La comisión se manifestó satisfecha, pues está animada de buenas intenciones, pero manifestó que deseaba hablar con los señores ministros para cumplir su encargo, a cuyo efecto quedaron citados para las cuatro de la tarde, lo que manifesté a los señores ministros.

Se leyó una comunicación del señor (González) Ortega, en que manifiesta que no puede marchar sino hasta dentro de ocho días, pues necesita tiempo y dinero para llevar los trenes que tiene que mandar a Zacatecas. Se acordó que se le prevenga salga la fuerza hoy mismo, pues no conviene demorar las operaciones.

A las dos de la tarde dijo el señor Zaragoza que el Sr. (González) Ortega deseaba manifestar al presidente y a los ministros los motivos que tenía para no emprender inmediatamente su marcha. Se le recibió, estando presentes los señores Ruiz, Balcárcel y Zaragoza y dijo: que teniendo que sacar de aquí la artillería de grueso calibre y las municiones para Zacatecas, a fin de que la reacción no tenga aquí ese elemento, necesitaba tiempo y dinero: que su objeto no es ir inmediatamente sobre los reaccionarios que están en Tula y Huichapan, sino directamente a Querétaro, donde pensaba reconcentrar todas las fuerzas para formar el plan de campaña y después emprender las operaciones. Se le manifestaron las razones poderosas que había para emprender inmediatamente las operaciones, pues no había un enemigo poderoso por sus elementos, supuesto que (Tomás) Mejía y [Leonardo] Márquez, después de la derrota de Jalatlaco, habían quedado sin artillería y sin

parque suficiente. Después dijo que de pronto necesitaba que adelantase a las fuerzas mes y medio de haberes y que se diese a los jefes y oficiales una paga. Se le manifestó que había y estaba a su disposición hace seis días el haber para cerca de un mes, y que el gobierno cuidaría de que se le fuesen remitiendo recursos. En este momento llegó la noticia de que Gutiérrez y (Jacinto) Ordóñez fueron derrotados en San Martín Texmelucan. Con esto demostré al Sr. (González) Ortega que lo que se necesitaba era obrar y obrar con actividad, sin necesidad de un gran ejército y sin grandes trenes y gastos que hacen las naciones que son opulentas.

Por conclusiones determiné que mañana mismo salga su fuerza y directamente obre sobre la ruta de Mejía para que el distrito de Tula quede libre cuanto antes.

Día 6.- Se acordó que se nombre para ministro de Gobernación al señor (Juan José de la) Garza y que se piense qué persona debe venir al ministerio de Hacienda, pues el señor Núñez ha presentado al presidente una carta de renuncia. Que así se manifieste a la Cámara.

El señor (González) Ortega vino a manifestar que ya estaba lista la infantería para marchar; no había acémilas suficientes para las cargas; que está cierto de que se conseguirán en el resto del día y que mañana en la madrugada saldrá la fuerza.

Día 7.- Fueron los señores ministros a la discusión del proyecto que hace cesar la suspensión de garantías.

Día 8.- Llegó la infantería del general (Santiago) Tapia con los prisioneros de San Martín. Se recibió el parte de (José María) Carvajal sobre la derrota y muerte del cabecilla español Marcelino Cobos.

Día 12.- Se pusieron las comunicaciones en que se nombra al señor [Manuel] Doblado jefe de las fuerzas sobre [Tomás] Mejía, por haber renunciado el señor (González) Ortega el mando en jefe.

Día 13.- Se despacharon las comunicaciones a los señores (Manuel) Doblado, (José María) Arteaga, (Ignacio R.) Alatorre y Jiménez. Se nombró comandante militar de Tlalpan al coronel don Aureliano Rivera. Se escribió a (Juan N.) Kampfner.

Se fue el señor González Ortega para Querétaro.

Día 27.- Escribí a don Teodoro Labadie, comisionándolo para que reciba mis sueldos en Veracruz.

Día 30.- Escribí al señor gobernador de Querétaro, don José María Arteaga, pidiéndole que pruebe que los males que sufre Querétaro provienen de la ineptitud del gobierno, como lo asienta en su respuesta a los señores diputados que han solicitado mi separación de la presidencia [de la República].

Octubre [de 1861]

Día 3.- Dispuse que salga mañana mismo una fuerza de 600 caballos para Tula y Arroyo Zarco al mando del coronel Álvarez.

Que no se revelen a la Cámara las instrucciones dadas al señor de la Fuente, porque ni es usual este paso, ni conveniente, pues en los negocios diplomáticos de grande importancia el buen éxito depende del secreto.

Día 4.- Salió la fuerza.

El señor prefecto de Tula, don Fermín Viniegra, marcha con la fuerza para encargarse de su empleo. Va a conferenciar con el señor Arteaga y lleva para mayor seguridad la carta que para éste escribí el día 29 de septiembre último.

Contestó don Teodoro Labadie que recibirá mis sueldos en Veracruz.

Día 5.- Vino a verme el señor (Juan José de la) Garza y acordamos arreglar su entrada al gabinete mañana a las dos de la tarde, a cuyo efecto cité a los demás señores ministros.

Se fue Aureliano [Rivera] para Tlalpan.

Día 6.- Vino el señor de la Garza y manifestó que deseaba antes oír lo que querían los de la oposición, para ver si con su entrada al gabinete se lograba destruir la oposición sistemática que había en la Cámara, en el concepto de que sólo deseaba saber el plan de los opositores para que en lo que fuese racional se accediese, y que él protestaba que no era su ánimo imponer condiciones al gobierno para entrar al gabinete.

Día 9.- Vino [el señor de la Garza] a manifestar que los opositores querían que se variara todo el gabinete, sin más razón que porque creían que el actual personal del ministerio no era de la aceptación pública y no

infundía confianza; pero que iría a hacer sus esfuerzos para disuadirlos y que avisaría mañana.

Día 10.- Vino el señor de la Garza acompañado del diputado don Darío Balandrazo y manifestó que sus amigos de la oposición insistían en que se cambiara la totalidad del gabinete, pero por último se conformaban en que quedasen los señores Zaragoza y Balcárcel. Se contestó que ni prudente, ni justo, ni conveniente era dar este paso porque los opositores no alegan para ello más razón que su antipatía para con los ministros; que no siendo esta exigencia de la opinión pública, sino del reducido número de los opositores, yo no debía ceder, porque cometería el grave error o falta, de establecer el principio disolvente de todo gobierno, de que cada vez que plazca a una minoría el gobierno tenga la obligación de variar su gabinete, y entonces el jefe del Estado sería ya un instrumento dócil en vez de ser un gobernante que cumpla su deber; que lo más prudente y conveniente era que el personal se fuera renovando gradualmente y [también cuando] cada ministro manifestara voluntariamente su voluntad libre de separarse, como sucede con el señor Núñez, que hace un mes insta por la admisión de su renuncia. Que siendo hombres de buena fe y de patriotismo verdadero los opositores, como yo los suponía, esperaba que no insistirían en su pretensión y menos cuando veían que entraba el señor de la Garza en el ministerio de Gobernación y cuando estoy dispuesto a llamar al ministerio de Hacienda a la persona que designasen los opositores, con tal de que fuese de capacidad y notoria honradez, pero que, si desgraciadamente insistían en su plan de seguir hostilizando al gobierno y que aun recurriesen al medio extremo de usar de la fuerza para conseguir su objeto, desde luego yo estaba resuelto a que de una vez se decida si el gobierno ha de ser gobierno o ha de ser para lo sucesivo una entidad humillada a voluntad del que quiera imponerle condiciones indebidas.

Exhorté al señor de la Garza a que, prescindiendo de las exigencias de que me ha hablado, entrara al gabinete a ayudarme a sostener la situación. El señor de la Garza me manifestó que temía mucho que la oposición lo hostilizara estando en el ministerio, en cuyo concepto no

vendría más que a perder su reputación y que por esto no aceptaba y estaba dispuesto a ayudarme en cualquiera otra cosa en que lo ocupase. A lo que le contesté que sentía su resolución y que le agradecía su disposición de ayudarme en otra cosa, lo que haría yo con buena voluntad. Quedó en que mandaría hoy mismo su contestación, lo que verificó.

Reuní a los señores ministros para manifestarles la resolución del señor de la Garza, de la que quedaron enterados.

Les manifesté que con motivo de la resolución indicada y de no haber yo cedido en la pretensión injusta de los opositores, éstos seguirían distraendo la atención y dando escándalo en el Congreso, insultando al gobierno en la discusión del proyecto sobre cesación de garantías, y como en sus discursos halagaban al pueblo haciéndole entender maliciosamente que el gobierno por oprimir a los ciudadanos y por amor a la tiranía sostenía la suspensión de garantías, y además como hacían concurrir a las galerías gente perdida de su devoción que tomaba parte con sus silbidos y aplausos, dejando sin libertad a los diputados que de buena fe y para contener a la reacción defienden la cuestión de suspensión, lo que ha ocasionado que éstos no concurren o que el presidente levante la sesión interrumpiendo así frecuentemente las sesiones del Congreso, lo que cede en descrédito de las instituciones, creía conveniente que el gobierno en obsequio de la paz y del buen nombre del sistema representativo haga cesión de las facultades que le otorga el decreto de suspensión de garantías, con lo que se quitará a la oposición un pretexto para sus insultos y escándalos. Así se acordó. También se acordó que el señor ministro de Relaciones se presente a la Cámara a desmentir las especies que la oposición esparce malignamente sobre que el gobierno trata de vender el territorio.

Antes de que yo propusiera la medida indicada, el señor Zamacona expuso, y los demás señores ministros estuvieron anuentes, que estaban dispuestos a presentar sus renunciaciones si el presidente los consideraba como obstáculo para hacer cesar la oposición, pues siendo casi todos diputados irían a ayudar al gobierno en el Congreso. Les contesté que no sólo no los consideraba como un obstáculo, sino que yo creía que por

deber y por conciencia debía suplicarles, como en efecto les suplicaba, que continuasen prestando sus servicios. Aunque el señor Zaragoza insistió, oídas las demás razones que se virtieron, convinieron todos en la necesidad y conveniencia que había de que continuaran en sus respectivos ministerios.

Comisioné al señor Balcárcel para (que) hablase al señor González Echeverría para (ver) si aceptaba la cartera de Hacienda.

Día 12.- Vino el señor (José González) Echeverría a manifestar que necesitaba de ocho días para resolver si entraba al ministerio de Hacienda.

Día 17.- Contesté por extraordinario la carta del señor (Santiago) Vidaurri sobre la aprehensión de [Ignacio] Comonfort y se repitió la orden fijándose un término para el cumplimiento de ella. Contestó el señor (González) Echeverría que por ahora no puede entrar el ministerio de Hacienda.

Día 24.- Compré la casa número 3 de la segunda calle de San Francisco a don José Vasabilbazo en la cantidad de 45 mil pesos, reconociendo la mitad a la Dirección de Beneficencia y a otras personas, dando seis mil pesos al contado y abonando dos mil pesos cada mes desde el de noviembre próximo hasta el completo de 22,500 que importa la otra mitad. Se otorgó la escritura que firmé hoy ante el escribano Villela. Me prestaron los seis mil por cuenta de mis sueldos que me deben pagar en Veracruz para lo que se libró la orden respectiva.

Día 25.- Vino una comisión del Congreso compuesta de los miembros de las comisiones de justicia y guerra, y con don Manuel Ruiz, don Ramón Iglesias, don Justino Fernández, don Zalic, don Medina, y manifestaron que el Congreso creía conveniente la suspensión de las garantías que se otorgan en los artículos 13 y 14 de la Constitución con el objeto de que los conspiradores y salteadores sean castigados pronta e irremisiblemente, y deseaban saber si el gobierno estaba conforme en que

se haga la suspensión de dichas garantías. Contesté que reuniría al gabinete para resolver. Se acordó que volverían dentro de una hora. Cité a los ministros y reunidos los señores don Joaquín Ruiz, don Ignacio Zaragoza, don Higinio Núñez y don Blas Balcárcel, menos el señor don Manuel Zamacona por ocupación, les propuse lo que las comisiones del Congreso deseaban. El señor Ruiz dijo que el artículo 14 establecía garantías que aseguraban la vida del hombre, y conforme al artículo 29 de la Constitución prohibía la suspensión de estas garantías. Yo manifesté que además de esta razón creía inútil suspender una garantía tan preciosa, pues siendo el objeto que ha guiado al Congreso para intentar la suspensión, el pronto castigo de los reos, bastaba la suspensión de la primera parte del artículo 13 porque ya se podría establecer un tribunal especial y abreviar los trámites de los procesos, con lo que se puede fijar un término perentorio para la terminación del juicio. Respecto de la pena, ya las leyes tienen señaladas las que deben aplicarse. Acordado que así se manifestaría a la comisión, mandé avisar que ya podían volver los señores que la componían.

Reunidos en mi salón particular, se manifestó por mí y por el señor (Joaquín) Ruiz lo acordado poco antes. El señor Ruiz, don Manuel, expuso que (si) la resolución era irrevocable porque el gobierno no creía conveniente la suspensión que se pretendía, ya nada habría que decir. Le contesté que no era la cuestión de si era o no conveniente la medida, pues respecto de esto el gobierno creía también que debía dictarse una medida extraordinaria para la pronta terminación de las causas y por eso estaba conforme en que [se] suspendiera la garantía que concede el artículo 13. La cuestión es si está en las facultades del gobierno iniciar o acordar la suspensión del artículo 14, y esta cuestión la resuelve el artículo 29 que prohíbe la suspensión de las garantías que aseguran la vida del hombre, y una vez que queda suspensa la garantía que concede este artículo queda expuesta la vida, porque pudiéndose ya expedir leyes que tengan efecto retroactivo se puede ya decretar que los actuales reos políticos pueden ser fusilados sin más delito y sin necesidad de otra prueba que la de estar filiados en la reacción. El señor Balcárcel dijo que si no era la cosa tan urgente podía tenerse otra conferencia mañana y entretanto puede

evacuarse la cita que hace el señor (Manuel) Ruiz y meditarse más sobre este particular.

Así se acordó, quedando citados para mañana a las diez.

Día 26.- Se reunió la junta y se resolvió que se suspenda la primera parte del artículo 13 y no el artículo 14.

Día 30.- Llegó el paquete de Europa con la noticia de que estaba resuelta por España, Francia e Inglaterra la intervención en México y que estaban ya para darse a la vela en La Habana los buques de guerra con tropas de desembarco. Se le dijo al ministro de Relaciones [Manuel María de Zamacona], que en la junta de mañana dé cuenta con lo que dé de sí la correspondencia oficial para acordar lo conveniente.

Día 31.- Según el contenido de la correspondencia oficial, resulta que el señor de la Fuente, en virtud de que Mr. Thouvenel no quiso tratar ni oír al Sr. de la Fuente sobre el negocio de la suspensión de pagos, éste cortó ya sus relaciones con la corte de Francia, que aunque España intentaba obrar por sí enviando una expedición contra México, la había suspendido a influencias de Inglaterra. Que ésta, Francia y España se estaban poniendo de acuerdo sobre el modo de obrar, pues todas y cada una quería tomar parte en este negocio, y parece que Francia e Inglaterra no quieren que España obre por sí sola, pero al fin obrarán, y España, cuyo interés no sólo es pecuniario sino político, se decidirá a traer la guerra.

Se acordó que el señor Zamacona dé cuenta a la Cámara con las noticias recibidas, y que indique que después se presentará el ministro de Gobernación [Joaquín Ruiz] a manifestar lo que el gobierno necesita para hacer frente a la situación. Que el ministro de la Guerra [Ignacio Zaragoza] oiga la opinión de los generales sobre la manera de defender Veracruz, a cuyo efecto debe dirigirse a los señores gobernador y comandante general de Veracruz para saber informes. Que pase una comunicación al ministro de Gobernación a fin de que éste se dirija a los gobernadores para que informen con qué número de fuerzas de las tres armas pueden concurrir a la defensa común.

Noviembre [de 1861]

Día 1º- Se mandaron las comunicaciones a los gobernadores y una carta particular en que les manifiesto el peligro de la situación.

Día 3.- Que salga fuera de la República el editor del *Heraldo*.

Día 4.- Que el general (Anastasio) Parrodi suspenda el arreglo que se le había encargado sobre las diferencias que existen entre las autoridades de San Luis; que entregue el mando de la fuerza al señor Doblado mientras marcha el general Tapia y que venga a prestar sus servicios a esta Capital.

Día 5.- Que el presidente llame a Baz para prevenirle, en lo particular, obre con sujeción a la ley y al gobierno [en su cargo como gobernador del Distrito Federal].

Que cuanto antes se concluyan los arreglos con los ministros americano [Corwin] e inglés [Wyke].

Escribí a Parrodi, Doblado y (Pedro) Ogazón. Invité al señor don Ignacio Luis Vallarta para el ministerio de Gobernación.

Que se recomiende a la Cámara la necesidad de una contribución para que al derogarse la ley de 17 de julio haya recursos con que hacer frente a las necesidades del erario.

Diciembre [de 1861]

Día 2.- Marchó el general (José López) Uruga para Veracruz.

En los días anteriores, después de que se admitió la renuncia al señor Zamacona, invité por segunda vez al señor Olaguíbel para que se encargara de la cartera de Relaciones y contestó que en su concepto debía llamarse al señor don Sebastián Lerdo [de Tejada] para que cesara la oposición de la Cámara, que él no podía ser útil porque la Cámara lo recibiría mal. Llamé al señor Lerdo y después de haber manifestado que él sería un obstáculo para que los ministros extranjeros trataran con el gobierno, por haberse opuesto a la aprobación del tratado celebrado con el señor Zamacona, dijo que creía conveniente que se separara el señor Ruiz y se llamasen otras personas que fuesen de la aceptación de la oposición. Convinimos en invitar al señor (José María) Lacunza, pero éste se negó; propuso a los señores (José María) Lafragua y [Manuel] Doblado. Por último, le indiqué que conviniendo que prontamente se reorganizase el gabinete debería combinarse de la manera siguiente:

Relaciones, señor Lerdo; Gobernación, señor Doblado; Justicia, señor (Miguel) Blanco o señor (Manuel) Dublán. Dijo que se le dieran algunas horas para informarse en la Cámara si sería aceptado el Sr. Dublán o el Sr. Blanco y que avisaría hoy a las tres o cuatro de la tarde.

Vino a las cuatro y dijo: que el único modo de hacer un arreglo que satisficiera a la oposición y a la opinión pública, que está indicando que debe moderarse la política del gobierno, es traer al gabinete personas que tengan una significación política en el sentido indicado. Al efecto, creía que debía llamarse al señor (José María) Lafragua por ser esta persona bien aceptada por el partido moderado. Le contesté que este cambio de política no sería bien recibido ni por la mayoría de la Cámara ni por la de los estados, por lo que yo no estaba por semejante cambio. El señor Lerdo dijo que en tal caso él no podría hacer otra combinación. Yo le contesté que seguiría trabajando para hacer el arreglo del gabinete, procurando lo más conveniente al bien del país.

Día 3.- Llamé al señor Olaguíbel y le propuse de nuevo que aceptase el ministerio de Relaciones. Después de las excusas que antes había alegado, propuso que debía invitarse una persona de las notadas de moderadas y que se invitase al señor Doblado. Convinimos en que invitaría yo al señor don Mariano Riva Palacio. Lo hice así por conducto del señor diputado don Manuel Dublán, el que vio dos veces a dicho señor Riva Palacio, pero éste con buenas razones manifestó que no podía aceptar.

Día 4.- Vino el señor Olaguíbel y después de varias razones que expuso alegó la principal para no admitir [el ministerio], y se reduce a que al tratarse de la cuestión extranjera si el ministro inglés no consiente en ninguna modificación del tratado, o que si hecha la modificación la Cámara no la aprueba, sufrirá una derrota el ministerio y él tendrá que salir a los tres o cuatro días de su entrada y sería hombre perdido. Como en la presente situación se necesitan hombres que por amor al país tengan la voluntad de hacer toda clase de sacrificios, no quise insistir en mi súplica y se dio por terminada la conferencia con el señor Olaguíbel. Se separó el señor (Joaquín) Ruiz. Llamé al señor Dublán para que me ayudara en la reorganización del gabinete y convinimos en que se invitara al señor Doblado para el ministerio de Relaciones. Que el Sr. Dublán se encargue del de Gobernación y, entretanto viene el señor Doblado, que despache el de Relaciones. Que el señor (Francisco) Hernández y Hernández se encargue del de Justicia y que el señor don Gabriel Aguirre se encargue del de Fomento. Llamé al señor Hernández y estuvo anuente.

Día 5.- Llamé al Sr. Aguirre y se rehusó, y desde luego dispuse que se pidiera licencia a la Cámara para los señores Dublán y Hernández, y escribí al señor (Manuel) Doblado para que se encargue del ministerio de Relaciones, mandándole la carta por extraordinario.

Día 6.- Vino el señor Doblado y me ofreció resolver dentro de tres días.

Día 9.- Vino el señor Doblado y me dijo que para aceptar el ministerio exigía dos condiciones: primera, que se le dejara formar el gabinete con las personas que él creyera a propósito, sean cuales fueren, con tal de que merezcan su confianza; segunda, que lo deje yo obrar sin que pare yo la atención “en que unas veces estire y otras afloje” (fueron sus expresiones). Las razones que expuso fueron las siguientes: que siendo él con los demás ministros los únicos responsables, debía elegir a las personas que compartieran con él esta responsabilidad; que como era natural que yo tuviera personas que por gratitud o por compromiso temiera yo disgustar si no las nombraba, o si nombraba otras que no fueran de su adhesión, yo me quitara todos estos compromisos con dejarle a él exclusivamente esta tarea. Que debía adoptarse una política enérgica y obrar dictatorialmente, con sólo que se lleve adelante la Reforma, haciendo lo que mejor conviniera.

Le contesté que desde mi ingreso al mando había cuidado de seguir la máxima de sostener la legalidad constitucional y la Reforma, así como las prerrogativas y facultades que la ley concede al presidente de la República, y por esto es que constantemente he elegido a los ministros acordando con el de Relaciones previamente al llamamiento de otros cuando no ha habido motivos de urgencia que la impidan. Que no es cierto que sólo los ministros sean responsables, como sucede en los sistemas europeos, pues según nuestra Constitución el presidente tiene también responsabilidad y no es inviolable como los reyes, por lo que la Constitución le da la facultad de nombrar y remover libremente a los ministros. Acordamos tomarnos más tiempo para pensar y que nos reuniríamos a los ocho de la mañana del día siguiente.

Día 10.- Recibí el parte de que los españoles estaban en [la isla de] Sacrificios.

Vino el señor Doblado y me dijo que insistía en su propuesta, porque creía que sólo (así) salvaríamos la situación. Le manifesté que aun cuando él propusiera personas de su confianza debíamos obrar de acuerdo, para saber yo la clase de personas que debían venir al ministerio. Entonces me dijo que la razón que había tenido para no

indicarlas era porque no creía conveniente que se pusiese a discusión esas personas, porque siempre se lastimaban al entrar en la calificación de cada una de ellas. Le manifesté que yo también no estaba por esa discusión, pero como el negocio era reservado no había el temor de que padeciese la reputación de ellas. Entonces me propuso para Guerra al señor general don Pedro Hinojosa y para Gobernación al señor don Jesús Terán, el que debería encargarse del ramo de Justicia; que el señor (González) Echeverría seguiría en Hacienda; que por ahora no proveyese el ministerio de Fomento, que convendría suprimir.

Le dije que estaba conforme con este arreglo y que desde luego podría comunicárseles sus nombramientos. Me contestó que antes sería conveniente escribirles en lo particular, llamándoles y que cuando ya estuvieran aquí se les nombraría. Así se acordó, así como el que yo le comunicará hoy mismo su nombramiento y que tomase posesión mañana a las nueve. Que era conveniente que trabajase con los diputados para que diesen amplias facultades al Gobierno para que éste obre con la expedición y actividad que corresponde en circunstancias como las presentes, en (que) acaban de llegar barcos de guerra extranjeros a las aguas de Veracruz, según se me avisó por telégrafo de Puebla. En virtud de este nuevo arreglo, dispuse que se retirara de la Cámara la petición que se había hecho de licencia para los señores Dublán y Hernández y Hernández. Acordé también admitir las renunciaciones a los señores Zaragoza y Balcárcel.

En la tarde recibí el parte oficial de la llegada de los buques de guerra de España a [la isla de] Sacrificios y reservé la contestación para mañana.

Día 11.- En la madrugada recibí carta del señor (Ignacio L.) Vallarta, en que participa la derrota y muerte de Manuel Lozada en las inmediaciones de Tepic.³⁴

³⁴ Esta noticia resulta falsa, pues Lozada murió hasta 1873.

Día 12.- Vino el señor Doblado a traerme el decreto del Congreso sobre facultades extraordinarias al Gobierno, y dijo que en su concepto no había autorización franca para hacer tratados sin aprobación del Congreso, que en tal virtud no podría entrar en ningún arreglo con los ministros extranjeros y por tanto me presentaba su renuncia. Le manifesté que según la letra del decreto sí había tal facultad, pero insistió, y dijo: que sólo que el Congreso diera una aclaración podría allanarse la dificultad. Le contesté que pensaría el modo de pedir esta aclaración. Me dejó su renuncia y quedamos en vernos el día siguiente. Vino el señor (González) Echeverría y no creyendo prudente el paso del señor Doblado le dije que fuera a disuadirlo, y yo le escribí diciéndole que lo pensara.

Día 13.- Vino el señor Doblado y acordamos dirigir al Congreso una iniciativa sobre aclaración. Le devolví su renuncia y siguió despachando el ministerio.

Día 20.- Salió la división del señor Zaragoza.

Día 21.- Se fue el Sr. Zaragoza. Vino a visitarme el señor general (Pedro) Hinojosa.

Día 23.- Tomó posesión del ministerio de la Guerra el señor general Hinojosa.

Día 26.- Tomó posesión del ministerio de Justicia el señor don Jesús Terán.

Año de 1862

Febrero [de 1862]

Día 5.- Fue aprehendido don Juan José Baz.³⁵

Día 6.- Se recibió la comunicación de los aliados, fecha 2, en que dicen que les conviene situar sus fuerzas en Jalapa y Orizaba por vía de salubridad.

Se les contestó en la misma tarde en que se recibió la comunicación, diciéndoles que mientras no se sepa el objeto de su venida no puede permitírseles la internación de sus fuerzas; que deben fijarse antes bases generales, y que para esto pueden nombrar comisionados que en Orizaba se reúnan con los que el gobierno nombre.

En la misma fecha se libró orden al general (López) Uruga para que venga a conferenciar con el gobierno y que entregue el mando al general (Ignacio) Zaragoza.

El extraordinario que llevó estas comunicaciones salió el día 7 por la mañana por haber esperado el pliego (del) cónsul inglés.

El día 7 en la noche se recibió por extraordinario el parte de la pacificación de la Sierra de Álica, estado de Jalisco.

Día 10.- Se avisa de Córdoba, con fecha 9, que salía ya el señor (López) Uruga para esta capital de orden del gobierno, dejando el mando al señor general Zaragoza.

Día 11.- Se trasladaron los presos políticos a Guanajuato.

Día 13.- Se recibió la contestación de los aliados, en que piden que el ministro de Relaciones pase al Rancho de la Purga para que se le den explicaciones sobre el objeto con que vienen al país. Se les contestó que

³⁵ Gobernador del Distrito Federal, por no acatar las órdenes del gobierno federal.

el día 19 concurriría el ministro con la autorización [conveniente] y con las instrucciones correspondientes.

Las instrucciones que se dieron al señor Doblado son que si los aliados no reconocen expresamente al gobierno constitucional y si no ofrecen respetar la independencia y soberanía de la Nación en todas sus consecuencias, no convenga en dar permiso para que las tropas de los aliados tomen cuarteles en Jalapa y Tehuacán. Llegó el general (López) Uruga.

Día 14.- Se fue el señor Doblado.

Se declaró en [estado de] sitio Jalisco y Querétaro, y se comunicó por extraordinario.

Día 22.- Llegó extraordinario con los preliminares celebrados entre el señor Doblado y los aliados; en el mismo [día] se aprobaron y remitieron, aunque por equivocación se puso la fecha 23 y se dejó así por no haber diferencia sino de unas cuantas horas, pues la circular a los gobernadores se despachó a las dos de la mañana del mismo día 23.

Día 25.- Se declaró al estado de México en [estado de] sitio; se nombró gobernador y comandante general al señor general Tapia, y se mandó extraordinario a Tampico con la orden para que inmediatamente emprenda su marcha, entregando el mando al comandante don Diego Flores.

Marzo [de 1862]

Día 1º- Se fue (José María) Carvajal para el cerro de Las Cruces.

Día 2.- Aviso de Acapulco, que después de dos horas de fuego se dispersó el enemigo. Pidió parque y ordené que en el acto se le mandara.

Ayer se separó Ochoa de la secretaría.

Se recibió carta del señor Doblado de fecha 28 de febrero en Jalapa.

Día 6.- Se recibió comunicación de los aliados sobre que ellos quedaran con la dirección del correo, parte política y militar de Veracruz. (Sir Charles Lennox) Wyke, en lo confidencial, pero con un tono demasiado duro, dice que no se entregará la aduana si no se suspende la contribución del dos y medio por ciento. Se acordó que se le diga que no es posible acceder a esta pretensión.

Se incendió el parque en Chalchicomula.

Día 7.- Se acordó que no se declare en sitio a Durango; que se suspenda la orden de marcha del gobernador (José María) Patoni y que éste mande la fuerza para esta capital.

Que al gobernador (Jesús de la) Serna se le diga que el decreto de estado de sitio de Tamaulipas no importa la decisión de la cuestión local, y que cuando se levante el estado de sitio seguirá gobernando el estado la persona electa legalmente.

Que los presos políticos sean remitidos a la Baja California.

Que se aprehenda a Barandiaran.

Que se excite a los gobernadores para que [ellos a su vez] lo hagan a los diputados, a fin de que se presenten para la apertura de las sesiones

Que el señor Doblado se procure 500,000 pesos para los gastos de la guerra.

Que se active la persecución de los bandidos, yendo en caso necesario el señor Doblado a encargarse de la expedición de la Sierra.

Sobre la entrega de la aduana se arregló que así se haga, a condición de que sólo perciba el gobierno lo que recibió antes de la suspensión de pagos. Ya al ejecutarse esta medida se suscitó la dificultad por parte de los aliados, y se reduce a que el gobierno exige a los extranjeros una contribución del dos por ciento, y que mientras no se les exima de esta carga no se haría entrega de dicha aduana. Para allanar esta dificultad marcharán a Orizaba los señores ministros (Jesús) Terán y (González) Echeverría.

El prefecto de Tehuacán avisa que el contralmirante (Jurien de) La Gravière está muy molesto porque el gobierno dispuso que se aprehendiera a los reaccionarios que han desembarcado en Veracruz si se internan en el territorio mexicano; que tiene órdenes de su gobierno para seguir una conducta distinta de la que había observado; que el día 31 llegaría [Juan N.] Almonte a Tehuacán y que el día 1º, por respeto a los Convenios de la Soledad, retiraría sus fuerzas más allá del Chiquihuite para empezar las hostilidades. Que ésta era una resolución irrevocable, estuvieran o no conformes los comisarios de Inglaterra y España, lo que ya avisaba al general Prim.³⁶

Habiéndosele dicho al señor de La Gravière, que si quería tener alguna entrevista iría el Sr. Doblado a Puebla, contestó que el día 29 estaría en Puebla.

Día 28.- Avisa el Sr. Mendoza que ya no vendría el señor de La Gravière, según le avisaban de Tehuacán, y que venía un extraordinario. Parece que esta variación proviene de una comunicación que dicho señor recibió del general en jefe del Ejército de Oriente.

Día 29.- Llegaron los señores Terán y González (Echeverría).

Dijeron que el punto de la aduana quedaba pendiente y que para su resolución definitiva se habían de reunir los comisarios en Orizaba, y que

³⁶ Juan Prim y Prats, Conde de Reus, comisario de España. [Comisario.- El que tiene poder y facultad de otro para ejecutar alguna orden o entender en algún negocio. HCHS]

del resultado avisaría el general Prim. Que éste se fue a Tehuacán a impedir que de La Gravière llevara a efecto el rompimiento de los Convenios de la Soledad; que ya el general Lorencez³⁷ había convenido que (Juan N.) Almonte regresara a Veracruz; pero que de La Gravière insistió en que pasara a Tehuacán y que sólo se consiguió que quedara en Córdoba.

Día 31.- Volvió el señor González (Echeverría) al ministerio de Hacienda.

³⁷ Conde Charles Ferdinand Latrille de Lorencez.

Abril [de 1862]

Día 3.- Acordado. Que se dirija oficio al general Prim pidiéndole, o la entrega de Almonte y demás reaccionarios que están en Córdoba y Veracruz, o su reembarque. Otro oficio al mismo para que diga si él y sus demás colegas están de acuerdo en que se nombren delegados por ambas partes para que comiencen las conferencias sobre reclamaciones contra el gobierno mexicano.

Que habiendo manifestado el señor de La Gravière deseos de tener una entrevista con el señor Doblado, que éste le escriba para que venga a Puebla si gusta, de lo que se dará conocimiento en lo privado en otra carta del Sr. Doblado al señor Prim.

Que el señor Doblado entregue hoy todo lo que tenía en despacho sobre Hacienda y el señor (González) Echeverría siga despachando exclusivamente.

Que el señor ministro de Hacienda mande hoy mismo cuatro mil pesos para socorro de la fuerza de operaciones en el Sur pues ya no tienen haber.

Que el señor Doblado vea hoy mismo al señor Corwin,³⁸ para ver si hay algún arreglo sobre un préstamo.

Día 4.- Renuncia el señor (González) Echeverría.

Día 5.- Se admitió la renuncia, y se dispuso que mientras se nombra ministro se encargue del despacho el señor ministro de Relaciones.

Día 7.- Se acordó nombrar al señor Lacunza para ministro de Hacienda. Se [le] llamó y expuso que aceptaría, pero que fuera para el objeto que se le indicaba; pero que despacharía.

Se acordó que los señores Lacunza y Terán pasen a los arreglos con los aliados. Que lleven de secretario a don Manuel Payno y al señor

³⁸ Ministro de Estados Unidos en México.

Olarte, si lo creen conveniente, y además dos escribientes. Para el arreglo definitivo se reunirían mañana con el señor Doblado.

Día 8.- Dijo el señor Terán que a las cuatro de la tarde vendría el señor Lacunza.

Día 10.- Quedó arreglada la marcha de los señores ministros.

Día 11.- Se recibió la comunicación de los aliados avisando que queda disuelta la Convención de Londres: que los ingleses y españoles se reembarcarán y que los franceses irán a Paso Ancho para obrar con la libertad de acción que les convenga.

Se dispuso dar un manifiesto a la nación dándole a conocer este suceso y convocándola a la defensa. Que ya no vayan los señores ministros a las conferencias, pero que se diga a los comisarios ingleses y españoles que el gobierno está dispuesto a entrar en arreglos. Que ya no vaya a Europa el señor Pacheco. Que se diga al señor de la Fuente a quién se mandarán los documentos relativos a este negocio, que se retire inmediatamente de Francia. Que se participe este acuerdo a los demás ministros extranjeros residentes en la capital.

El gobernador de Puebla avisa que el general (Gabriel) Alatraste fue derrotado en las inmediaciones de [Izúcar de] Matamoros por [Leonardo] Márquez y [Félix] Zuloága.

Orden para que (Mariano) Rojo y [José María] Arteaga marchen en el acto a auxiliar a Matamoros, por ser éstos los jefes que están más inmediatos al distrito de Matamoros.

Día 14.- Se recibió la contestación de los señores Prim y Wyke, diciendo que están conformes en entrar en arreglos y que vaya inmediatamente el señor Doblado. Esta noticia no es más que el extracto que mandó por telégrafo el señor Mendoza. El correo que trae el pliego llegará hasta las ocho o nueve de la noche.

Se acordó que el señor Doblado vaya violentamente a Orizaba. Que la fuerza de (Francisco) Lamadrid, que salió ayer tarde, siga hasta

[Izúcar de] Matamoros a perseguir a los reaccionarios, pues por el próximo rompimiento con los franceses ya no deben moverse los señores Arteaga y Rojo. Que O'Horán marche con toda su fuerza para el sur sobre el mismo Matamoros. Que (José María) Carvajal se sujete a un juicio por no haber continuado la persecución de Márquez, que por esta falta logró derrotar al general (Gabriel) Alatríste. Que el coronel Aureliano Rivera se encargue de la fuerza que tenía Carvajal y que marche a Cuautla a incorporarse con la fuerza del general O'Horán llevándole los socorros de la tropa. Que a más del cuerpo del Ejército de Oriente se forme otro en Puebla y otro en esta capital. Que ni el señor (José Ramón) Pacheco ni el general (López) Uruga marchen ya al extranjero, y que el segundo se encargue de la comandancia militar del Distrito [Federal] y del mando del cuerpo de ejército de la capital. Que se concluya hoy el tratado sobre préstamo de los Estados Unidos.

Día 15.- Se abrieron las sesiones. Se firmó el contrato de préstamo de los Estados Unidos.

Día 16.- Miércoles. Marchó a Orizaba el señor Doblado.

Día 19.- Estaba en el Palmar.

Día 20.- Avisó que no pudo ya entrar en Orizaba y que regresaba a Puebla para darle cuenta al señor Wyke.

Día 23.- En vista de la consulta del señor Doblado sobre el proyecto del señor Wyke, se le dijo que el plazo de seis meses para el pago era impracticable, y que habiendo reprobado el Congreso el Tratado Zamacona, por el que se reconocía lo hecho por la reacción y porque se admitía la intervención de las aduanas, si ahora se aprobaba el mismo Tratado, y en los mismos términos, se recibiría mal.

Día 25.- Salió el dinero y artillería para Puebla al mando del coronel Ortiz con cerca de mil hombres.

Día 27.- Domingo. Salió el 3° de Guanajuato y con cerca de 200 caballos para reforzar a Ortiz. El general Rangel marchó para encargarse del mando.

Día 28.- En la semana anterior se encargó del mando en jefe del ejército del Distrito [Federal] el señor general Parrodi y del gobierno del Distrito el Sr. Gral. (Ángel) Trías.

Día 29.- Parte telegráfico de Puebla avisando que el enemigo extranjero atacó las posiciones de Acultzingo, que defendieron dos mil de nuestras tropas desde las dos de la tarde hasta las siete en que se retiraron en buen orden.

Llegó el señor Doblado con el tratado que celebró con el ministro inglés, y que después de haber leído, estando presente el señor ministro don Jesús Terán, ratifiqué en debida forma.

Dispuse que en la noche salga un extraordinario, como en efecto salió, para San Luis y Guadalajara participando las últimas noticias del ejército.

Escribí a los señores (González) Ortega, (Pedro) Ogazón y al señor Farías, administrador de la aduana del Manzanillo.

Se comunicó al señor (González) Ortega el mando en jefe del Ejército del Interior, compuesto de las fuerzas de San Luis, Zacatecas, Aguascalientes y Guadalajara, que están en marcha. Se acordó que el general Francisco Enrique Ampudia vaya a encargarse de la defensa de Puebla mientras llega el general Tapia.

Día 30.- Se acordó que se declare el Distrito [Federal] en estado de sitio, encargándose del mando el general Parrodi y para su segundo el general Trías.

Se acordó que el general Tapia vaya a encargarse del mando militar y político de Puebla.

Mayo [de 1862]

Día 2.- Se fue el general Tapia a Puebla, donde llegó sin novedad.

Día 3.- Tomó posesión del ministerio de la Guerra el general don Miguel Blanco.

En la noche pide el señor Zaragoza dos mil hombres.

Día 4.- A las cuatro de la tarde salió la fuerza al mando del general (Florencio) Antillón.

Día 5.- Se recibió por telégrafo el parte de haber sido rechazados los franceses.

Día 25.- Se dieron instrucciones al señor (José Ramón) Pacheco para su marcha a Europa como comisionado secreto.

Agosto [de 1862]

Día 13.- Vino a hablarme el señor Doblado para manifestarme la conveniencia que hay para que se retire del ministerio. La razón principal y más fuerte que alegó fue la siguiente: que sin razón había una grito contra él suponiéndosele la idea de atacar los principios liberales y de destruir el personal del gobierno; que aunque está persuadido, porque lo ve, que yo no doy asenso a tales especies, pero lo cierto es que se propaga y fomenta la idea que en los estados lejanos hace su efecto de introducir la desconfianza; que si él seguía, a pesar de esa grito, nos exponíamos a que llegara a estallar un motín en algún punto pidiendo la remoción del gabinete, y entonces el gobierno se vería precisado, o a contestar a los molineros, o a ceder a sus pretensiones, y en cualquier extremo se empeoraba la situación; Que lo más prudente era quitar el pretexto retirándose él a prestar sus servicios como lo juzgara conveniente el gobierno. En vista de esto le admití su renuncia y se separó en la mejor armonía.

Día 14.- Se comunicó oficialmente la admisión de la renuncia y se le encargó al señor Doblado el mando de las fuerzas que operan sobre (Tomás) Mejía.

El señor (Jesús) Terán presentó igualmente su renuncia y no la admití.

Día 15.- El señor de la Llave se va para el cuartel general mañana.

Día 16.- Se contestó por extraordinario al señor (Pedro) Ogazón encargándosele del mando de las fuerzas de Jalisco, y previniendo haga marchar a Rojas, como ya le ordené a dicho (Antonio) Rojas.

Día 20.- Vino el general Zaragoza a manifestar el buen sentido en que está el ejército, y su deseo de combatir defendiendo la independencia y gobierno de su país.

Día 22.- Regresó al ejército el señor Zaragoza.

Día 23.- Mandé que el ministro de Justicia comunique a los señores don Juan Antonio de la Fuente y a don José Higinio Núñez sus nombramientos de ministro de Relaciones y Gobernación al primero, y de ministro de Hacienda al segundo.

A Gamboa entregué, para pago de una letra, 50 pesos sobre 100 que recibió antes.

Año de 1863

Septiembre [de 1863]

Día 1º.- Llegó el señor Doblado y me vio a las siete de la noche, y hablando sobre su entrada al ministerio me manifestó que el verdadero motivo que había tenido para estar resistiendo a mi llamado era que tenía miedo de la situación que era sumamente difícil, y después de contestarle que cualesquiera que fueran las dificultades y peligros en que se tuviera que luchar, los mexicanos, y muy principalmente los que como él habían aparecido como jefes del partido liberal y guiado al pueblo por la vía del progreso, estaban en la obligación de acompañar a ese pueblo en los momentos en que se le amaga de muerte en sus derechos; de lo contrario sería traicionarlo. El señor Doblado se manifestó deferente a aceptar el ministerio de Relaciones, pero me hizo presente que aunque estaba conforme en que el señor [Sebastián] Lerdo entrara al ministerio de Justicia, creía que no convenía que el señor (López) Uruga entrara al de Guerra, ni que el señor (José Higinio) Núñez continuara en Hacienda, como yo había dispuesto. También expuso que no le parecía conveniente que el señor (Juan Antonio de la) Fuente desempeñara la legación de los Estados Unidos. Le repliqué que el general Uruga, por el buen concepto que tiene en el ejército, por su valor, por su actividad o inteligencia en el ramo militar, es el a propósito para la cartera de Guerra; que el Sr. Núñez había dado notorias pruebas de su aptitud para el ramo de Hacienda, y el señor de la Fuente, por su capacidad y honradez, y por la inteligencia y energía con que había defendido los derechos de la nación desde que se inició la guerra contra México por parte de la Francia, disfrutaba de un buen concepto aun en las naciones extranjeras, por lo que he creído honroso para el país el que vaya a los Estados Unidos con el carácter de ministro. El señor Doblado insistió en su propuesta, diciendo que convenía que hubiera una completa renovación del gabinete, y que ya se sabía que cuando había esta renovación se variaban los demás empleados. Considerando cuán urgente era terminar la crisis ministerial en las presentes circunstancias, convine no sólo en la variación indicada sino en las personas que propuso el señor Doblado, y quedó convenido en

que entraría en Guerra el señor (Ignacio) Comonfort, en Hacienda el señor (Juan Ortiz) Careaga y el señor (Matías) Romero en lugar del señor de la Fuente. Terminó nuestra conferencia quedando acordado que el día siguiente vendría ya al ministerio el señor Doblado y libraría las órdenes y libramientos respectivos.

Día 2.- A las nueve vino el señor Doblado a manifestarme que había reflexionado que era conveniente que siguiera en el ministerio de Hacienda el Sr. Núñez, porque teniendo éste un exacto conocimiento de todos los negocios que producen actualmente los recursos, se paralizaría el despacho si éste se separaba. En consecuencia, se acordó que no se admitiera la renuncia que dicho señor Núñez había presentado. A las diez se presentaron los señores Lerdo y Comonfort, tomando éste posesión desde luego del ministerio de la Guerra y difiriéndose la del señor Lerdo para cuando se recibiera la licencia de la diputación permanente. En el mismo día se recibió dicha licencia y quedó constituido el gabinete del modo indicado.

Día 4.- A las dos de la tarde se me presentaron los señores don Francisco Zarco y don Manuel Zamacona diciendo que se les acaba de dar orden para que dentro de quince días salieran de esta capital para Monterrey y dentro de un mes fuera de la República. La orden estaba dada por el señor Doblado. Les manifesté que no teniendo conocimiento de ella hablaría con dicho señor Doblado sobre el motivo que había tenido para librarla. Se retiraron los señores Zarco y Zamacona, y en seguida mandé citar al señor Doblado para las cinco de la tarde. Vino, en efecto, a esa hora, y le manifesté que era conveniente revocara la orden citada porque no había ningún hecho que la justificara, que aun cuando los mandados desterrar hubieran cometido algún delito castigable con tal pena, el decreto sobre facultades extraordinarias nos lo prohibía por cuanto dejaba salvo el fuero de los altos funcionarios, a cuya categoría pertenecían los señores Zarco y Zamacona por ser diputados, ejerciendo el primero el cargo de presidente de la actual diputación permanente. El señor Doblado expuso que revocaría dicha orden porque había cometido el error de

haberla dado sin mi previo acuerdo, pero que haría presente que estando el señor Zarco en esta capital no le era posible marchar, porque Zarco le seguiría haciendo la oposición. Le repliqué que cuando llegara ese caso entonces acordaríamos la medida que fuera conveniente para remediar el mal, pero de pronto era preciso hacer cesar la alarma que iba a producir la medida que había dictado. Repitió que iba a revocarla y que considerando que no podía serme útil con el sistema que se había propuesto presentaría siempre su renuncia. Le manifesté lo meditara bien, pues en mi concepto no era motivo suficiente para hacerlo y menos en las presentes circunstancias en que se necesita la mayor actividad en el gobierno para hacer frente a la situación. En la noche y en la mañana del día siguiente le hablaron los señores Lerdo y Comonfort procurando disuadirlo de la idea de la renuncia y ya no insistió en ella.

Día 5.- Nos reunimos en junta para tratar de varios negocios de gobierno y no se habló más del asunto de la renuncia. A las dos de la tarde vinieron a verme diez diputados presididos por el señor don Ponciano Arriaga a suplicar de una manera respetuosa a nombre de la junta preparatoria del Congreso que revocara la orden de destierro que se había impuesto a los señores diputados Zarco y Zamacona, advirtiéndome que la junta quedaba en sesión permanente hasta saber el resultado. Les contesté que manifestaran a la junta que la orden estaba ya revocada, pero que en lo privado les suplicaba que una vez terminado este negocio hicieran porque se retirara la proposición que se había hecho y que me habían leído y que nada se publicara por la imprenta. Convinieron en esta indicación y se retiraron.

Día 6.- Se presentó el señor Zarco manifestándome que el señor ministro Doblado le acababa de prevenir que dentro de ocho días saliera de esta ciudad, pues aunque había revocado la orden como ministro porque así lo había ordenado el presidente, en lo particular haría efectiva la salida, para lo que contaba con fuerzas y con recursos. Le contesté que estaba la orden revocatoria del destierro y que ella le debía servir de garantías, y que ya vería cómo se arreglaba este asunto con el señor Doblado. A las

doce de la mañana ya me presentó el señor Zarco una exposición solicitando amparo de la autoridad contra la determinación del señor Doblado.

Llamé al señor ministro don Sebastián Lerdo, dándole conocimiento de ese incidente y suplicándole se viera con el señor Doblado para ver cómo arreglaba este negocio para que cesara el escándalo que había producido. A las siete de la noche me avisó el señor Lerdo que hasta aquella hora no había podido encontrar al señor Doblado, pero que procuraría estar con él en aquella misma noche.

Día 7.- Vino el señor Doblado a la hora del acuerdo y expuso que lo que había dicho al señor Zarco había pasado en lo particular y secreto, que con negarlo el Sr. Zarco no podría probarlo y resultaría como un calumniador, que mientras no se verificase el hecho con que había amenazado al quejoso, éste no tenía por qué recurrir al presidente de la República. El señor Doblado insistió en la idea de que no podía marchar mientras estuviesen aquí el Sr. Zarco y otros que para hacer la oposición se escudaban con el fuero de diputados, y que había ya formado su resolución irrevocable de separarse, a cuyo efecto exhibía la renuncia que suplicaba le fuese admitida. Vista la insistencia de este señor (acordé que se le admitiera la renuncia).³⁹

El señor Lerdo le dijo en mi presencia que pudiera haber algún medio de arreglar este negocio de modo que pudiera el señor Doblado continuar, para lo que sería bueno que se diera tiempo al señor presidente para pensar.

El señor Doblado dijo que aunque ya tenía dispuesta su salida para las dos de la tarde, él podría demorarse hasta las tres por si se ofreciese alguna cosa. Después de que se retiró de Palacio el señor Doblado, propuso el Sr. Lerdo que el presidente llamase al Sr. Doblado y tuviese una conferencia privada con él con el objeto de persuadirlo de lo

³⁹ (En el mismo día se despidió el señor Doblado). Escrito también por Benito Juárez. [Aunque todo lo escrito en paréntesis tanto en el párrafo como en la nota aparecen junto y tachado en el manuscrito, se creyó conveniente hacer esta separación para seguir el hilo de los siguientes párrafos. HCHS].

inconveniente que era su separación. El presidente accedió y mandó al señor ministro Núñez a que fuese a citar al Sr. Doblado para las dos de la tarde. Fue el Sr. Núñez, pero el Sr. Doblado se excusó diciendo que tenía una jaqueca que le impedía de pronto salir, pero que en la noche escribiría al presidente. En vista de esto cité a los señores ministros para una junta.

Día 8.- Los señores Lerdo y Comonfort expusieron que una vez separado el señor Doblado creían conveniente presentar sus renunciaciones y retirarse para que el señor presidente quedara en libertad de organizar un nuevo gabinete. Manifesté a estos señores el mal grave que harían separándose no habiendo motivo fundado para ello, pues ellos mismos desaprobaban la medida que dictó el Sr. Doblado y que fue la causa principal de su renuncia. Se pasaron algunos días en conferencias con estos señores hasta que el día 11 se resolvieron a continuar y en consecuencia se acordó que el señor Lerdo se encargara del ministerio de Relaciones y Gobernación, y que fuese nombrado el señor (José María) Iglesias para el ministerio de Justicia.

Día 12.- Quedó constituido el gabinete del modo siguiente: ministro de Relaciones y Gobernación, don Sebastián Lerdo de Tejada; ministro de Justicia, don José María Iglesias; ministro de Hacienda, don José H. Núñez, y ministro de Guerra, don Ignacio Comonfort, y quedó terminada la crisis.

Año de 1864

Mayo [de 1864]

Día 17.- Martes. Acuerdos:

Que (Carlos) Margáin presente sus justificantes y se resolverá.

A (Juan) Zambrano: que siendo urgente que se arregle la aduana de Tampico que se ha fijado en Tancasnequi, y no siendo ya tan necesaria la visita de que estaba encargado de Matamoros y Laredo, marche a Tancasnequi como administrador que es de la aduana de Tampico, cesando en la comisión que tenía de visitador de las aduanas del [río] Bravo.

Que al dinero que se mande a Piedras Negras y a otros puertos se cobre el derecho de circulación.

A Gandesche: que estando ya nombrada la persona que se encargue de la aduana de Tampico no se accede a su pedido.

A Zavala: que no puede mandársele la licencia que solicita en lo particular.

Al juez de distrito: que debiendo haber dos instructores en la causa de Milmo, nombre al que falta por renuncia de Zambrano.

A la esposa de (Santiago) Vidaurri: que ocurra a la jefatura de Hacienda a exhibir sus pruebas, para que en vista de ellas se resuelva por el gobierno lo que sea conveniente.

Al general Doblado: que habiendo muchos [oficiales] y planas mayores en la división Carvajal, y habiendo poca fuerza, lo que aumenta considerablemente el presupuesto, procure hacer un arreglo compatible con la economía y el buen servicio del ejército.

A (Blas) Balcárcel: [que] se le pregunte sí le conviene el consulado de Nueva Orleáns o de Brownsville.

Se recibió extraordinario de (José María) Patoni con comunicaciones de Carabantes. Se le ordena al primero que lleve a efecto las órdenes que se le dieron sobre Chihuahua, y que sin perjuicio de que después mande la fuerza que se le ha pedido la emplee por ahora en la pacificación de Chihuahua. A Carabantes se le contesta que ya se previene al señor Patoni haga cumplir las órdenes del gobierno.

Que se recuerde la orden que previene que se reciba la moneda americana por su valor intrínseco, pues se ha sabido que en el Saltillo se recibe por menos de su valor.

Al Gobernador de Mazatlán: que no remita las armas a (Luis) Terrazas, que está sublevado.

Día 18.- Miércoles. Que se comunique a los generales don Antonio Álvarez y don Ignacio Peña, que están dados de baja por el general (López) Uraga; que el primero entregue el regimiento de carabineros al teniente coronel Tabaschinski, y que el general [Felipe] Berriozábal informe, con vista de la comunicación, la orden de dicho general (López) Uraga.

Que se prevenga al teniente coronel (Julián) Cerda que marche con su batallón a incorporarse a la división del Norte al mando del general Doblado, y que siendo urgente esta medida, por estar ya dicha división al frente del enemigo, se le manda directamente la orden, sin perjuicio de comunicarla ya el ministerio al señor gobernador y comandante militar de Tamaulipas. Se le remiten mil pesos mientras manda el presupuesto.

Al señor Doblado se le previene que mande averiguar los excesos que dice han cometido algunos jefes, oficiales y tropa de la división de caballería de su mando para que sean castigados los culpables, y que prevenga por orden general del día que en lo sucesivo cualquier jefe,

oficial o soldado que cometa iguales excesos, será pasado por las armas inmediatamente. Que procure que esta orden tenga su exacto cumplimiento.

Queda arreglado que la Tesorería general se traslade al local en que ha estado la Tesorería del estado.

Que se remitan al gobierno del Saltillo 2,000 pesos, en clase de auxilio que da el gobierno general al estado de Coahuila.

Día 19.- Jueves. Que al general González Ortega se le conteste que se hará todo lo posible para pagar los ocho mil pesos que dice le prestaron para la fuerza; pero no hay seguridad de que se pague todo el día 4 de junio, como desea.

Que no se devuelvan los 20,000 pesos que existen en Piedras Negras hasta que no se averigüe si se han pagado los derechos y se haga la liquidación.

Que no se dé ninguna autorización a Bordón ni el grado que solicita.

A las cinco de la tarde llegó una carta de don Juan Bustamante, escrita en la hacienda del Salado, en que participa que, según las noticias de unos mozos, el señor Doblado atacó Matehuala a las seis de la mañana del día 17, y que a las dos de la tarde se retiró a la hacienda de Vacas por haber llegado en auxilio de la plaza la fuerza francesa. Esto parece lo más probable y no la noticia que da otro mozo diciendo que toda la infantería había sido hecha prisionera.

Día 20.- Viernes. Que nombre administrador de Laredo a don Isidro Robredo, oficial a don Iturbide, con la dotación que se fija en la planta provisional que se mandará publicar.

Que don Juan Zambrano marche a su destino de administrador de la aduana de Tampico, cesando en su comisión de visitador como ya está acordado.

Que no deben pagarse los perjuicios que los particulares sufrieron en el sitio de Matamoros con motivo del desconocimiento que se hizo del gobernador (Jesús de la) Serna en 1862.

Día 21.- Sábado. Se dio cuenta con el parte del general Doblado en que avisa su derrota el día 17 en Matehuala.

Orden por extraordinario al general (González) Ortega para que inmediatamente se venga con la infantería.

Idem, a (Julián) Cerda para que venga al Saltillo con su batallón.

Idem, para que las fuerzas útiles de Nuevo León y Coahuila vengan.

Que el cuartel general se fije en el Saltillo.

Día 22.- Se duplicó el correo a (González) Ortega.

Día 23.- Lunes. Que se lleve a efecto el estado de sitio en Chihuahua y que se autorice al general (José María) Patoni para que si el nombramiento del señor Carabaotes es un obstáculo, que remedie este mal con prudencia nombrando interinamente otra persona que merezca la confianza pública. Esto se contesta a la comisión que ha venido a pedir la revocación del decreto del estado de sitio.

Día 24.- Martes. Que se avise por extraordinario al señor (González) Ortega que los franceses se han retirado de Matehuala para San Luis [Potosí], para que si por sus informes confirma esta noticia emprenda su marcha para el Saltillo.

Que por haberse perdido la fuerza del señor Doblado se pidan más reemplazos al gobernador de Nuevo León, y que se haga por nota reservada.

Día 25.- Miércoles. (Se comprará el vino desde hoy).

Que marche (Juan) Zambrano a Tancasnequi, como está acordado, y que cobre el 60 por ciento, pudiendo rebajar hasta 55.

Que Gómez Cárdenas mande pedir caballos y mozos a la hacienda de Patos.

Día 26.- Se enviaron las órdenes para Patoni.

Se despidió la comisión de Chihuahua.

Día 27.- Viernes. Que se cobre a los comerciantes que introdujeron efectos por Piedras Negras, durante la sublevación de (Santiago) Vidaurri, la cuarta parte que deben.

Que durante el impedimento del general (Desiderio) Pavón se encargue de la línea el general don José María Carvajal, reservando su mando en la Huasteca potosina. No tuvo efecto esta parte del acuerdo.

Que por ahora se remitan 2,000 pesos (Juan N.) Kampíner.

Que se diga al gobernador de Nuevo León, en nota reservada, que separe de la redacción del periódico oficial del estado al redactor (Dionisio) Garza, por la poca prudencia con que escribe atacando al gobierno y descubriendo al enemigo la situación de nuestras fuerzas, extrañándose que dicho gobernador no haya dictado alguna providencia en vista del artículo de ayer.

Día 28.- Sábado. Se repitió el acuerdo anterior sobre el mando del general Carvajal, a quien se mandaron dar 500 pesos para su marcha. No tuvo efecto este parte. Orden a (Rafael) Cravioto para que le mande entregar al citado general media batería de piezas de montaña con sus municiones.

Que se comisione al coronel (Gaspar) Sánchez Ochoa para que traiga al armamento que haya en Mazatlán.

Se remitió al cónsul español la contestación al capitán inglés sobre recomendación que hace de Milmo.

Orden al comandante militar del Saltillo para que remita preso a don Antonio Álvarez.

Día 29.- Domingo. Se revisó la orden de prisión de Álvarez después de una detenida discusión.

Se hizo el arreglo de las fuerzas.

Día 30.- Lunes. Que las causas de los cómplices de Vidaurri pasen a la comandancia militar de este Estado, menos las que sigue el juez de distrito por defraudación de las rentas públicas.

Se recibió el parte de la fuga de Tabachinski con el cuerpo de carabineros. Orden al comandante militar de Coahuila para la persecución y aprehensión del tráfuga.

El asunto de los periódicos o artículos de don Dionisio Garza quedó terminado.

Los comerciantes de Matamoros sobre pago de derechos de tonelada, que sea igual a los extranjeros.

Que Modesto Arriola vaya a formar su cuerpo en el distrito de Linares.

Día 31.- Se acordó que hoy mismo se despache el extraordinario que mandó el general don José María Carvajal aprobándole que se haya hecho cargo del mando de las brigadas de Cerda, (Servando) Canales y Vega, y previniéndole que de todas forme una brigada de operaciones sobre San Luis sujeta directamente al gobierno; que no se mezcle en la administración de Tamaulipas ni embarace las operaciones del gobernador Cortina, y que emprenda inmediatamente contra los traidores que están en Tula.

Se avisa también por extraordinario a (Juan N.) Cortina previniéndole que auxilie a Carvajal.

Se despache hoy mismo el extraordinario para Mazatlán previniendo a Morales que mande las armas.

Le mandé con el mismo extraordinario la comunicación acordada a (Gaspar Sánchez) Ochoa comisionándosele para que se traiga el armamento de Mazatlán.

Se despidió el general Doblado para irse al Saltillo habiéndosele concedido la licencia respectiva.

Orden a los fiscales para que concluida la sumaria de los encausados la remitan al gobierno para que resuelva lo conveniente.

Junio [de 1864]

Día 1º.- Miércoles. Se leyeron las minutas de las comunicaciones que se mandaron a Mazatlán para que se manden las armas, y para que el gobernador pueda imponer contribuciones en el estado sin tocar las rentas federales.

Que por gracia se cobre a los comerciantes de Coahuila el doble de la multa en que han incurrido por no tener sus libros en papel sellado.

Se duplicó la comunicación de Cortina sobre los sucesos de Ciudad Victoria.

Partieron Alegría, Smith y Zubiría que recibieron 26,000 pesos y que marchan a Nueva Orleáns.

Día 2.- Jueves. A las siete y media de la noche se fue el ministro de la Guerra al Saltillo para arreglar las diferencias que ahí se han suscitado entre (Manuel) Quesada y los jefes Bruno Lozano y (José María) Ugartechea, los que han tomado una actitud hostil, según aviso que da el primero por medio del ayudante Malagamba.

Vino el gobernador Gómez Cárdenas anoche y hoy se presentó pidiendo recursos y que no se le obligue a dar dos mil reemplazos porque los pueblos no pueden soportar esta contribución que es excesiva. Que se le den los auxilios que sean posibles y que respecto de reemplazos se resolverá luego que vuelva el ministro de la Guerra.

Día 3.- Viernes. Se escribió al general don José María Carvajal recomendándole la mayor prudencia con Cortina, y lo mismo se hace por conducto de García Arellano.

Que se conceda la licencia que pide Sáenz para pasar por Matamoros.

Acuerdo: Que se diga al general (Miguel) Negrete que reduzca a prisión a los cabecillas del motín del Saltillo; que no omita la prisión del capitán Lozano; que mande hacer una averiguación del hecho y de sus

autores e instigadores, y que concluida la sumaria la remita con los reos para resolver lo conveniente.

Que prevenga a González (Ortega) que no exija préstamos, como se dice lo hace en Parras. Que se nombre interventor de la casa [comercial] de Milmo a Aguilar.

Día 4.- Sábado. Volvió el general Negrete del Saltillo, y con presencia de los informes que dio sobre los sucesos de aquella ciudad, se acordó en junta de ministros que se libre orden esta noche por extraordinario al comandante militar del punto previniéndole que, conforme a la ley de 25 de enero de 1862, proceda a la ejecución de los cabecillas Bruno Lozano y José María Ugartechea, previa la identificación de sus personas; que disuelva el batallón de guardia nacional que tomó parte en la sedición; que refunda la tropa del batallón Zaragoza en los otros cuerpos, por la misma razón que se disuelve la guardia nacional, y que concluida que sea la averiguación que se está formando sobre los demás cómplices que se hallan presos la remita con los reos para esta ciudad.

Escribo al licenciado (Miguel) Blanco llamándolo para esta ciudad para utilizar sus servicios.

Día 5.- Domingo. Se recibieron comunicaciones de (Matías) Romero y la del señor González Ortega.

Día 6.- Lunes. Se recibió el parte de haberse cumplido en el Saltillo la orden del día 4. Se habló de las medidas que deben dictarse más adelante para que se quite todo pretexto a los díscolos del Saltillo,

A Carvajal: que se aprueba que haya fusilado al sargento que cometió excesos en Patos, así como el que arregle la fuerza del modo que indica para moralizarla.

Que se prevenga al comandante militar que dé sus órdenes para que no haya disimulo, sino que se castigue severamente a todo soldado, jefe y oficial que comenta algún exceso.

Día 7.- Martes. Se acordó el nombramiento del licenciado don Ignacio Jáuregui para juez de circuito, y del licenciado don Manuel Sánchez Posada para promotor fiscal.

Que el juez de distrito puede admitir la renuncia de Ortega como interventor.

Se leyó la exposición de [Felipe] Berriozábal, y como está en los mismos términos que la anterior, se acordó que se le diga que se le dará curso, pero que en tal caso no puede resolverse definitivamente, sino hasta que concluya el juicio.

Día 8.- Miércoles. Se leyó la minuta de la contestación a don Manuel Doblado, aprobándose su conducta en el ataque de Matehuala.

Se recibió el parte de la prisión de Gómez Cárdenas hecha por las mismas fuerzas que mandó traer de Monclava, y se acordó que se apruebe la medida que dictó el general (Manuel) Quesada de dejarlo en libertad, pero que se prevenga a (Gómez) Cárdenas que venga inmediatamente a conferenciar con el gobierno sobre este punto y otros.

Día 9.- Jueves. Se discutió y quedó pendiente el asunto sobre aguas promovido por algunos vecinos de Linares.

Día 10.- Viernes. Que con los confederados se siga la costumbre de entregar a los criminales si hay reciprocidad, pero si se trata de un mexicano y se le persigue como criminal, no debe entregarse, sino que la autoridad judicial proceda si hay acusación de parte.

Que venga (José María) Carvajal a recibir instrucciones para su marcha a la campaña. Que se dé haber a la fuerza que se compondrá de 560 dragones.

Que se admita la renuncia al licenciado Ruiz, nombrándose al suplente entretanto se nombra al propietario.

Que se pida un préstamo de 50,000 pesos a Matamoros.

Día 11.- Sábado. Solicitud de (Felipe) Berriozábal [para que] venga en términos decorosos.

Que se entregue la hacienda de la señora Pérez Gálvez. Que se mande al señor (González) Ortega la libranza de 12 mil pesos.

Día 12.- Domingo. Que se den 1,000 fusiles al general (Porfirio) Díaz y las cápsulas que pide. Fueron las órdenes a Mazatlán por el correo de hoy.

Día 13.- Lunes. Se acordó se conteste a Berriozábal que el gobierno no juzga necesario el juicio que pide, pues está satisfecho de su conducta en vista de los documentos que presentó, y que respecto de los señores (Antonio) Álvarez e (Ignacio) Peña, el Gobierno tendrá presente lo que expone cuando éstos pidan en forma lo que les convenga.

A las nueve y cuarto nació Antonio Juárez y Maza.

Día 14.- Martes. Se repitió el acuerdo del negocio de Berriozábal.

Que la caballería cubra la línea de Salado, Soledad y Miquihuana, y que se pidan reemplazos al general (González) Ortega.

Vino Guerrero de México, de donde salió el día 23 de mayo. Que le nombren secretario del juzgado de distrito y promotor fiscal de Matamoros.

Día 15.- Miércoles. Se revisó la minuta de la resolución en el acuerdo de Berriozábal.

Se recibió comunicación del general don José María S. Carvajal, y se le contestó por extraordinario

Se dirigió comunicación a Cabaño para que dé municiones y la fuerza que pueda al gobernador Rincón Gallardo.

Se fue (Jesús) Gómez Portugal para Zacualtipán.

Día 16.- Jueves. Que se conteste a (don Octaviano) Blanco que al invitarlo fue en el concepto de que no se perjudicara, pero en vista de su carta no se insiste, y sólo que buenamente pueda venir lo haga, cuando lo crea oportuno.

Que se admita la renuncia al gobernador Gómez Cárdenas y que se nombre de gobernador y comandante militar de Coahuila al señor (Juan Antonio de la) Fuente.

Que Milmo pague 46,000 pesos que debe, en cuyo caso se accederá a su pedido de que se le dispense lo que debe por contribución llamada del timbre, y que se sobreseerá en la causa, previa retractación, de las injurias que ha hecho al Gobierno.

Día 17.- Viernes. Que se nombre al señor de la Fuente para gobernador y comandante militar de Coahuila, remitiéndosele la comunicación por extraordinario.

Día 18.- Sábado. Que marche Modesto Arriola con su cuerpo al distrito de Linares.

Día 20.- Lunes. A la solicitud de (Pedro) Hinojosa: que se le prevenga se presente trayendo los documentos que justifiquen su conducta, a fin de que se resuelva lo conveniente.

Se revisó la resolución en el asunto de las aguas del estado.

Que se manden 1,500 pesos a Rincón Gallardo para su fuerza.

Día 21.- Martes. Que se cite a todos los magistrados de la Suprema Corte para que se presenten dentro del perentorio término de un mes, en el concepto de que los que no son electos popularmente dejarán de tener el carácter de magistrados si no se presentaren en el término señalado.

Día 22.- Miércoles. Que al gobernador de Durango se conteste que no pueden dársele los derechos de la Casa [comercial] de Delius, porque están ya consignados al pago de un préstamo que se pidió en Matamoros.

Que al gobernador de Nuevo León se le diga que se pagarán los 200 pesos del ayuntamiento y lo que se tomó a la instrucción pública por el gobierno general, pero sobre lo gastado en la pacificación del estado debe hacerse antes la liquidación para que se sepa lo que debe pagar el gobierno general y lo que corresponde al mismo estado.

Día 23.- Jueves. Que salga hoy extraordinario al señor González Ortega pidiéndole mil hombres armados o mil reemplazos; al señor (Jesús) García Morales, repitiéndole la orden para que mande el armamento útil que haya con persona de toda su confianza. Se retiró a Sánchez Ochoa la comisión que se le había dado para traer ese armamento. Que se den 200 pesos al señor (Pedro) Ogazón.

Día 29.- Se aprueba el nombramiento de Trías de gobernador de Chihuahua.

Se faculta al gobernador de Coahuila para que levante fuerzas y organice el estado y que marche al Saltillo.

Día 30.- Jueves. Se nombra a don Octaviano Blanco de administrador de la aduana de Piedras Negras.

Que se paguen dos compañías en Salinas y Lampazos.

Que se sobresea en las causas de Alcalde, Basadre y Elizondo.

Que el extranjero francés Dupeirón continúe preso con el cónsul de Matamoros.

Llegó Gaona, comisionado del general (José María) Arteaga. Avisó que dice el gobernador de este estado [de Nuevo León]⁴⁰ que ha aparecido (Julián) Quiroga con 200 hombres. Orden a Adolfo Garza para que venga con su cuerpo.

⁴⁰ Jesús María Benítez y Pinillos.

Julio [de 1864]

Día 1º.- Viernes. Se leyeron los documentos que mandó el general Arteaga con su carta de fecha 12 del corriente en Cocula.

Acuerdo: Que se dé orden al general (López) Uraga para que entregue el mando del Ejercito del Centro al general Arteaga, y para que venga a presentarse al gobierno.

Que sean ascendidos a generales de división los generales Arteaga y Echegaray, y que sea el segundo en jefe el general Echeagaray.

Que se nombre al general Tapia gobernador y comandante militar de Jalisco.

Día 2.- Sábado. Se mandaron por duplicado las órdenes anteriores, habiéndose llevado Gaona las principales hoy.

Día 4.- Lunes. Se recibió la carta del señor González Ortega, escrita en Biseca, avisando que va a Parras y que se den órdenes para que se le dé carne y pasturas. Se acordó oficio al señor gobernador (de la) Fuente para que dé sus órdenes.

Se acordó que oportunamente se mande un semestre a (Matías) Romero y que continúe, pues no es conveniente una variación en las presentes circunstancias.

Día 5.- Martes. Que (Matías) Romero continúe con la legación como está acordado; que Macín ocupe la plaza de Cuesta, que debe encargarse del consulado de Filadelfia; que cese Rodríguez en su encargo de agente en Europa y que Maneiro lo reemplace; que Le Fevre perciba cien pesos mensuales por sus trabajos; que se establezca en Nueva York un periódico que podrán redactar Escobar y René Masson, para lo que se mandará a Romero un semestre de dos mil pesos; que también se mandará a Romero el semestre acordado.

Que se conceda a Rincón Gallardo la licencia que solicita; que el jefe de más graduación se encargue del mando de la caballería mientras se arregla lo conveniente.

Que a (Florencio) Antillón y a (Manuel) Quesada se les dé un suplemento a cuenta de sus sueldos.

Que se tripliquen las órdenes al general Arteaga.

Día 6.- Miércoles. Se despacharon pliegos al general (González) Ortega para que mande quinientos caballos. Se escribió por triplicado al general Arteaga.

Se recibió el parte de la derrota de Adolfo Garza.

Día 7.- Jueves. Se sublevó una parte del batallón de rifleros. Que el resto se agregue al batallón Zaragoza.

Que se cite a los magistrados nombrados por el gobierno para que se presenten dentro de un mes, en el concepto de que los que no lo verificaren en el plazo señalado perderán su derecho a la magistratura.⁴¹

Que se arregle el negocio de Treviño por la cantidad de 4,000 pesos que ofrece en pago de su deuda.

Que se lleve a efecto la orden sobre las aguas de Santa Catarina.

Día 8.- Viernes. Que se suspenda el negocio de Treviño.

Día 10.- Domingo. Que se mande al señor (Manuel) Doblado el pasaporte que pide para salir de la República.

Que salgan de la República los extranjeros O'Farrill, Lacote y Welden por perniciosos. Por nuevos informes se revocó la orden respecto del último.

Día 11.- Lunes. Que se autorice a los gobernadores para que fijen los días en que deban verificarse las elecciones de diputados. El gobierno no puede nombrar [a] éstos porque no tiene facultades para ello.

⁴¹ Reiteración de la orden del 21 de junio.

Día 12.- Martes. A las tres y treinta y cinco minutos de la mañana tuvo efecto el alumbramiento de Nelita.⁴²

Se recibió carta del señor (González) Ortega participando la sublevación de su división desconociéndolo. En seguida se recibió otra carta en que avisa quedar terminado el motín sin efusión de sangre.

Avisa, asimismo, la ocupación de Durango por la fuerza francesa. Se contestó al señor (González) Ortega felicitándole y repitiéndole que inmediatamente mande la caballería.

Que se llame a (Manuel Z.) Gómez para proponerle el gobierno [de Nuevo León] y que se admita la renuncia del señor (Jesús María) Benítez.

Que dé fianza Belten para que se suspenda su destierro.

Día 13.- Miércoles. Que se diga al gobernador de Chihuahua que supuesto que el gobernador (Luis) Terrazas no hizo resistencia, sino que entregó el mando, no se le juzgue como rebelde, y que respecto de responsabilidad pecuniaria y otras faltas instruya una averiguación y la remita al gobierno para resolver lo conveniente.

Que se licencie al general don José María Carvajal dándole quinientos pesos a cuenta de sus sueldos, y que concluida la licencia vuelva a la Huasteca a levantar fuerzas para lo que estaba autorizado.

Que se autorice al gobernador (Jesús García) Morales para que arregle un préstamo para cubrir la suma de mil pesos de la lista militar.

Día 14.- Jueves. Avisa el señor (González) Ortega que se va para Parras, donde es necesaria su presencia para evitar el desbandamiento de la fuerza.

Se le dijo por extraordinario, que salió a las diez de la mañana, que venga para esta ciudad con toda la división.

Se revisó el decreto que establece el juzgado de distrito y jefatura de Hacienda de Coahuila.

⁴² Se refiere a su hija mayor, Manuela.

Día 15.- Viernes. Que el ministerio de Hacienda libre orden para que no se destruyan los bienes de Benavente, sino que se cuiden y se conserven mientras se concluye la averiguación que debe hacerse sobre la culpabilidad de éste. Que el ministro de la Guerra nombre al jefe que debe estar a la vigilancia de los bienes, y que se ordene al jefe que dejó allá el señor Rincón Gallardo se presente con su fuerza a este gobierno.

Que se manden seis mil pesos al señor (González) Ortega, sin perjuicio de que se arregle el pago de los nueve mil que dice le prestaron en Parras.

Que se admitan los cuatro mil pesos que da Treviño en pago de su adeudo al fisco y que se le ponga en libertad.

Hoy tomó posesión del gobierno de este estado de Nuevo León el señor don Manuel Z. Gómez.

Se fue Macín para Matamoros.

Día 16.- Sábado. Que cumplido el término que se puso al administrador de la hacienda de Guadalupe, se proceda a la confiscación de ella por tres quintos de su valor.

Que se expida la ley de convocatoria a elecciones de diputados que deben reunirse en septiembre inmediato, facultándose a los gobernadores para que fijen los días en que deban verificarse las elecciones. Que en uso de las facultades de que se halla investido el gobierno, prevenga que pueden ser electos vecinos o no vecinos del distrito electoral, los sacerdotes de cualquier culto religioso, los ministros y presidentes de la República.

Que se abonen tres reales diarios a los soldados que expedicionan contra (Julián) Quiroga.

Que se abone a los gobernadores que no siendo militares de profesión desempeñan el cargo de comandantes militares.

Día 17.- Domingo. Se discutió y aprobó la ley de convocatoria.

Día 18.- Lunes. Que aclarada la equivocación que dio lugar a la prisión de Bocanegra se le ponga en libertad y que siga con el mando de la fuerza.

Que se reúnan los antecedentes de los negocios de Ugarte y de las aguas de Santa Catarina.

Día 21.- Jueves. Avisa el general (González) Ortega que hoy sale de Parras y recibió los seis mil pesos que se le mandaron.

Que se vendan en subasta pública los terrenos que se habían dado a Dupeirón y a Morales.

Que se mande mañana un extraordinario a Matamoros para que remitan dinero que conseguirán por préstamo.

Día 22.- Viernes. Se fue el extraordinario a Matamoros.

Día 23.- Sábado. Orden a (González) Ortega para que sitúe un cuerpo en la Angostura y que no venga la caballería.

Se sobresee en la causa de (Pedro) Hinojosa y que venga a ver a Quiroga.

Día 24.- Domingo. Que venga la caballería de (González) Ortega avisándole hoy por extraordinario.

Se fue Hinojosa.

Día 25.- Lunes. Volvió Hinojosa diciendo que Quiroga exige el mando militar y político, y todas las fuerzas y materiales de guerra y dinero.

Que se vaya Antillón.

Que se amplíe la autorización del general (Porfirio) Díaz sobre los estados de Chiapas y Tabasco.

Que se acceda a la solicitud de Ugarte.

Día 26.- Martes. Se fue el mozo de Huajuapán.

Se dijo a Hinojosa que no son admisibles las propuestas de Quiroga. Sólo que se reduzca a cobrar, lo que se le deba se le pagará previa justificación del crédito.

Avisa el señor (González) Ortega que hoy sale su caballería del Saltillo para esta ciudad.

Quedó despachado (Florencio) Antillón.

Día 27.- Miércoles. Que se conteste al jefe confederado que el gobierno ha dictado sus medidas para que de este lado no se armen hombres que vayan a turbar la paz en Texas, pero que habiéndose armado gente al mando de (Julián) Quiroga en el territorio de Texas y pasado a la República a turbar la paz, como lo está haciendo, se le pide que no lo permita y que interne a los mexicanos partidarios de don Santiago Vidaurri que están en Laredo y otros puntos inmediatos al río [Bravo].

Que Dupeirón y González sigan presos.

Llegó el señor (González) Ortega.

Día 28.- Jueves. Entró la caballería del señor (González) Ortega en número de 411 hombres.

Se me presentó el señor (González) Ortega. Manifestó en lo confidencial que había observado que hay una grita contra los señores (Miguel) Negrete, (José María) Carvajal y (Manuel) Quesada; que había gran desaliento porque se creía que el gobierno iba a desaparecer yéndome yo para Matamoros y de allí para fuera de la República, y que para restablecer la moral de las gentes y evitar el desquiciamiento de la situación sería bueno que yo cambiase de gabinete. Le contesté que no era cierto que yo me fuera del país, que yo estaba resuelto a morir en mi patria aunque fuera en un cerro. Después de una larga conversación me indicó que se buscara un medio de transacción con Quiroga, le indiqué que ya se había intentado por medio del general Hinojosa, pero que las propuestas de Quiroga eran inadmisibles. Por último, convino en escribirle a Quiroga y que daría cuenta con el resultado.

Vino don Leonardo Torres, enviado del general Arteaga, habiendo salido de Cocola desde el 22 de mayo.

Día 29.- Viernes. Ayer escribí a Porfirio [Díaz], y hoy sale el portador de la carta y de otras comunicaciones duplicadas. También escribí al general Arteaga con un comisionado. Quiroga contestó al señor (González) Ortega citándolo para una entrevista, a que accedió el Sr. Ortega, que irá con la restricción de no admitir condición alguna, ni acceder a nada que repugne al decoro y dignidad del gobierno.

Día 30.- Sábado. Se fue (José) Ugarte, lo mismo que (Leonardo) Torres.

Se acordó imponer una contribución sobre los capitales de 5,000 pesos arriba.

Día 31.- Domingo. Volvió el señor (González) Ortega anoche y manifestó hoy que había hablado largamente con Quiroga; que éste dijo que no era traidor, que estaba dispuesto a defender la independencia, que si se le daban garantías y recursos daría un manifiesto reconociendo al gobierno, que además pidió que se le pagaran los perjuicios que había sufrido, que se levantara el estado de sitio, que se separaran todos los jefes que no eran de este Estado y que se pusieran a su disposición las fuerzas que se habían organizado. El señor Ortega dijo que le manifestó que haría presente todo esto al gobierno, pero que creía que éste no debía admitir ninguna condición, y que entretanto se resolvía se suspendieran las hostilidades, en lo que convino Quiroga.

Dije al señor Ortega que mañana daría mi resolución después de oír a los ministros, y que entretanto le diga a Quiroga que retire las partidas que están interceptando los caminos y que no hostilice a la brigada que debe regresar de Salinas.⁴³

En el mismo día se dijo al señor (González) Ortega lo conveniente que era que él mismo volviese a estar con Quiroga para manifestarle que el gobierno estaba dispuesto a darle garantías, con tal de que se sometiese

⁴³ Este párrafo está tachado en el manuscrito [porque se repite la idea en el párrafo final de este mes. HCHS].

lisa y llanamente y sin exigir condición alguna. El señor Ortega aceptó esta comisión y se fue a hablar con Quiroga a dos leguas de esta ciudad.

En la noche volvió el señor Ortega manifestando que (Julián) Quiroga estaba más exigente y que había pocas esperanzas de su sumisión. Sin embargo, le ofreció a Quiroga hacer presente al gobierno sus pretensiones, que entretanto convino Quiroga en reconcentrar sus partidas y que esperaba la resolución definitiva. Dije al señor Ortega que mañana daría mi respuesta, y que entretanto así se lo manifieste a Quiroga y que no hostilice la brigada que regresa de Salinas.

Agosto [de 1864]

Día 1º.- Lunes. Después del acuerdo dije al señor (González) Ortega que dijera a Quiroga, como última resolución del gobierno, que éste no podía sin humillar su dignidad acceder a condición alguna que se le exija con las armas en la mano, que si no quería mancharse con la nota de traidor que se sometiera al gobierno y se incorporara a la división de Zacatecas al mando del [mismo] señor Ortega para que marchara a batir al enemigo extranjero. Si insistía en su obstinada desobediencia, que él sería el único responsable de las consecuencias y que el gobierno obraría con la energía que incumbe a su deber.

Llegó la brigada Quesada y comencé a dictar las órdenes convenientes para continuar la persecución de Quiroga desde el día de mañana.

Se revisó el decreto sobre contribución de capitales.

Se dieron las instrucciones al general Carvajal como general en jefe de las fuerzas que van a expedicionar contra Quiroga.

A las diez de la noche se me presentaron los señores Negrete y gobernador (Manuel Z.) Gómez, acompañando al ciudadano Dimas Villarreal que traía una comunicación de Quiroga, en que manifestaba que está a las órdenes del gobierno para combatir al invasor extranjero. El señor Gómez en lo particular [dijo] que Quiroga le mandó decir que desea hablarle. Dije al señor Gómez que no había inconveniente en que fuera a la cita y a Villarreal le dije que avisara a Quiroga que mañana se le remitiría la contestación de su oficio y que no había necesidad que se situara hasta Linares.

Día 2.- Martes. Volvió el señor gobernador Gómez manifestando que había estado con el coronel Quiroga, el que ratificó sus anteriores protestas de obedecer al gobierno y de prestar sus servicios en la defensa nacional; igual manifestación hizo su secretario Leal, que vino autorizado para hacerme presente esta buena disposición.

Se acordó se conteste la comunicación de Quiroga aceptándose sus servicios; y por este acto de patriotismo el gobierno, en uso de las amplias facultades de que se halla investido, le concede amnistía a él y a los que actualmente lo acompañan. Que esta contestación se dé por el ministerio de la Guerra, el que prevendrá que permanezcan las fuerzas en San Francisco y Santo Domingo hasta nueva orden.

Día 3.- Miércoles. Se comunicó a (Julián) Quiroga la resolución anterior.

Que se extiendan los despachos a los oficiales que recomienda don Mónico Pérez, comandante militar de Salinas del Peñón Blanco.

Día 4.- Jueves. Que se invite a una transacción a los de Santa Catarina y hacienda de San Pedro sobre cuestión de aguas.

Que comiencen a salir los trenes de artillería para la Angostura.

Día 5.- Viernes. Que marchen a la Angostura los trenes de artillería y parte de la fuerza. Que los carros salgan también para aquel rumbo. Que el general (Pedro) Hinojosa se encargue del mando de la división de Monterrey. Que el general (González) Ortega vaya para el Saltillo.

Llamé al señor general don Jesús (González) Ortega para oír su opinión sobre el plan de campaña que debe adoptarse, supuesta la certeza que se tiene de que el enemigo ha comenzado a escalonar sus fuerzas de San Luis a Venegas con el objeto de invadir esta frontera. Me manifestó que no le parecía prudente presentar batalla porque el enemigo viene con fuerzas numerosas, que era o juzgaba de tal modo inconveniente hacer resistencia; que aun cuando se ganara la batalla el gobierno perdería su prestigio en la opinión pública; que si se perdía la acción se perderían todos los elementos y el desaliento sería general; que él estaba ya cansado y le parecía muy difícil alentar a las tropas para la defensa. Advertí que el señor Ortega estaba desmoralizado, lo que tendré presente para dictar la resolución y plan que deba seguirse.

En seguida, y después de que se despidió el señor Ortega, acordé en junta de ministros que marchen para la Angostura las fuerzas con la artillería, que el general (Silvestre) Aranda se encargue del mando de una

brigada, de otra el general Hinojosa, y de una división el general Alcalde, y que se llame al coronel Quiroga para acordar la marcha de su brigada para la hacienda de la Soledad.

Día 6.- Sábado. Que al general (Manuel) Quesada se dé orden de mil pesos para Matamoros.

Se supo que Quiroga se ha ido para Cadereyta. Que se avise a Linares.

Día 7.- Domingo. Mandó Quiroga por dinero para la marcha de su fuerza; se le mandaron dos mil pesos, diciéndole que apresurase su marcha para la Soledad por haberse movido ya el enemigo. Le mandé a Dimas Villarreal.

Llegó el capitán Cesáreo Irungaray, ayudante del señor Patoni, que está en la hacienda de Santa Rosa.

Salió la brigada Quesada para el Saltillo.

Día 8.- Lunes. Se autorizó al señor Patoni para disponer de los bienes de la beneficencia y otros, y se comenzó a discutir la ley sobre concesión de terrenos a los extranjeros que tienen las armas en defensa de la independencia.

Día 9.- Martes. Se fue el ayudante de Patoni.

Día 10.- Miércoles. Se aprobó la ley de terrenos.

Se acordó el nombramiento de don Juan Bustamante para gobernador y comandante militar de San Luis.

Orden para que el gobernador (Juan N.) Cortina suministre pertrechos de guerra al señor (Desiderio) Pavón. A éste se le extiende su jurisdicción a la Huasteca potosina.

Que Machuca marche con una división para Chihuahua.

Día 11.- Jueves. Se fue el señor (González) Ortega para el Saltillo.

Orden para (que) se aliste una escolta para Matamoros.

Que se sitúen destacamentos para que comuniquen los partes de (Francisco) Naranjo.

Se despachó al comisionado (Cortés) del señor (Desiderio) Pavón.

Día 12.- Viernes. Se fue la familia a Matamoros.

Se fue Cortés, el comisionado del general don Desiderio Pavón.

Día 13.- Sábado. Llegó el señor (Juan Antonio de la) Fuente.

Orden a Hinojosa para que regrese.

Orden a (González) Ortega para que sitúe las fuerzas en lugares inmediatos a la Angostura.

Escribí a Quiroga dándole las gracias por la buena disposición que tenía para escoltar a mi familia.

Día 14.- Domingo. Se fue Luz a alcanzar a la familia.

Que se nombre al general Hinojosa, por renuncia del señor (Manuel Z.) Gómez, gobernador y comandante militar de Nuevo León, y de su segundo el coronel Quiroga, quien reasumirá el mando en el caso de que falte el primero por renuncia, enfermedad o por alguna otra comisión que le dé el gobierno.

Que el señor [Sebastián] Lerdo hable con el señor de la Fuente, que ha presentado su renuncia, a fin de que retirándose la nota que motiva la renuncia diga éste si quiere seguir con el gobierno de Coahuila.

Que regrese la caballería de (González) Ortega que fue a escoltar a la familia y que mañana marche la infantería para la Angostura quedándose la caballería, que deberá escoltar al gobierno que saldrá mañana en la tarde para el Saltillo.

Que se libre orden a las aduanas de Matamoros y Laredo para que, satisfechos los gastos de sus fuerzas y de administración, remitan en libranzas sobre Londres el resto. A la de Piedras Negras, mande el resto al gobierno de Nuevo León.

Que se comunique a los gobernadores y generales en jefe, que conviniendo a la defensa nacional y al sostenimiento de la autonomía de la República que el gobierno traslade su residencia al lugar que estime

conveniente, lo va a verificar así, saliendo de esta ciudad el día 15 del corriente y oportunamente avisará cuál es el lugar en que se fije para seguir sosteniendo los derechos de la nación.

Octubre [de 1864]

Día 24.- Chihuahua. Acordé que habiendo marchado hoy el señor Patoni para Mazatlán y Guaymas a traer armamento y municiones, el gobierno reasume las facultades que le había delegado como general en jefe, y durante su separación temporal el ministerio dictará las órdenes relativas a organización de fuerzas, comunicándolas directamente al comandante militar de este estado, así como al general Carvajal; que éste no abandone el territorio del estado de Durango; que se nombre al coronel (Manuel) Ojinaga comandante del batallón que se halla en Allende, previniéndole que marche inmediatamente a aumentar el cuerpo hasta 700 plazas; que este cuerpo no se mueva sin orden expresa del gobierno.

Que el coronel (Ascensión) Gómez, que mandaba este batallón, marche a las órdenes del general Carvajal para que preste sus servicios en las fuerzas de Durango.

Que la maestranza quede sujeta directamente al ministerio de la Guerra y, en consecuencia, que se nombre un director científico, un depositario y un administrador de fondos.

Que se nombre una comisión de ingenieros, cuyo presidente sea el coronel Sánchez Ochoa, para que vaya inmediatamente a reconocer las posiciones militares que haya en el camino que conduce de la Zarca para esta ciudad y levante los planos o croquis que convenga. Concluido ese reconocimiento dará informe expresando su opinión sobre los puntos que deban elegirse para el combate.

Día 27.- Que se encargue de la maestranza al oficial Cuevas; se nombre depositario o almacenista al que está actualmente; que el ministerio [de Guerra] nombre como administrador de fondos a Bustos; que Platón Sánchez se encargue de dos baterías y las aliste; que Villagrán se encargue de la comandancia de artillería; que se extienda el nombramiento de coronel de auxiliares a don Joaquín Terrazas y que se encargue del segundo batallón de Chihuahua.

Que se diga al comandante militar que agite la remisión de reemplazos para todos los cuerpos.

Año de 1868

Marzo [de 1868]

El ex-general Samario Feliciano Rodríguez.

Español La Pompa. Casado con una Miranda en Puebla.

Santos Ruiz, ex-coronel.

Ex-general Juan Calderón.

En el Meson de San Francisco fueron aprehendidos 40,000,⁴⁴ en Puebla.⁴⁵

⁴⁴ Ilegible en el manuscrito.

⁴⁵ Recinto de Homenaje a Juárez, libreta 1.

Año de 1869

Octubre [de 1869]

Día 20.- Escribí a (Roberto) Maqueo pidiéndole testimonio de varios documentos.⁴⁶

⁴⁶ Recinto de Homenaje a Juárez, libreta 1.

Año de 1870

Marzo [de 1870]

Día 13.- Otro asalto, pero se frustró.⁴⁷

Mayo [de 1870]

Día 31.- Al general (Jerónimo) Treviño: que retire su renuncia si la ha hecho. A don Joaquín del Castillo, de Matehuala, para que le mande el parte telegráfico.

Junio [de 1870]

Día 7.- Se aprobó el arreglo que el gobernador de Puebla hizo con Juan Francisco Lucas.

Día 10.- Se fue el señor (Ignacio) Mariscal.

Julio [de 1870]

Día 12.- El martes fue aprehendido don Miguel Negrete a las cinco de la mañana.

⁴⁷ Todo lo correspondiente a este año de 1870, proviene del Recinto de Homenaje a Juárez, libreta 1.

Septiembre [de 1870]

Día 25.- Domingo. Nació mi nieto [Benito Aurelio] Contreras a las cuatro de la mañana.

Año de 1871

Enero [de 1871]

Día 2.- Murió mi esposa.⁴⁸

Día 5.- A Dublán, para gastos de entierro, 409 pesos.

⁴⁸ Lo correspondiente a este mes de enero de 1871 proviene del Recinto de Homenaje a Juárez, libreta 1.

Febrero [de 1871]

Día 20.- Al medio día regresó el extraordinario de Jalisco. Me visitó el señor (Amado Antonio) Guadarrama.⁴⁹

Día 20.- Lunes. Al medio día se despachó el extraordinario de Jalisco, con cartas para (Ramón) Corona y (Antonio) Gómez Cuervo.

Día 23.- Jueves. Cartas a Corona y a Cuervo.

Día 23.- En la noche se despachó el correo de Jalisco, y salió hasta las nueve del 24.⁵⁰

Día 24.- Viernes. A las ocho de la mañana se fue el extraordinario de Jalisco.

Llegó el gobernador de Durango. Se libró la orden para que puedan volver a la República Labastida y Ormachea.

Se contestó a Perry no ser admisibles sus proposiciones.

Día 27.- Lunes. Pagué a Salomé Olivares su sueldo vencido como camarista, desde abril de 1868 hasta la fecha, a razón de 24 pesos mensuales (con deducción de 238 pesos que se le habían abonado), 600 pesos, que le entregó don Mariano Merodio.⁵¹

⁴⁹ Recinto de Homenaje a Juárez, libreta 1.

⁵⁰ Recinto de Homenaje a Juárez, libreta 1.

⁵¹ Recinto de Homenaje a Juárez, libreta 2.

Marzo [de 1871]

Día 7.- Martes. Se contestó al gobernador (Jesús L.) Camarena, y a la Legislatura de Jalisco, y se despachó el extraordinario a las ocho de la noche. En la tarde se contestó por el telégrafo.

Día 9.- Jueves. Llamé al señor (José María) Castillo Velasco.

Día 10.- Viernes. Apertura de sesiones extraordinarias.

Nombramiento de Castillo Velasco para ministro de Gobernación, de (Ignacio) Mariscal para Relaciones y para Justicia (Manuel) Saavedra.

Día 11.- Sábado. Don Román Torres para el correo de León.

Día 14.- Martes. El Congreso reconoció a Camarena como gobernador de Jalisco.

Se despidió don Fidencio Hernández para Oaxaca.

Día 15.- Miércoles. A las nueve de la noche se fue el extraordinario para Guadalajara.

Día 16.- Murió mi nieto Benito Aurelio Contreras y Juárez.⁵²

Día 17.- Para el féretro 10 pesos.

Día 22.- Miércoles. Javier Carrasco, empleado del correo de Tampico, encausado.

Día 25.- Sábado. A Castellanos dentro de un mes 2,200 [pesos] en tres partidas.⁵³

⁵² Este día 16 y el 17 siguiente provienen del Recinto de Homenaje a Juárez, libreta 1.

⁵³ Recinto de Homenaje a Juárez, libreta 2.

Mayo [de 1871]

Día 12.- Viernes. El día 20, o antes, se marcharán Alcocer, Molina y Alcalá Alcalá.

(Juan) Sánchez Azcona tiene los recibos de las dietas, está recogiendo y entregándome el dinero que se adelantó.

Día 13.- Sábado. A Ramón Fernández se le encargó a Juárez del Real.

Fernández tiene los recibos de viáticos y dietas para ir cobrando y entregando el dinero. Del lunes para adelante ya no irá a la Cámara Juárez del Real y se marchará para su casa.

Día 25.- Jueves. Escribí al señor (Luis) Terrazas, recomendándole un negocio de que le hablaría el señor don Ricardo Ramírez.

Este negocio, que el mismo señor Terrazas ha indicado, es el gasto que se hace para viáticos de electores. Se le dice que puede invertir dos mil pesos cargándolos a algún ramo y se aprobará.

Día 26.- Viernes. Tomó posesión del ministerio de Relaciones el señor Mariscal.⁵⁴

⁵⁴ Recinto de Homenaje a Juárez, libreta 2.

Junio [de 1871]

Día 10.- Sábado. El gobernador [del Distrito Federal], don Gabino Bustamante, suspendió al ayuntamiento. La diputación permanente pidió informe al gobierno, el que le contestó que ya lo había pedido al gobernador para determinar lo que fuere justo y conveniente.

Día 14.- Miércoles. Murió el gobernador don Gabino Bustamante.

Se encargó del gobierno del Distrito [Federal] don Alfredo Chavero.

Día 17.- Sábado. Llegó el ministro español.

Día 21.- Miércoles. Junta: Mariscal, Mejía, Balcárcel, Romero y Castillo Velasco.

Acuerdo: que se reciba al ministro español, a condición de que manifieste su conformidad de que han quedado rotos los tratos que existían entre España y México, y de que si los han de valer para lo sucesivo deben celebrarse nuevos y bajo condiciones que a México convengan.

Día 30.- Viernes. Presentó sus credenciales el ministro español don Feliciano Herreros de Tejada.⁵⁵

⁵⁵ Recinto de Homenaje a Juárez, libreta 2.

Julio [de 1871]

Día 15.- Sábado. Se dispuso la retirada de las fuerzas de la división del Sur por haberse terminado la campaña. Se dieron las gracias al general [Diego] Álvarez.

Día 16.- Domingo. Escribí al general Álvarez participándole el acuerdo anterior y dándole las gracias.

Día 20.- Jueves. Se recibió el parte de la sublevación de los opositores en Tabasco. Se dio orden para que (Bonifacio) Topete marche de Campeche a restablecer el orden con su batallón, y que (el) batallón que está en Tehuantepec marche a Chiapas.

Día 29.- Sábado. Se firmó por el ministro español el protocolo en que se hace constar que se restablecen las relaciones bajo las bases propuestas por el gobierno mexicano al general Prim. A saber: quedan rotos y nulificados los tratados existentes antes de la intervención francesa.⁵⁶

⁵⁶ Recinto de Homenaje a Juárez, libreta 2. En esta [obra] aparecerá más adelante la correspondencia entre el general Prim y Juárez de 1869, en que se establecieron estas bases. A la firma del protocolo Prim ya había muerto asesinado el 30 de diciembre de 1870.

Agosto [de 1871]

Día 1º.- Martes. Plan de los porfiristas. Que del 15 al 20 de septiembre estallará la revolución, comenzando por la frontera del norte de Nuevo León. Que don Porfirio Díaz saltará a su tiempo en Oaxaca, donde cuenta con inmensos elementos.

Día 28.- Lunes. Don Cayetano Rubio,(Darío) Balandrano, Verduzco, Escoto, Sentíes por Ignacio, Romero Vargas, Dublán, (Hilarión) Frías y Soto, [y] Núñez, me hablaron para admitir a los lerdistas como partido.⁵⁷

⁵⁷ Recinto de Homenaje a Juárez, libreta 2.

Octubre [de 1871]

Día 1º.- Domingo. Comenzó la sublevación ocupando los revoltosos la Ciudadela a las tres de la tarde, y a las doce de la noche fueron reducidos al orden, tomándose la Ciudadela por asalto.

Murió el gobernador [del Distrito Federal] don José María Castro.

Día 2.- Lunes. Se encargó del gobierno del Distrito [Federal] el licenciado don Tiburcio Montiel.⁵⁸

Día 10.- Viernes. (Francisco) Tolentino avisó su derrota por Donato Guerra en Avilés, estado de Durango.

El ministro de la Guerra habló con el general (Ignacio R.) Alatorre por el telégrafo, dándole algunas órdenes.

Idem a (Mariano) Escobedo y (Florencio) Antillón.

Día 12.- Domingo. El administrador de correos de Oaxaca avisa a la administración general que se separó de Oaxaca porque la Legislatura se pronunció desconociendo al gobierno nacional.

Día 14.- Martes. Se recibió la noticia de la sublevación del pueblo en Guaymas.

Día 15.- Miércoles. Se fue Mauleón para Tlacotalpan.⁵⁹

Día 19.- Pedro Contreras Elizalde escribe a Cirerol que venga. Quiero encargarle el ministerio de Gobernación.⁶⁰

⁵⁸ Recinto de Homenaje a Juárez, libreta 2.

⁵⁹ Recinto de Homenaje a Juárez, libreta 2.

⁶⁰ Recinto de Homenaje a Juárez, libreta 1.

Año de 1872

Julio [de 1872]

[Gastos]⁶¹

[...] ⁶² 630

G. de Merodio 1,000

Gasto:

1º.- Lunes. A la Sra. Fenelón por la Sra. Meixueiro. 100

Limosna 20

4.- Jueves. A mi casa 30

5.- A mi casa 60

10.- Miércoles. Préstamo 30

11.- Jueves. A mi casa 80

16.- Martes. Limosna para un enfermo 10

Por cuenta de doña Jacinta Meixueiro 20

⁶¹ Recinto de Homenaje a Juárez, libreta 1.

⁶² Ilegible en el manuscrito.